

CARACTERIZACIÓN DEL HABLA DE JÓVENES TRANSGÉNERO Y OTROS
HABLANTES CIRCUNDANTES. UN ESTUDIO DE LOS ESTILOS GENEROLECTALES
DEL HABLA FEMENINA Y MASCULINA.

Sara Camila Chacón Gironza

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de
Licenciada en Lenguas Extranjeras

Directora: Mg. Amparo Inés Huertas Sánchez

Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Ciencias del Lenguaje
Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés-Francés

Febrero del 2022

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi familia por brindarme el apoyo y los recursos económicos necesarios para poder acceder a la educación superior. A mi mamá y a mi papá, Ana y Luis, por trabajar tan arduamente para sacar a sus hijxs adelante, por respaldarme en la decisión de estudiar lenguas extranjeras y por inculcarme la responsabilidad y el interés por el estudio. A mis hermanxs, Sofía y Leo, por ser el mejor ejemplo a seguir que pudo tener su hermana menor, por quererme como soy; a mi hermana por guiarme en mi TDG y a mi hermano por apoyarme desde la distancia. A mi sobrino, Alejandro, por sacarme sonrisas cuando más lo necesite.

También, quiero agradecer a mis amigxs de la universidad por acompañarme en mi proceso formativo y por brindarme momentos de alegría y risas. Sobre todo, agradezco a mi amigo, Eduardo, por escucharme y ser una persona en quien puedo confiar y a mi mejor amiga, Natalia, quien siempre me alentaba y me daba ánimos para continuar.

En segundo lugar, quiero agradecer a mi directora, Amparo Huertas, por orientar mi trabajo hacia una población marginalizada y así descubrir otras realidades que contribuyen a mi profesión. A mis profesorxs por formarme como una persona reflexiva e incluyente; al profesor, Róbinson Grajales, por asesorarme en mi trabajo.

Por último, quiero agradecer a mi universidad por ser la fuente de transformación en mi vida y generar el pensamiento crítico que todxs necesitan para deconstruir los estereotipos.

Para todas las personas con identidades diversas

ÍNDICE

I. Introducción	6
II. Planteamiento del problema	11
Justificación.....	13
Objetivos	16
General	16
Específicos.....	16
III. Antecedentes.....	17
IV. Marco conceptual de referencia	23
Sociolingüística	23
Pragmática	32
Análisis del discurso	35
Generolecto	36
Comunicación verbal	55
Comunicación no verbal	58
Relaciones sexo/género	60
Sexo	61
Género	67
Identidad de género	71
Estereotipos de género	73
Personas transgénero	75
Ambientes educativos generizados	78
V. Metodología	82
Tipo de investigación	83
Técnicas de recolección de datos	85

Observación.....	85
Selección de la muestra	87
Análisis de los datos	88
VI. Hallazgos (análisis de los datos).....	90
Características compartidas en las narrativas de las personas trans	91
Elementos generolectales del habla.....	116
Comparación de los estilos comunicativos femeninos y masculinos.....	141
VII. Conclusiones	148
VIII. Anexos	161
Propuestas de intervención educativa	161
IX. Referencias bibliográficas	173
Webgrafía	181

I. Introducción

Gracias a los movimientos feministas de los años 70 se ha demostrado que el género es una construcción social diferente al sexo (García, 2002), por tanto, el sexo y el género son dos concepciones distintas. Cuando se habla de sexo se refiere a los órganos reproductivos, basados en la apariencia externa de los genitales al nacer y cuando se habla de género se entiende como las prescripciones establecidas por la cultura sobre los comportamientos femeninos y masculinos (Lamas, 1996). Así, en la actualidad, es común hablar de identidades de género diversas en la sociedad: ya no solo se dice que existen mujeres y hombres, sino que también están presentes otras personas que no se identifican con estas dos identidades hegemónicas. Sin embargo, estas personas, como los(as) transgénero (personas que no se identifican con su sexo biológico), siguen siendo invisibilizadas y rechazadas por no seguir los estándares heteronormativos instaurados en la cultura; las personas transgénero son la representación de la lucha contra estas creencias estereotipadas de género que han perdurado durante mucho tiempo. Debido a los avances en la documentación teórica, se tiene un mayor conocimiento sobre las identidades de género que ha contribuido en el reconocimiento de personas con identidades diversas, por esta razón, el presente trabajo surge del interés de continuar con la visibilización de identidades plurales, en este caso sobre personas transgénero, de guiar a aquellos que desconocen sobre el tema y de combatir los estereotipos de género arraigados en la sociedad para construir la igualdad para todos los seres humanos.

Este proceso se inicia con el propósito de caracterizar el habla de las personas jóvenes trans de diferentes ciudades de Colombia en contextos periodísticos/informativos para analizar qué aspectos del lenguaje son representativos e identificar cuáles son los elementos generolectales del habla de las personas trans en la interacción. La caracterización del habla consta de tres partes: analizar el discurso de las personas trans, identificar los generolectos que usan los(as) jóvenes

transgénero y comparar los generolectos femeninos y masculinos con los generolectos utilizados por las personas trans del estudio. Para realizar la descripción de las características de los estilos conversacionales de los(as) jóvenes transgénero se toma en cuenta el libro *Mujeres, hombres y lenguaje. Un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género* de la autora Jennifer Coates en el año 2009 (la primera edición en español), el cual abarca los estilos comunicativos femenino y masculino. Coates (2009) presenta en el libro evidencias de otros estudios sociolingüísticos sobre comportamientos y expresiones específicas según el género de la persona; la autora explica los generolectos como una competencia comunicativa donde las mujeres y los hombres recurren a estrategias conversacionales distintas en la interacción. Por tanto, el uso de ciertas palabras, las expresiones y los movimientos corporales son atribuidos a identidades femeninas y masculinas, lo cual es llamado como generolecto, es decir, las características del habla en relación con el género; como se menciona anteriormente los generolectos están divididos en dos categorías la femenina y la masculina, por lo tanto, se concibe culturalmente que las mujeres empleen el generolecto femenino y los hombres usen el generolecto masculino, pero con las personas trans no se conoce cómo los generolectos varían, ya que ellos(as) rompen con los cánones de la sociedad donde pueden optar por emplear los generolectos en relación con el género al que transitan o usar ambos estilos reflejando el género femenino y masculino. De esta manera, se indaga sobre el estilo comunicativo, entendido como generolecto, de las personas transgénero estableciendo los aspectos generolectales y sus funciones para determinar si es correspondiente con el estilo femenino o el estilo masculino.

La estrategia metodológica empleada es de tipo descriptiva, la cual analiza y explica cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes (Hernández *et al.*, 2010) por medio de descripciones de los hechos y las características de un grupo, en este caso se caracteriza el habla de las personas

trans utilizando un enfoque etnográfico mixto (cualitativo-cuantitativo) que ayuda a entender los comportamientos de una comunidad y de distintos escenarios socioculturales (LeCompte y Schensul, 1999). Para realizar la descripción de los elementos generolectales se utiliza la observación como técnica de recolección de datos, la cual es un herramienta útil para detallar sobre los fenómenos encontrados en un estudio; específicamente, se hace uso de la observación no participativa – no se está frente a las personas a observar ni se está presente en el lugar – (Hernández *et al.*, 2010), se utiliza este tipo de observación, ya que se examinan videos publicados en internet (YouTube) entre los años 2009 y 2020 de índole informativo y periodístico (tales como noticias, documentales, investigaciones, entrevistas radiales, entre otros) dando una mayor objetividad al estudio porque los(as) participantes no limitan su forma de expresión en el habla. Para esto, se considera 14 personas a analizar, 7 mujeres transgénero y 7 hombres transgénero entre 15 y 25 años de edad provenientes de los departamentos Valle del Cauca, Antioquia, Risaralda y Bogotá distrito capital de Colombia. Para el análisis de los datos se utiliza un enfoque mixto, cualitativo-cuantitativo; en la primera y segunda parte del análisis se usa la descripción de las características del discurso y la identificación de los generolectos en el habla de las personas trans y en la tercera parte se hace un conteo del uso de los generolectos entre las mujeres trans y los hombres trans mostrado a través de gráficas de barras para determinar qué aspectos emplean y si concuerdan con las características del generolecto establecidas por Coates (2009).

En consecuencia, el análisis de los datos se organiza en tres partes, la primera parte se enfoca en analizar las características que tienen en común las personas transgénero encontradas en su discurso. Para esta primera parte, se encontraron diferentes aspectos clasificados en 15 categorías: *terminología, infancia, cómo son percibidos, cómo se perciben a sí mismos (antes vs ahora), cómo perciben la feminidad y masculinidad, tratamiento médico, operaciones y/o*

transformaciones físicas y hormonales, definiciones, campo laboral, vida sentimental, el internet como fuente de información, aceptación/discriminación/falta de conocimiento, aconsejar a otras personas LGTBIQ+, religión y jurídico. Las categorías reflejan la complejidad del ser humano, dado que lo que se conoce como mujer y hombre no es único, sino que va modificándose a través del tiempo porque los seres humanos somos diversos y por eso se habla más actualmente sobre las identidades de género; además, se muestra que las personas trans son perseverantes en sus ideales debido a que luchan contra los roles de género impuestos en su niñez.

La segunda parte se centra en la identificación de los generolectos femeninos y masculinos que emplean las personas trans; aquí, se divide los elementos generolectales de acuerdo con las características del generolecto extraídas del libro de Coates (2009), los cuales son: *respuestas mínimas, muletillas, coletillas interrogativas, preguntas, órdenes y directrices, palabrotas y lenguaje tabú, halagos y cumplidos, chismorreo, cortesía y lenguaje, forma cooperativa y competitiva de hablar, feminidades y masculinidades en competencia, verbosidad y dominio conversacional, interrupciones y habla simultánea, desarrollo del habla y posturas.* De los aspectos mencionados anteriormente no se pudieron encontrar todos en los videos analizados dado que algunos aspectos requerían de otra fuente (conversaciones espontáneas) para establecerlos, sin embargo, se obtuvo suficiente información para describir los elementos que usaban los hombres trans y las mujeres trans, estas últimas destacándose por emplear elementos característicos del habla femenina.

La tercera parte presenta los gráficos comparando la cantidad de veces que emplean los elementos generolectales los hombres trans y las mujeres trans y así relacionarlos con las características del generolecto que plantea la autora Coates (2009). Con las gráficas se puede observar que las mujeres trans brindaron más datos a analizar que los hombres trans, ya que ellos

realizaron menos emisiones y más cortas; igualmente, se evidenció que los hombres trans utilizaron estilos femeninos y masculinos en la comunicación y las mujeres trans usaron principalmente un estilo femenino en la interacción. De los resultados encontrados se concluye que: por el lado de los hombres transgénero no se puede determinar con exactitud su estilo de habla, porque se considera que los datos no son suficientes para establecerlo, aunque en la información obtenida se muestra inclinación por ambos estilos; por el lado de las mujeres transgénero, emplean el estilo comunicativo femenino en la interacción porque cumplen con la mayoría de los elementos generolectales asociado a las mujeres demostrando que su lenguaje transita de acuerdo con su identidad de género.

Por último, se plantea una recopilación de 15 propuestas pedagógicas obtenidas de guías, manuales, artículos, cartillas, libros e investigaciones que abordan el tema de la inclusión hacia personas con identidades plurales y el acoso homofóbico y transfóbico en el ámbito educativo. En los documentos se puede encontrar metodologías, actividades, reflexiones, recomendaciones para toda la comunidad educativa – personal directivo, profesorado, estudiantado, madres y padres de familia – para que sepan cómo iniciar en el desarrollo de temas de sexualidad y de género para tener un aula más inclusiva y educada en aspectos que son obviados por ser temas tabúes y así ir construyendo una sociedad más igualitaria. Además, las dinámicas pedagógicas brindan mecanismos sobre cómo enfrentar el bullying hacia estudiantes con preferencias sexuales o identidades de género no hegemónicas. Las propuestas tienen el objetivo de ayudar principalmente al profesorado a construir un aula segura y diversa hacia todas las personas que rompen con los cánones establecidos y así desde la profesión docente generar el cambio en la sociedad.

II. Planteamiento del problema

Desde el nacimiento, las personas estamos rodeadas de mensajes socioculturales que forjan los gustos y las conductas en un sujeto separándonos en dos sexos culturalmente aceptados, mujer y hombre, por lo que, se van adquiriendo comportamientos y actitudes de acuerdo con género que se asocia con el sexo. Es decir que los seres humanos están permeados por ciertas prácticas, deben vestir, hablar y actuar como hombres y mujeres según las normas de la sociedad basadas en su biología; por esta razón, no es bien visto el comportarse de manera contraria al género construido desde la niñez. De esta manera, se van creando los estereotipos arraigados al género.

Efectivamente, existen diferencias entre hombres y mujeres no solo en su parte biológica o en sus características físicas sino también en su forma de hablar como distintas investigaciones han demostrado en un nivel semántico, morfológico y fonético. Por ejemplo, en el artículo de Zernova (2000) se realiza un análisis entre el léxico que usan las mujeres y los hombres, donde encuentran que las mujeres utilizan más adjetivos calificativos y sufijos apreciativos que los hombres.

Sin embargo, otros estudios como el de López y Encabo (1999) y el de Borrell (2015), con excepción del uso de los diminutivos, demuestran que hay concepciones estereotipadas en cuanto al género. En el análisis de estos trabajos muestran las construcciones sociales en relación con el género, donde los participantes atribuían ciertas palabras como femeninas o masculinas de acuerdo con lo que han adquirido de su cultura y contexto particular. Por lo tanto, se explica cómo las personas adquieren ciertas ideas que influyen en la categorización de las mujeres y los hombres.

De esta manera, el lenguaje usado por las personas se basa en las construcciones sociales en relación con el género aprehendido durante su vida, en otras palabras, según el sexo con el que nace una persona – categoría biológica – y la relación que se hace del género con el sexo – los comportamientos femeninos y masculinos – esto ha influenciado la manera de comunicarse de un

sujeto quien desde la infancia moldea su forma de expresarse por lo que observa y escucha de su entorno. No obstante, ¿Cómo se podría describir el estilo comunicativo de las personas que no se identifican con el género designado con su sexo – personas transgénero – y deciden tomar una identidad diferente a la culturalmente aceptada? ¿Cuáles son las características del habla de la comunidad transgénero?

En consecuencia a estos interrogantes, este trabajo analiza el habla de las personas transgénero, en contextos periodísticos/informativos, para comprender si los aspectos del lenguaje varían en su estilo comunicativo dado a su cambio de identidad indagando qué características son representativas del habla de las personas trans y si su lenguaje también transita al igual que su identidad de género.

Por lo tanto, este trabajo plantea como interrogante: *¿Qué elementos generolectales se perciben en el habla de personas jóvenes transgénero en algunas ciudades de Colombia entre los años 2009-2020?*

Justificación

En una sociedad todas las personas son influenciadas por distintos medios o agentes que ayudan a la construcción de la identidad, esto varía dependiendo del lugar y el contexto en el cual se habita. Por esta razón, mujeres y hombres reciben información sociocultural desde que nacen, a través de la cual se genera no solo una división estandarizada entre un sexo y otro, sino que también se establece como un hecho el dualismo de género haciendo creer que las personas deben actuar de maneras particulares de acuerdo con su sexo; como consecuencia, las mujeres y los hombres son separados constantemente creando desigualdades y estereotipos de ambos. Así, el binarismo constituido como lo natural crea imaginarios de qué son y no son capaces las personas como si la ingeniería solo podría ser estudiada por los hombres y si la licenciatura solo podría ser desempeñada por las mujeres; cuando todos los seres humanos están en la capacidad de realizar tareas distintas y cumplir estas con éxito sin importar su sexo.

Este trabajo busca analizar los elementos generolectales del habla – estilos comunicativos femenino y masculino – empleados por personas transgénero, usando el concepto de generolecto de la autora Jennifer Coates (2009) como base para la caracterización de sus estilos de comunicación y así reconocer qué características del lenguaje (aspectos verbales y no verbales) toman al transitar hacia el otro género. En este orden de ideas, este trabajo pretende introducir una nueva perspectiva sobre las formas de habla, ya que no se enfoca en un estudio sobre los generolectos de mujeres y hombres biológicos, sino de identidades mayormente reconocidas en la actualidad como lo son las personas trans, por lo cual, este trabajo contribuye a tener un panorama distinto acerca de los estilos comunicativos a lo que se ha planteado en otros estudios. Además, con el desarrollo y transformación en las sociedades es común que no solo se hable de identidades femeninas y masculinas, por esta razón, se debe profundizar con diferentes estudios sobre otras

identidades de género para que haya un reconocimiento de la comunidad trans y así se va deconstruyendo los imaginarios en relación con el género.

En consecuencia, el estudio involucra aspectos y factores que no han sido analizados en conjunto – elementos generolectales enfocados en personas trans – para tener una descripción acerca del estilo comunicativo de la comunidad transgénero. Por este motivo, este trabajo permite comprender cómo esta comunidad se comunica y se expresa hacia los demás y asimismo ayuda a entender cómo el resto de la población no perteneciente a la comunidad trans debería de referirse hacia ellas y ellos utilizando términos adecuados e inclusivos para disminuir la discriminación de género hacia las personas trans.

La unidad de análisis del estudio son las personas trans examinando las características de su forma de comunicarse y expresarse. Se enfoca en las personas transgénero, dado que no se encuentra muchas investigaciones, principalmente lingüísticas, sobre esta comunidad; además, actualmente es común hablar acerca de la diversidad de identidades que existen en todo el mundo, por lo que los roles que se designan para cada sexo se contraponen a la realidad de las personas trans porque estas desafían los estereotipos contruidos en las sociedades y es por eso que es importante conocer qué caracteriza a una persona trans a través de su estilo comunicativo para reconocer que los seres humanos somos diversos y cambiantes, por lo que, el habla no es inalterable sino que trasciende al mismo tiempo que la población.

Por otro lado, como futura docente es fundamental destacar el papel que tiene el profesorado a la hora de comunicarse, debido a que estos se encargan en la formación del estudiantado, donde su rol no es solo el educar sino guiar y facilitar el aprendizaje, en otras palabras, es quien dirige al estudiantado para la construcción del conocimiento. Por esta razón, los(as) docentes deberían informarse sobre la perspectiva de género, evaluarse continuamente y

reflexionar acerca de sus actitudes, métodos de enseñanza y por tanto, su manera de expresarse porque somos el ejemplo en el aula de clase; al enseñar, se transmite mensajes que el estudiantado apropia, por eso se debe tener en cuenta el léxico y los gestos que se emplean para no difundir pensamientos sexistas y convertir el aula de clase en un espacio de aprendizaje significativo e inclusivo donde la identidad de género no sea un limitante. Por consiguiente, con el trabajo se pretende aprender sobre la pluralidad de género caracterizando el habla de la comunidad transgénero y así transmitir en la enseñanza la inclusión de jóvenes trans. La escuela, como menciona Freire¹, es un lugar para mejorar el mundo, de este modo, deberían ser los(as) maestros quienes tomen la iniciativa de cambiar esas concepciones de la sociedad. Por lo tanto, el trabajo nace del interés de contribuir a mi formación docente para conocer sobre la distinción entre sexo y género, las identidades de género, la orientación sexual y fomentar el respeto a la diferencia en el aula de clase.

¹ Fue el pedagogo de los oprimidos y en su trabajo transmitió la pedagogía de la esperanza en el siglo XX.

Objetivos

General

Caracterizar el habla de personas jóvenes transgénero y de otros hablantes circundantes en algunas ciudades de Colombia entre los años 2009-2020 a partir de contextos periodísticos/informativos orales, de acuerdo con el concepto de generolecto.

Específicos

- Analizar los aspectos en común del discurso de jóvenes transgénero y su entorno más cercano en relación con sus experiencias de vida y al transgenerismo.
- Identificar los generolectos femeninos y masculinos utilizados por jóvenes transgénero.
- Comparar los elementos generolectales que acompañan el habla de jóvenes transgénero con los generolectos planteados por Coates (2009).

III. Antecedentes

Este apartado hace referencia a la revisión bibliográfica de estudios previos que se asemejan al presente estudio y que sirven como apoyo para las definiciones de términos y los conceptos teóricos que respaldan las ideas centrales del trabajo.

En cuanto a las investigaciones sobre personas de la comunidad LGTBIQ+ en las ciudades de Cali y Jamundí, se encuentran dos trabajos. El primero es *Modos de creación léxica empleados por un grupo de hombres homosexuales de la ciudad de Cali, en situaciones de habla espontánea* de Herrera en el año 2014 donde busca describir el léxico empleado por hombres homosexuales. Para esto, el investigador optó por realizar una observación participante y grabaciones asistiendo a lugares concurridos por personas homosexuales como bares, discotecas y centros comerciales y de esta manera analizar su habla de manera espontánea. Finalmente, con los datos recolectados se creó un corpus separándolos en los diferentes espacios de interacción y se desarrolló un glosario con 200 términos.

El segundo trabajo es *Prostitución travestí en el municipio de Jamundí* de Castro *et al.* en el año 2014 cuyo propósito era conocer cuáles eran los factores de las personas travestis que influían para decidir prostituirse tomando en cuenta factores como: familiares, sociales y económicos y además se muestra cómo se construye las identidades femeninas en el ejercicio de la prostitución. Para recolectar la información, se elaboró entrevistas semiestructuradas con un total de doce participantes, mayores de edad, que ejercían la prostitución en la calle y de manera virtual. En conclusión, se presenta que en la parte familiar, no se vieron forzadas a ejercer la prostitución por parte los familiares; en la parte económica, se expone la falta de políticas inclusivas para que las personas travestis pudieran laborar y formarse profesionalmente; en la parte social, se evidencia el rechazo y la exclusión social por parte de la sociedad porque las travestis

trasgreden las creencias culturales; por último, se muestra que el ser travestí rompe con los estándares socialmente establecidos quienes crean su identidad femenina, subjetivamente, a partir de la transformación de su cuerpo y expresando quienes son luchando contra las creencias heteronormativas.

Igualmente, en la ciudad de Bogotá también se evidencian estudios en relación con las personas transgénero como el trabajo de grado *subjetividades construidas por personas transexuales a través de la entrevista laboral* de Bandon *et al.* en el año 2015, el estudio aborda el tema de la subjetividad laboral vista desde cuatro personas transgénero entre los 24 y 35 años de edad cuando están realizando sus procesos de entrevista, las percepciones fueron recolectadas por medio de entrevistas semiestructuradas y organizadas en tres categorías – transexualidad, construcciones subjetivas y participación laboral – reflejando cómo se construye la subjetividad laboral a partir de su identidad de género. Al final, concluyen que las personas trans entrevistadas son discriminadas por su identidad de género y se sienten marginadas en su proceso de encontrar trabajo, no obstante, aclaran que no todas las personas transgénero sufren este tipo de rechazo ya que hay lugares laborales donde se enfocan más las aptitudes que poseen los trans más que en su apariencia.

También se tiene otros tres trabajos de grado de la ciudad de Quebec, el primero es *les interactions sociales des personnes trans dans leur milieu de travail: une analyse qualitative exploratoire* de Parenteau en el año 2016 quien explora sobre el espacio de trabajo en el que se desempeñan doce personas transgénero indagando principalmente sobre sus experiencias en relación con las interacciones en su entorno, es decir con sus colegas, sus supervisores, y sus clientes. Para realizar el estudio, se propuso realizar entrevistas semi estructuradas a las personas trans entre 27 a 61 años de edad. Finalmente, explica que existen diferentes factores que

contribuyen al proceso de transformación de identidad, por ejemplo: la aceptación de la persona, las ayudas externas e internas en el lugar de trabajo como los centros y recursos humanos; además, aclara que la investigación no puede llegar a hacer generalizaciones sobre los hallazgos encontrados, porque son casos puntuales en un lugar de trabajo.

El segundo es *Par-delà le rose et le bleu: l'expérience des parents d'enfants transgenres* de Frappier en el año 2018, en el cual aborda la temática de padres con hijos transgénero, niñas que al nacer fueron biológicamente categorizadas como mujeres, pero luego en el desarrollo de su infancia no sentían que su género correspondía con su sexo y deciden transformar su identidad a lo que realmente sienten. En primer lugar, el autor hace un recorrido histórico sobre las personas transgénero enfocándose en infantes trans y resalta la importancia del apoyo que los padres deben proveer a sus hijos. Luego, se menciona que el estudio se basa en la experiencia de seis padres y madres, efectuada por medio de entrevistas, frente a la nueva identidad de sus hijos en donde los padres deben transitar al igual que ellos mientras que reflexionan e investigan para que en su carrera como padres se comprometan, aprendan y reajusten esas realidades cis-normativas y creen así una nueva identidad parental en relación con sus hijos trans.

El tercero es *Vers un matérialisme trans: conceptualiser ce que vivent les personnes trans* de Cloutier en el año 2018, el cual es una investigación teórica cuyo objetivo es enriquecer la documentación para que haya un mayor corpus sobre el tema de las personas trans respondiendo a la interrogante ¿cómo se conceptualiza las vivencias de los trans? Esto se realiza a través de análisis de estudios anteriores y de esta manera se conecta y se amplía la información francófona sobre las experiencias trans.

Otro estudio concerniente a las personas trans en la ciudad de San Francisco, se tiene la tesis de doctorado *Voices in transition: testosterone, transmasculinity, and the gendered voice*

among female-to-male transgender people de Zimman en el año 2012 que aborda el tema sobre las características sonoras de la voz en quince personas transgénero, específicamente de personas que nacieron biológicamente mujeres y transformaron su identidad a la de hombres. La información recolectada se hizo a través de grabaciones de audio mostrando los cambios resultantes por medio del tratamiento hormonal señalando la variación del tono y de la frecuencia durante un año del proceso. Igualmente, se enfoca en los estilos lingüísticos del hablante y presenta como resultados que las construcciones acústicas que reflejan la masculinidad derivan de distintas fuentes y no solo de un aspecto generalizado.

Por otro lado, se consideran los estudios que definen y amplían el concepto de generolecto y los estereotipos de género. En primer lugar, se encuentra *¿Hablan igual mujeres y hombres? Análisis sociolingüístico de la variación generolectal* de Borrell en el año 2015, la autora hace un recorrido sobre el estudio de los generolectos, específicamente en el habla de las mujeres y de esta manera poder determinar los elementos representativos que se han asociado al feminolecto (habla de las mujeres). Además, examina los aspectos del habla que se vinculan a las mujeres, que son impartidos por expertos en el tema para evaluar su autenticidad, esto lo realiza con el fin de mostrar la caracterización estereotipada del habla de las mujeres. Por lo tanto, en su trabajo busca evidenciar el habla de las mujeres enfocándose en esas diferencias entre lo estereotipado y las situaciones reales; esto lo hace por medio de una compilación de información extraída de interacciones en Facebook a 473 jóvenes y 310 adultos entre 19 y 65 años. Por último, da argumentos que niegan, basándose en sus resultados, que el lenguaje de las mujeres no es *sensible, emocional, educado, suave, dulce, eufemístico, normativo y conservador*, argumentando que estas atribuciones en el habla de las mujeres son establecidas por los estereotipos de género que se crean en la sociedad.

En segundo lugar, el estudio que argumenta que el lenguaje es una forma de propagar los estereotipos de género se tiene en cuenta el trabajo de doctorado *Estereotipos de Género y usos de la Lengua. Un Estudio Descriptivo en las Aulas y Propuestas de Intervención Didáctica* de Quesada en el año 2014, el cual explica que el lenguaje transmite este tipo de estereotipos, porque es un agente socializador del cual percibimos el mundo que nos rodea, es decir que por medio de este se comprende y se aprende sobre cultura. Por esta razón, la autora manifiesta que la familia y la escuela son los principales agentes socializadores de los estereotipos de género, ya que es donde niños y niñas adquieren sus primeros aprendizajes. El propósito de su trabajo es analizar si se siguen transmitiendo los estereotipos de género en el ámbito educativo hecho a través de pruebas de campos semánticos para el estudiantado y entrevistas para el profesorado; en total hubo 170 participantes, estudiantes y profesores. Finalmente, en los resultados expone que aún se presentan los estereotipos de género, aunque hay nuevas leyes y cambios en la situación de mujeres y hombres todavía es necesario esa deconstrucción social para crear una equidad de género, por lo que propone una propuesta de intervención didáctica con el objetivo de coeducar para acabar con las desigualdades de género.

De esta misma perspectiva, análisis de materiales educativos, se tiene el trabajo de máster *Educación en materia de igualdad de género y visibilidad LGTBI en el aula de ELE ¿es posible?* de Melero en el año 2019 en donde se elabora una propuesta para trabajar la igualdad de género y la visibilidad LGTBI en el aula de español como lengua extranjera (ELE). Para cumplir con este objetivo se desarrolla un análisis de manuales y recursos online de ELE y se realiza una encuesta para el estudiantado y el profesorado para comparar las respuestas con el análisis determinando las carencias que poseen los manuales y así proponer una solución donde se distingan los logros de la mujer y la comunidad LGTBI.

Otro trabajo que se destaca sobre la educación y las personas transgénero es *La experiencia de educar a estudiantes transgénero en Educación Básica: Un estudio fenomenológico* de Espina *et al.* en el año 2018 sobre las experiencias y retos de docentes en el ejercicio de su labor frente a las identidades trans de sus estudiantes. Los hallazgos encontrados fueron basados en tres participantes, dos profesoras y un docente, entre 32 y 49 años a partir de entrevistas conociendo sus vivencias divididas en tres partes – experiencias de quiebre y la experiencia armónica y en conflicto del desafío de educar estudiantes transgénero –. Finalmente, se muestra que los docentes debieron pasar por un proceso de deconstrucción y reconstrucción de sus creencias que contribuyó a reflexionar sobre la sexualidad y las identidades de género permitiendo tener una postura de no discriminación.

En conclusión, los estudios previos empleados en la investigación son de vital importancia para orientar y sustentar lo que se pretende con este trabajo, lo cual es visualizar y describir el habla de las personas transgénero para reconocer que características se distinguen en la comunicación de jóvenes trans y cómo adaptan su estilo comunicativo en la transición de su identidad de género en relación con las concepciones culturales sobre el habla de mujeres y hombres.

IV. Marco conceptual de referencia

En el presente marco conceptual de referencia se presentan los conceptos fundamentales para el entendimiento y el análisis del estudio sobre las características del habla de las personas jóvenes transgénero nacidas en Colombia. Este trabajo se ubica dentro del campo de la lingüística analizada con respecto a la sociolingüística (explica las formas de habla de un grupo en la sociedad) la pragmática (estudia las normas del habla en un contexto específico) y el análisis del discurso (analiza las intenciones del hablante al dar enunciados), abordando una variedad lingüística llamada – generolectos – es decir, los estilos comunicativos de las personas en relación con su género. Posteriormente, se abarca la diferenciación de las concepciones de género, sexo e identidad de género para comprender y desarrollar la temática de las personas transgénero y su historia. De esta manera, se pretende esclarecer los términos y mostrar cuales son los elementos generolectales del habla de las personas trans; también, se determina que se entiende por estereotipos de género aludidos a la cultura y finalmente, se presenta el término de ambientes educativos generizados en donde se expone el impacto de los estereotipos arraigados al género en las instituciones educativas.

Sociolingüística

Como resultado de la evolución del ser humano, la humanidad es capaz de desarrollar el lenguaje y comunicarse entre sí a través de una lengua, no obstante, los seres humanos no nacen dominando una lengua en específico, esta se va adquiriendo con la interacción con los demás para entender el funcionamiento estructural de la lengua y así comunicarse con un grupo. La habilidad de adquirir una lengua depende de las capacidades genéticas, auditivas y vocales; además, depende del contexto del que se rodea la persona. Este proceso de adquisición de la lengua por medio del entorno no se da mediante los genes familiares sino gracias a la cultura donde se habita y las personas que nos rodean, es así como, este proceso se denomina transmisión cultural (Yule, 2007).

Por esta razón, el ser humano está capacitado para aprender cualquier lengua en el mundo mientras se esté expuesto a esta.

De este modo, se entiende que la apropiación de la lengua proviene de la sociedad – de un lugar determinado – por consiguiente, la sociedad es un aspecto fundamental que influye en el habla, debido a que en una población cada persona se apropia de la lengua (como el español, el portugués, el japonés) e igualmente de las normas, costumbres y conductas del lugar donde vive; así cada quien va formando su identidad con las características de un contexto en particular adscribiéndolas a su estilo comunicativo, en otras palabras, cada sujeto adquiere ciertas conductas que son establecidas culturalmente.

Esta relación entre lenguaje y sociedad se puede explicar por medio de un nivel lingüístico en concreto llamado sociolingüística. Según Areiza *et al.* (2012), la sociolingüística es una ciencia que estudia el vínculo entre las formas del lenguaje y un grupo social determinando el uso de la lengua a partir de factores culturales creando variables sociales.

Las variables sociales o los factores sociales son los componentes que tienen influencia en la lengua y que determinan su uso; son entonces aquellos cambios que hace una comunidad en cuanto al uso de la lengua, donde se toma en consideración la edad, el lugar de origen, el nivel de educación entre otros aspectos del sujeto (Yule, 2007), es decir que las personas hablan de maneras distintas dependiendo de sus características identitarias y rasgos sociodemográficos. Estas características configuran una forma de comunicarse creando variables sociales del habla, en consecuencia, cada comunidad, cada grupo social e incluso cada sujeto posee una manera de hablar particular; por esta razón, un(a) adolescente no habla igual con su familia que con sus amigos(as), porque emplean distintos registros y se exhibe el uso de la lengua de acuerdo con las variables sociales.

Las variables sociales son la respuesta al uso de la lengua en la sociedad, ya que estas ejercen un cambio en la forma de hablar de las personas; Areiza *et al.* señalan que existen distintos factores sociales que intervienen al hablar y cada uno posee uno o más indicadores que “explican la forma de la materialización lingüística” (2012, p.41), por ejemplo, la variable género tiene dos indicadores, el femenino y el masculino; y la variable clase social tiene varios indicadores como la vivienda, la profesión y los ingresos. Entre estas variables sobresalen las siguientes:

Género

Anteriormente, la variable género era un factor que poco se estudiaba porque como Jennifer Coates (2009) explica los estudios sociolingüísticos se centraban en los hombres, dado que estos eran el centro de la sociedad y las mujeres eran consideradas periféricas; además, la noción *el hombre* era una manera de referirse a la humanidad por lo que no se tomaba en cuenta el sexo masculino ni el sexo femenino. Sin embargo, en 1975 con la publicación *Language and Woman's place* de Robin Lakoff y con los cambios para establecer la igualdad entre mujeres y hombres impulsadas por el movimiento feminista se promovieron, las investigaciones sobre el habla de las mujeres. Tiempo después, al dejar los hombres de ser concebidos como los representantes de los seres humanos se iniciaría estudios sobre ellos para concentrarse en el carácter masculino

Al iniciar los estudios de la lengua y el género se plantean cuatro perspectivas para analizarlos. El primero, es el enfoque de déficit donde se tomó el habla femenina como un habla deficiente; este enfoque fue rechazado porque daba a entender que el lenguaje femenino no era apropiado y las mujeres debían hablar como los hombres. El segundo, es el enfoque de dominio basado en la subordinación femenina dado a la opresión social ejercida por la dominación masculina; aquí tanto hombres como mujeres perpetúan en el discurso la supremacía masculina y la sumisión femenina. El tercero, es el enfoque de diferencia en el cual se percibe a las mujeres y

los hombres como sujetos pertenecientes a subculturas diferentes; así, el habla femenina se estudia por fuera del marco de opresión donde se resaltan las cualidades en su forma de hablar. El último, es el enfoque dinámico donde se habla de género como un constructo social, porque “las personas ejercen el género y no pertenecen a él”; en consecuencia, el género no es un factor invariable de las personas, sino que los hablantes lo consiguen en una conversación (Coates, 2009).

Por otro lado, María José Serrano (2008) menciona otra perspectiva llamada interacción comunicativa, la cual pone en contexto las distintas formas de hablar de hombres y mujeres orientada a la comprensión de la competencia comunicativa, es decir que se elige analizar desde la interacción para entender el rol del género de los hablantes. De esta manera, la autora explica que la variable género se debe analizar desde un proceso comunicativo específico para no caer en categorías predeterminadas (formas de habla asignadas para mujeres y hombres) y desde allí – en la interacción – establecer el funcionamiento de la lengua con respecto al género. Asimismo, la autora señala tres afirmaciones en relación con género en una conversación:

- a) Los roles lingüísticos de los sexos no están dados de antemano, se crean durante la interacción.
- b) El contexto tampoco está determinado, se construye en el habla y en el transcurso de la interacción.
- c) Todo lo que sucede en el transcurso de la interacción es el producto de una acción conjunta, es decir, el resultado de la interacción de los modos de hablar de cada sexo individualmente.

Por tanto, según Serrano (2008), la interacción es un punto clave para estudiar la relación del género de los hablantes y la función de la lengua, porque ninguna conversación ocurre por fuera de esta. Allí es donde realmente se evidencia las funciones comunicativas sin atribuir las a

concepciones establecidas, por ejemplo, concebir que las interrupciones en una conversación son solamente una muestra de dominio por parte de los hombres sería una idea predeterminada del habla masculina por lo que se debe reconsiderar, porque en una conversación las interrupciones podrían ser una señal de apoyo y no de dominio (Serrano, 2008); por esta razón, el análisis del rol de género en la interacción juega un papel importante, ya que se puede ver cómo actúa la lengua verdaderamente.

Actualmente, el enfoque dinámico es el paradigma prevaleciente por la idea de que el género es una construcción cultural. Así, Areiza *et al.* (2012) argumentan que el uso de la lengua con respecto a la variable género se forja por los patrones de crianza de niños y niñas adquiridos por las convicciones culturales que radican en una sociedad que influyen igualmente en actitudes lingüísticas separando el habla en dos géneros, el de las mujeres y el de los hombres, por consiguiente, las enseñanzas que se transmiten en la primera infancia determinan las maneras de uso asimétricas de la lengua catalogadas como el habla masculina y el habla femenina. Así, las personas son educadas a expresarse de formas particulares debido a las presiones culturales para tener un prestigio lingüístico donde las mujeres mantienen una relación de cooperación y los hombres ejercen un dominio; de tal forma que las personas emplean estrategias discursivas diferentes dependiendo de las normas y valores sociales. Sin embargo, también aseguran que podría no existir formas masculinas y femeninas, sino que existen *estrategias comunicativas* distintas ya que hombres y mujeres pertenecen a dos mundos –subculturas – diferentes.

Clase social

Las sociedades capitalistas está conformada por personas de distintos status que se establecen en diferentes categorías o estratos sociales; las personas se dividen en clases sociales tales como: clase alta, media alta, media, media baja, clase trabajadora alta, clase trabajadora media

y clase trabajadora baja, esta segmentación se hace a partir del modo de vida de un sujeto donde se toma en cuenta el nivel de educación, la residencia, los ingresos y el empleo, es decir que hay una estratificación la cual está construida y fundada en la distribución del capital y sustentada por el control de grupos dominantes que dictan las normas, valores y prácticas. Así, las personas con diferentes clases sociales usan repertorios distintos teniendo un habla formal, estándar o informal, sin embargo, el léxico empleado por el estrato alto es considerado como el habla de prestigio que se toma como el habla estándar en la comunidad, por lo que las personas deben de hablar como los de clase alta de otra manera serán estigmatizados y su habla será cargada de connotaciones negativas. (Areiza *et al.*, 2012).

Edad

La edad es “un factor que determina cambios de conducta social y lingüística” (Areiza *et al.*, 2012, pp.50-52) creando diferencias lingüísticas generacionales, por lo que el habla de un adulto difiere al habla de un adolescente, esto sucede porque en la etapa juvenil se amplían los contactos con otras personas causando cambios (físicos, afectivos, intelectuales, sociales y lingüísticos) en el sujeto. La variable de la edad se puede evidenciar mayormente con los jóvenes, dado que adoptan otros códigos para romper con los parámetros existentes modificando la lengua, pero después de los 22 años se toma una postura distinta con respecto a la lengua ya que comienzan a usar un habla estandarizada con motivo de que ingresan al mercado laboral donde necesitan emplear un habla más formal.

Procedencia

“La ciudad es un conglomerado social y dinámico en constante proceso de cambio” (Areiza *et al.*, 2012, pp.58-59) en cuyo lugar se habla de una manera propia, con términos específicos de la zona, por lo que un migrante, cuando llega a una nueva ciudad, al principio tendría dificultades

al no manejar las mismas expresiones del nuevo contexto en donde habita, dado que el vocabulario puede ser diferente o tenga otras connotaciones distintas a su lugar de origen; también puede suceder que un inmigrante afecte lingüísticamente a una comunidad reformando aspectos fonéticos, lexicales y entonacionales expandiéndose por todo el sector creando una nueva variedad lingüística.

Por lo tanto, el uso de la lengua (la pronunciación, las abreviaciones, el uso de ciertos términos etc.) se moldea a partir de las variables sociales, dado que son factores identitarios del sujeto que influyen en su manera de hablar. Se debe tener en cuenta que las personas no hablan de formas similares, sino que se debe identificar las variables sociales de un grupo para realizar una descripción de su estilo conversacional, por esta razón, son fundamentales para el trabajo, ya que en palabras de Berruto (1979), la sociolingüística es diversa y cambiante porque examina la variedad de la(s) lengua(s), a través del tiempo, el espacio, las clases y las situaciones sociales.

Además de las variables sociales – género, edad, profesión, nivel educativo etc. – también está la variación lingüística del habla. Areiza *et al.* (2012) explican que las acomodaciones que sufre el habla se denominan como variantes, las cuales denotan los distintos modos de expresar lo mismo. Por ejemplo, en Colombia la palabra *perico* puede tener distintos significados dependiendo de la región, en el habla caleña puede hacer referencia a la preparación del huevo por el contrario en la ciudad de Bogotá, este término hace referencia a una bebida – el café. Así, se entiende que la variación lingüística sufre adaptaciones y modificaciones, “la variación lingüística, permite entender el sistema lingüístico como un organismo vivo que nace, crece, se reproduce y muere, lo cual se entiende como un hecho natural” (Areiza *et al.*, 2012). Las variantes que adopta la lengua son:

Variación fonética

Las formas que adoptan los fonemas, es decir las realizaciones alofónicas en un lugar relacionadas con las variables culturales o regionales (Areiza *et al.*, 2012). Por ejemplo, en el habla caleña el fonema /s/ suele ser aspirado en juntura de palabra y en contexto intervocálico, por lo que la palabra *no sé* es pronunciada como [no 'hé].

Variación morfosintáctica

Se refiere a las características de una región – zona dialectal o social – en relación con la construcción de las palabras y frases. Referente a la variación morfológica se tiene el caso del dialecto paisa y el dialecto de la ciudad de Pereira donde las personas utilizan expresiones como *corrasen*, *siéntesen*, *súbasen*, entre otras, estas palabras sufren una metátesis, es decir que la *n* cambia de posición en la palabra, en lugar de decir *córranse* se dice *corrasen*. Con respecto a la variación sintáctica, por ejemplo, en la zona del pacífico colombiano es habitual escuchar expresiones como [bohnoβinihte'no] por “*vos no viniste, ¿no?*” donde se emplea la doble negación para enfatizar y así darle fuerza al mensaje que se transmite (Areiza *et al.*, 2012).

Variación léxica

Es una de las determinantes, junto con la fonética, para la caracterización de una zona dialectal. No se debe considerar la variación léxica como el uso de la sinonimia cuando su uso tiene una implicación sociocultural en una región (Areiza *et al.*, 2012). Por ejemplo, en el dialecto paisa el cambio de la palabra *mamita* para referirse a la abuela por la palabra *tiesa* para tener una mirada escatológica de la ancianidad (Areiza *et al.*, 2012).

Además de los factores sociales y las variantes lingüísticas, es importante señalar el objeto de estudio de la sociolingüística, para Areiza *et al.* (2012) es *el habla*, ya que es en donde se puede observar y analizar las variables sociales puestas en escena, de modo que, el habla es una manera de ver representado el uso de la lengua en cuanto a la edad, el género, el nivel de escolaridad, el

lugar de origen, entre otros, en un contexto particular con un grupo de personas. Por otro lado, Álvarez señala que el objeto de estudio es *la competencia comunicativa*, esta se refiere al conocimiento que posee el hablante para poder comunicarse en una comunidad, por ejemplo, “la caricatura de Zapata, en el diario El Nacional, muestra a una figura sentada, que se agarra la cabeza y dice: ‘Yo, la verdad es que lo único que no olvido del 11 de abril son los muertos...’ ” (2014, p.26), esta caricatura solo se puede comprender si se conoce el hecho trascendido en Venezuela el 11 de abril ya que aquel día ocurre una masacre en la capital, mostrando así, que el hablante necesita información de su alrededor para entender algunas situaciones sociales. La competencia comunicativa no es únicamente el saber de las reglas de uso de la lengua sino también las reglas de la gramática (Romaine, 1996), por tanto, el conocimiento social como el lingüístico son imprescindibles para ejercer el habla y mediante este se logra ver en juego los factores sociales que intervienen.

La competencia comunicativa actúa de acuerdo con la comunidad de habla, esta última se entiende como el grupo de personas que, aunque no hablen la misma lengua, comparten las mismas normas de uso del lenguaje (Romaine, 1996), la comunidad de habla es heterogénea, porque se puede observar la diversidad dialectal entre los hablantes, sin embargo, las comunidades de habla tienen características en común y pueden compartir variables una o dos variedades lingüísticas (Álvarez, 2014). De esta manera, la comunidad de habla es un conjunto de personas que interactúan por medio de un sistema lingüístico compartido y unas normas sociales aceptadas.

En conclusión, se evidencia que la sociolingüística es un concepto clave para comprender el habla de un grupo social, porque se estudia la incidencia que tiene la sociedad en el uso de la lengua en este grupo, en el cual se determinan las características representativas del estilo comunicativo; así para lograr caracterizar el habla se debe analizar una comunidad de habla

específica – las personas transgénero – y su competencia comunicativa – conocimiento lingüístico y social – de acuerdo con las variaciones sociales – edad, género, clase social, procedencia. No obstante, es igualmente necesario abordar otro nivel lingüístico que explique el lenguaje en función de la comunicación, es decir, la pragmática.

Pragmática

La pragmática como afirma la lingüista Reyes (1994) es:

La disciplina lingüística que estudia cómo los seres hablantes interpretamos enunciados en contextos. La pragmática estudia el lenguaje en función de la comunicación, lo que equivale a decir que se ocupa de la relación entre el lenguaje y el hablante, o por lo menos de algunos aspectos de esta relación (p.17).

Esto quiere decir que, según en el contexto que una persona se encuentre, el sentido del discurso puede variar, ya que esto se determina por el lugar y el grupo social donde estén localizados; estos grupos sociales seguirán ciertas normas o reglas delimitadas por las personas a quienes se dirigen e interactúan y el espacio que los rodea. Además del uso del lenguaje en un contexto específico, es primordial tener en cuenta la interpretación del mensaje para tener una interacción satisfactoria entre el receptor y el emisor; se actúa y se responde de acuerdo a la intención comunicativa del discurso.

En este sentido Yule (2007) explica que la pragmática es el estudio del significado invisible, donde los participantes se comunican, interactúan y contestan con respecto a lo que dice el otro reconociendo que es lo que quiere decir la persona con un enunciado en concreto incluso cuando no se dice literalmente, sino que está implícito. Es decir que ese significado invisible se puede explicar cómo la intención real que tiene el hablante – lo que pretende al expresar un mensaje – y cómo es entendido e interpretado por el destinatario.

Por ejemplo: si alguien que quiere saber la hora le pregunta a otra persona que tiene un reloj en la mano *¿me puedes decir la hora?* Se espera que le conteste diciéndole la hora de ese preciso momento, no que le diga que *si puede u otra información completamente diferente* a lo que se demanda; la intención del interrogante no es saber la capacidad de la persona para decir sí o no, sino de proporcionar información en relación con la hora.

Al igual que Yule (2007), la autora Reyes (2011) concuerda que la pragmática se basa en examinar el significado del hablante, ya que este usa un lenguaje específico, por esa razón, se debe analizar el significado lingüístico en conjunto, dicho de otro modo, no se estudia las palabras de forma aislada u oraciones aisladas fuera del contexto comunicativo.

Entonces, la pragmática estudia la intención o el significado real que enuncian los hablantes, haciendo una interpretación del mensaje, que se da en la conversación. Los hablantes para comprender la intención del otro y expresarse de manera adecuada realizan algo que se denomina como: *acto de habla*. “El término acto de habla cubre acciones como preguntar, ordenar, exigir e informar” así, cuando una persona emite una oración está efectuando un acto (Yule, 2007), la cual expresa diferentes funciones (aquello para lo que las personas lo usan) como quejas, solicitudes, invitaciones, entre otros. Los actos de habla pueden ser divididos en directos o indirectos, tal y como el nombre indica los actos directos son aquellos que expresan directa o explícitamente una intención comunicativa y los actos indirectos son aquellos que la forma sintáctica o lingüística es distinta a la intención real del hablante. Ejemplos:

¿puedes tocar el piano? (acto de habla directo)

¿puedes pasarme la sal? (acto de habla indirecto) (Yule, 2007).

Además de los actos directos e indirectos, los actos de habla (la acción al producir una expresión verbal) se pueden dividir en tres actos: acto locutivo, acto ilocutivo y acto perlocutivo.

El acto locutivo se refiere a la acción de hablar, es cuando el hablante crea expresiones lingüísticas por medio de los sonidos para producir palabras y oraciones que tengan un contenido elocuente en una lengua por lo que, por ejemplo, *Aha mokofa* no va a ser un acto locutivo en el inglés mientras que *I've just made some coffee* sí lo es (Yule, 2008) dado que la primera frase no expresa nada en el inglés y no habría ningún significado claro para el oyente. Por tanto, un acto locutivo consiste en: a) componer una oración – una oración dotada de significado – b) contextualizarla – tener un significado referencial – y c) producirla como enunciado – materializar los dos puntos anteriores en un enunciado concreto – (Ortega, 2007).

El acto ilocutivo es la finalidad o la intención del hablante al emitir algún enunciado (Ortega, 2007), es decir que los actos locutivos que produce el hablante están cargados de un propósito comunicativo como ofrecer, explicar, prometer, entre otros, lo cual es conocido como la fuerza ilocutiva (Yule, 2008). Las funciones que puede tener este tipo de acto de habla son:

- Declarativos
- Representativos
- Expresivos
- Directivos
- Conmisivos (Yule, 2008)

El acto perlocutivo es el efecto producido por la intención comunicativa (el acto ilocutivo), el oyente reconocerá el sentido del enunciado que se transmite para dar una respuesta adecuada a lo que plantea el hablante creando un efecto perlocucionario (Yule, 2008). De este modo, se puede decir que el acto perlocutivo es la reacción o la respuesta del receptor sobre un enunciado expresado por el emisor. Así, para que la comunicación entre el hablante y el oyente transcurra de

manera apropiada, el receptor debe reconocer la intención del mensaje y el correspondiente acto de habla para saber cómo reaccionar ante lo dicho (Ortega, 2007).

Teniendo en cuenta los actos de habla, principalmente el acto ilocutivo porque se enfoca en la intención del hablante, se puede analizar el discurso de una persona dado que cada enunciado que se expresa en una conversación posee un contenido intencional, el cual puede ser literal o no, dando una imagen de sí mismos o sus ideas; el oyente es quien debe interpretar este mensaje para conocer a qué se refiere el hablante con lo dicho, pero entonces ¿qué es el análisis del discurso?

Análisis del discurso

Antes de definir el concepto de análisis del discurso, es primordial conocer a qué se refiere cuando se habla del término discurso. Para esto, en el libro *El lenguaje* de George Yule se explica discurso como: “Lo que hay del lenguaje más allá de la oración” (2007, p.146). Por tanto, el discurso va más allá de producir frases empleando la gramática correctamente. El discurso es un acontecimiento comunicativo completo en una situación social donde se pone en juego los aspectos verbales y no verbales, los actos de habla, la interacción social, las representaciones cognitivas y estrategias involucradas durante la producción o comprensión del discurso (Van Dijk, 1989).

Por otro lado, el discurso refleja trasfondos políticos, económicos, sociales y culturales de una sociedad. El discurso transmite y comunica solo cuando el receptor comprende la intención del emisor y a la vez genera percepciones y crea relaciones de poder y dominio de clases sociales (González *et al.*, 2015). De este modo, se debe tener presente que el discurso no solo transmite un enunciado, sino que tiene un propósito en el oyente, por ejemplo, persuadir, informar, convencer y demás.

Por tanto, el análisis del discurso es analizar a la persona quien da el discurso (saber quién es, qué rol tiene, a quién se dirige y de qué habla) para así comprender los motivos y percepciones

detrás de los enunciados que expresa. Además, el análisis del discurso se ocupa del estudio del lenguaje en relación con el texto y la conversación, es decir que cuando se reconoce que un texto está construido adecuadamente; cuando se plantea una forma de lograr comprender un texto: cuando se identifica que las palabras son incoherentes o están en una posición incorrecta; cuando llegamos a entender la intención del hablante sin que este lo comunique explícitamente y cuando se participa de una conversación nos referimos al análisis del discurso (Yule, 2007).

Es así como la sociolingüística, la pragmática y el análisis del discurso se enlazan, ya que estas disciplinas examinan los mensajes o intenciones de los hablantes adecuándolos con su entorno social, es decir, la manera en cómo las personas modifican sus registros de habla creando las variaciones lingüísticas de acuerdo con las normas establecidas en una sociedad y su intención comunicativa donde plasman sus opiniones o crean una imagen de su persona para causar un efecto en el oyente. Por esta razón, el trabajo centra su estudio en dos ramas de la lingüística y la disciplina del análisis del discurso, porque fundamentan la base teórica para explicar las características del habla; por lo tanto, estas nociones son la base para el entendimiento del concepto de generolecto.

Generolecto

¿Qué es generolecto? en los años 90, Deborah Tannen (1992) define los generolectos como estilos discursivos dividiéndolos en femeninos y masculinos, estos dos estilos están basados en, según la autora, lineamientos asimétricos, ya que mujeres y hombres tienen maneras de comunicarse diferentes. Las mujeres buscan establecer conexiones mediante la conversación mientras que los hombres buscan erigir un orden social donde ellos están a la cabeza de la jerarquía. Por tanto, Tannen (1992) explica que hombres y mujeres tienen concepciones distintas del mundo y esto se refleja en su habla, algunas de las características que se les atribuyen a los hombres es que son independientes, quienes buscan proteger a la mujer y mantener un control para tener un

status alto, por otro lado, las mujeres se le considera que anteponen la intimidad con los otros para forjar una cercanía a través de la comprensión y negociar vínculos dejándolas en un papel de subordinadas. Así, los generolectos se explican cómo choques de estilos conversacionales entre hombres y mujeres debido a las contrariedades de su habla, de esta manera, se introduce a los generolectos como las particularidades conversacionales femeninas y masculinas pensadas desde los constructos culturales.

Los generolectos que expone Deborah Tannen (1992) en su libro son separados en nueve capítulos desarrollando las características del habla femenina y masculina, a través de experiencias propias de la autora o relatos de personas cercanas que usa como ejemplos, los cuales serán explicados en los siguientes párrafos mostrando los puntos más característicos de cada generolecto y uno de los ejemplos que narra Tannen a manera de ilustrar lo planteado.

1 Distintas palabras distintos mundos

En el primer capítulo del libro, los generolectos femeninos y masculinos son diferenciados en relación con la concepción del mundo que tienen mujeres y hombres demostrando que ambos tienen una comunicación transcultural, un mundo de palabras que son distintas, por lo que las niñas usan ciertas expresiones y los niños otras. Al tener dos visiones del mundo diferentes, esto crea comportamientos opuestos de las mujeres y de los hombres, por ende, la mujer busca tener una red de conexiones instaurando una cercanía con la otra persona para mantener la armonía y el vínculo afectivo en las relaciones sociales poniéndola en un rol de subordinada, dado que su propósito no es mostrar superioridad sino preservar las relaciones con los demás. Por otro lado, el hombre busca poder y status jerárquico de superioridad tratando de establecer un control sobre los demás para mostrar independencia y libertad, ya que quieren demostrar que ellos son quienes deciden qué hacer dejando de lado los vínculos, porque lo más importante es mantener un rol de liderazgo. Un

ejemplo que es expuesto por Deborah Tannen (1992) que ilustra la percepción de un mundo distinto es sobre una pareja de casados donde el hombre no comparte información con su esposa en la forma en cómo se gasta el dinero, él no informa a su pareja antes de comprar un producto contrario a lo que hace la mujer, ya que ella siempre discute con él antes de realizar una compra; como resultado se tiene un conflicto entre los dos, porque él piensa que él puede y es libre de comprar lo que desea y ella en cambio piensa que es una cuestión que se debe hablar entre ambos demostrando así que sus concepciones del mundo son contrarias.

2 Asimetrías: sentidos opuestos

Al plantearse que las mujeres y los hombres tienen formas opuestas de ver el mundo, esto causa una asimetría porque sus objetivos en la manera de expresarse no son iguales haciendo que haya un choque de ideas ya que sus estilos conversacionales son contrarios. En la asimetría se puede observar que la mujer busca mostrar gratitud y comprensión frente a otras personas, porque esto ayuda a fortalecer el vínculo de las relaciones mientras que el hombre busca dar soluciones a los problemas de los demás para mostrar su conocimiento y al mismo tiempo quiere demostrar su superioridad al presentar sus habilidades. Por ejemplo, Tannen (1992) ilustra con una situación que le ocurre a ella misma sobre un daño que tenía su cámara fotográfica, ella acude a una tienda de artículos fotográficos, el daño se encontraba en la tapa del compartimento de las pilas, el cual no abría, el señor que atendía no pudo destaparla, sin embargo, le dio explicaciones y diferentes soluciones para mostrar que si tenía conocimiento y que trataba de ayudarla dándole otras alternativas mientras que ella escuchaba atentamente aunque no estaba satisfecha con el resultado; así su experiencia enseña que hombres y mujeres desempeñan roles diferentes en situaciones similares; la mujer se queda escuchando mostrando su agradecimiento, pero el hombre quiere solucionar los obstáculos que se le muestra.

3 Conversaciones afectivas vs conversaciones informativas

Las mujeres ponen énfasis en compartir experiencias y mostrar semejanzas en sus vivencias y los hombres enfatizan en preservar su independencia y mantener su estatus de superioridad. Por esta razón, el habla de mujeres y hombres se desarrolla en contextos diversos; para las mujeres se debe establecer la comunicación en un ámbito privado como en el hogar, por vía telefónica, redes sociales o en situaciones sociales cercanas con amigas, porque se sienten más cómodas en un lugar habitual para ellas donde pueden reforzar sus relaciones afectivas; y para los hombres es mejor situar la comunicación en contextos públicos como conferencias, fiestas o lugares con mayor número de personas, sobre todo si son sujetos con lo que no se han relacionado anteriormente, ya que necesitan afianzar su posición predominante frente a los demás. Deborah Tannen (1992) explica que los hombres al querer ser el centro de atención hablan mucho más que las mujeres y son más participativos en las conversaciones dando información o contando chistes mientras que las mujeres escuchan, ya que ellas son quienes a veces son intimidadas por la presencia de un sujeto masculino que representa una fuente de autoridad para ellas como el padre o el esposo. La autora lo ejemplifica diciendo que es muy probable que en las escuelas quienes sean más ruidosos son los niños por el fenómeno de “el payaso de la clase” donde tratan de llamar la atención con la intención de ser el centro de la clase.

4 Chismes

Tannen (1992) aborda el tema de los chismes diciendo que estos no tienen precisamente un valor destructivo, sino que también pueden reforzar las relaciones sociales con otras personas, el cual es uno de los aspectos fundamentales en las conversaciones entre mujeres para fortalecer la amistad o construir un nuevo vínculo. La autora explica que tanto hombres como mujeres conversan sobre chismes, pero de una manera distinta ya que las mujeres tienden hablar de aspectos

más íntimos, en cambio los hombres suelen hablar de situaciones más prácticas dejando la vida personal en un porcentaje más bajo. De este modo, el contar secretos y enmarcar en los detalles de los acontecimientos de la vida o de algún problema son características del habla femenina, y las conversaciones sobre cuestiones políticas, obviar los detalles y no discutir los problemas de sí mismos con otros son características del habla masculina. En este capítulo Tannen (1992) expone un ejemplo de una carta enviada por los padres hacia su hija, quien es una estudiante; la madre le expresa a su hija cuestiones de índole personal donde le pregunta sobre su salud y la vida de ella añadiendo novedades sobre las cuestiones familiares y su padre le envía una pequeña nota pidiéndole un favor. Este ejemplo muestra la importancia de la madre al querer saber más sobre su hija, ya que no la ve seguido manifestando el habla femenina de querer reforzar el vínculo y resaltando los detalles de la vida familiar, en cambio el padre es más concreto en su nota diciéndole lo que necesita delimitando la información mostrando un habla masculina.

5 Disertar y escuchar

En este caso Tannen (1992) explora los roles que tienen las mujeres y los hombres en las conversaciones, estos se dividen en dos aspectos el de *público* y el de *disertante* respectivamente; por tanto, las mujeres suelen ocupar el papel de oyentes donde se enfocan en brindar asistencia a los demás y los hombres el de locutores donde lo esencial es dar opiniones. Los hombres al tener el control de la conversación les ayudan a establecer un status superior, ya que permanecen en una posición alta en la estructura jerárquica y por eso necesitan ser el centro de atención para mantener a los oyentes interesados mientras que las mujeres tienden a tener una posición de escucha alentando a la otra persona a comunicarse más y consolidar su red de relaciones personales. Aquí se toma por ejemplo una experiencia de la autora donde relata que una vez se encontraba en una fiesta y empezó a hablar con un señor quien había estado en Grecia al igual que ella, sin embargo,

esta persona no se interesaba por los hechos actuales del país que contaba Tannen, sino que se enfocaba en narrar la historia griega y sus vivencias en Grecia en la época de los 40 dejando a Tannen como una oyente y a él como un locutor, porque quería demostrar su saber frente a su oyente.

6 Conflicto de estilos (unidad de lucha)

Los estilos conversacionales dan lugar a conflictos en la comunicación entre mujeres y hombres, dado a que ambos luchan en el habla de maneras opuestas; las mujeres piensan que la unidad de la comunidad es la fuente del poder, porque así se mantiene estrecha las relaciones, pero los hombres prefieren demostrar su poder individualmente, porque esto los hace estar en un papel superior. Entonces esta unidad de lucha se presenta, porque el habla femenina y el habla masculina difieren en sus propósitos; las mujeres procuran mantener la armonía siendo pacificadoras en las discordias, ya que si hay conflictos esto puede conllevar a romper el vínculo, por el contrario, los hombres tratan sus asuntos de manera competitiva mostrando sus habilidades verbales e intelectuales y utilizando la oposición para establecer las relaciones con los demás y mostrando nuevamente su superioridad. Así se puede analizar que hombres y mujeres constituyen los vínculos afectivos de formas opuestas, el primero empleando el desacuerdo y la segunda creando un ambiente de entendimiento, sin embargo, ambos quieren llegar un mismo fin – establecer relaciones con los demás. Como ejemplo se tiene una pareja que al hablar no llegan a acuerdos, debido a que el hombre siempre busca la oposición de los comentarios de su pareja, incluso cuando ella da un punto de vista que era una opinión compartida con la forma de pensar de él, el esposo termina estando en desacuerdo, porque para él aportar ideas contrarias es más interesante mientras que para ella tener un conflicto representa una amenaza al vínculo afectivo.

7 Cuestiones de dominio y control (interrupciones)

En esta parte, Deborah Tannen (1992) expone dos actitudes que se toman en las conversaciones denominadas por ella misma como estilos *de gran consideración* o *de gran compromiso*, entendiéndose la primera como la prioridad hacia los demás siendo considerado en la comunicación y no imponiéndose, y la segunda da prioridad al compromiso en la conversación para evitar silencios incómodos. Estos roles no son designados específicamente para mujeres y hombres, dado que cualquiera puede recurrir a estos estilos sin importar el sexo; además, las posiciones *de gran consideración* y *de gran compromiso* dependen de la cultura en la cual se encuentra la persona, porque estos comportamientos pueden variar en los países de acuerdo con sus costumbres. En algunas culturas es bien visto hablar simultáneamente en lugar de hacer pausas y escuchar al otro o dar más detalles en un asunto antes de decir el punto principal de la charla como lo hacen en Grecia; los griegos dan vueltas en un tema en lugar de decir directamente el problema. Por otro lado, la autora también explica que las mujeres tienden a superponerse cuando el habla es más afectiva aumentando su participación, porque el habla gira entorno a contextos íntimos que son primordiales para ellas y los hombres les disgusta que las mujeres tiendan a cooperar en las conversaciones, porque esto es una intromisión para ellos, así que los hombres terminan cambiando de tema para controlar la conversación.

8 Te odio cuando haces eso

En este capítulo, Tannen (1992) aborda en una primera parte sobre las actitudes de mujeres y hombres cuando hablan, ya que como se menciona en los capítulos anteriores la mujer quiere reforzar los vínculos y el hombre sobreponer su status, por lo que las mujeres buscan agradar en su manera de comunicarse para estar al mismo nivel que con sus pares reafirmando la amistad, y los hombres buscan alardear demostrando sus destrezas frente a otros. Como ambos tiene objetivos diferentes en la comunicación, la manera de expresarse es opuesta, igualmente, las mujeres

prefieren usar modos indirectos para pedir algo y así evitar ideas erróneas en el oyente de que son presumidas para que no interfiera con el vínculo afectivo, pero los hombres dicen lo que quieren de forma concreta logrando ocupar un lugar superior, porque se consigue que el otro haga lo que él desea. Por esta razón, desde una perspectiva masculina se cree que las mujeres no tienen seguridad al hablar porque sus pedidos son de forma indirecta, no obstante, desde una perspectiva femenina se consigue obtener un *rappport* al no mostrar una posición de superioridad o inferioridad. Por ejemplo, en algunas culturas como la griega es común usar sistemas de indirectas para comunicarse para no ser presuntuoso como es el caso de parejas casadas donde la mujer le pregunta al esposo “¿Te gustaría asistir a la fiesta?” expresando que ella desea ir a la reunión, pero toma en cuenta a su esposo al preguntar para que no sea una demanda sino una actividad que se pueda compartir entre los dos.

Por otra parte, Tannen (1992) expone las posturas corporales que emplean las mujeres y los hombres, las posturas femeninas se presentan cuando están en grupos mixtos haciendo que su posición sea retraída, porque es un espacio público del cual no tienen tanta confianza mientras que las posturas masculinas se pueden observar en todo tipo de lugar sin importar si es público o privado tienden a realizar posiciones extendidas y relajadas. Además de las posturas, se desarrolla la temática entre el poder que tiene el habla masculina en la sociedad frente al habla femenina; al tener a mujeres y hombres en un mismo espacio, según la autora, la presencia masculina se superpone en la conversación haciendo que las mujeres se adapten a esta situación, porque el habla femenina no representa autoridad, por esto, las mujeres terminan adecuándose al control masculino u optan por tener un habla más masculina (aunque no surge el mismo efecto ya que no son hombres). Tannen (1992) comenta en esta parte, que debido a su éxito en su profesión, muchas personas creían que ella sería una persona más fría y agresiva, es decir que deja de lado el habla

femenina, pero cuando la conocen en persona se dan cuenta de otra realidad; esto explica que se espera que la autora emplee un habla más masculina dado que el habla femenina carece de poder y no se puede alcanzar metas altas utilizando el estilo femenino, por lo que esta idea reafirma el planteamiento de que las mujeres terminan adaptándose a un habla masculina ,ya que este es la fuente en la que se surge en la sociedad creando desigualdades y discriminación al pensar que el estilo femenino no es suficiente para alcanzar el éxito.

9 Conversaciones diferentes en todas las edades (mírame cuando te hablo)

En el capítulo nueve se termina de exponer las características del habla femenina y masculina resaltando otros aspectos de la postura y las temáticas que efectúan mujeres y hombres en una conversación evidenciando las similitudes que se comparten de acuerdo con el sexo, aunque sean de diferentes edades. En primer lugar, gracias a una investigación en la que participó Tannen (1992) identificó que las mujeres, desde segundo grado hasta la universidad, mantienen una postura de cercanía porque tienden a sentarse junto a su amiga mirándola de frente discutiendo temas sobre su amistad y los sentimientos que son la manera de efectuar el vínculo, por lo que pueden conversar tranquilamente en el lugar sin necesidad de encontrar algo que hacer diferente a comunicarse. En cambio, los hombres tienen posturas donde no se miran directamente y se sientan en forma de ángulo para estar separados (porque de lo contrario esto representaría una amenaza) reflejando su incomodidad al tener que solo conversar con el otro, además tratan temas sobre sus actividades dejando la parte afectiva de lado para discutir sobre cuestiones sociales. Por ejemplo, en el caso de los chicos de sexto grado, uno de ellos le cuenta al otro sobre un daño que tuvo mientras que veía televisión haciendo una intervención muy corta, sin embargo, las chicas de sexto grado conversan sobre un problema que tuvo una de ellas con su padre mostrando dramatizaciones de la pelea y haciendo una intervención más larga; de este mismo modo surgen las conversaciones

con otras parejas del mismo sexo, aunque haya variedad de edades, según los resultados de la investigación manifestando que mujeres y hombres tienen propósitos diferentes cuando se comunican porque ambos enfatizan en temáticas distintas, una para reforzar la relación y el otro para mostrar su superioridad.

En conclusión, se muestran nueve rasgos del generolecto del habla femenina y el habla masculina, los cuales explican que las mujeres y los hombres poseen visiones del mundo opuestas haciendo que su habla se consolide con ciertos aspectos dado a su manera de percibir el mundo. Las mujeres quieren forjar vínculos por medio de la comprensión, la intimidad, la unidad, la cooperación y con la cercanía hacia la otra persona, porque esta es la manera de crear relaciones afectivas; los hombres quieren mantener una superioridad a través de la independencia, el control, el individualismo, la competitividad y la oposición hacia los demás para demostrar que tienen poder. Así se evidencia que las mujeres y los hombres tienen propósitos distintos y esto se expresa en su estilo conversacional, de esta manera al hablar se crean las asimetrías y los malentendidos entre ambos porque hay una falta de comprensión entre los estilos de habla, es por eso que “se debe tratar de ver las cosas desde la perspectiva del otro” para que las relaciones no se vean afectadas creando una línea de comunicación donde ambas percepciones son consideradas y así disminuir los conflictos entre los estilos comunicativos de mujeres y hombres.

En la siguiente tabla (ver tabla 1) se presenta, a manera de resumen, las características del habla femenina y el habla masculina expuesta por Tannen (1992):

Tabla 1. *Generolectos según Tannen (1992)*

Características	Hombres	Mujeres
Distintas palabras distintos mundos	- Orden social jerárquico (poder) - Independencia - Somos diferentes - Control - Pugna por el status	- Red de conexiones (amistad) - Intimidad - Somos iguales - Subordinación - Negociación del status

	- Violencia física	- Evasión del conflicto
Asimetrías: sentidos opuestos	- Soluciones - Resolver problemas - Mostrar su conocimiento - Informar	- Comprensión - Pedir ayuda - Mostrar gratitud - Elogiar
Conversaciones afectivas vs conversaciones informativas	- Habla pública - Las acciones son importantes para las relaciones - Comodidad al ser el centro del discurso	- Habla privada - La comunicación es esencial en las relaciones - Incomodidad al ser el centro del discurso
Chismes	- Charlas sobre cuestiones políticas - No discuten sobre sus problemas íntimos - Conversación con contenido práctico - Guardar secretos para no mostrar inferioridad - Habla concreta	- Charlas sobre cuestiones personales - Discuten sobre sus problemas íntimos - Conversación con contenido personal - Contar secretos para reforzar el vínculo - Habla detallada
Disertar y escuchar	- Locutor - Dar información fáctica - Control de la charla (estatus superior) - Importancia al lugar que ocupan en la estructura jerárquica	- Oyente - Crear <i>rapport</i> - Posición de escucha (status inferior) - Importancia al lugar que ocupan en una red de relación personal
Conflicto de estilos (unidad de lucha)	- Competitivos - Conflicto - Individualismo - Oposición - Mantener el control o imposición	- Colaboradoras - Unidad - Grupo - Colaboración - Mantener estrechos los vínculos
Cuestiones de dominio y control (interrupciones)	- Actitudes de gran consideración o de gran compromiso - Superposición para controlar	- Actitudes de gran consideración o de gran compromiso - Superposición para cooperar
Te odio cuando haces eso	- Estatus elevado - Alardear - Habla de forma directa - Postura extendida y relajada - Propensión al poder	- Vínculo estrecho con pares - Agradar - Habla de forma indirecta - Postura retraída - Adaptación del habla masculino
Conversaciones diferentes en todas las edades (mírame cuando te hablo)	- Postura: no se miran a la cara, se sientan en ángulo - Movilidad - Conversaciones sobre sus actividades y cuestiones sociales	- Postura: se miran de frente, se sientan cerca una a la otra - Quietud - Conversaciones sobre la amistad y los sentimientos

Fuente: *Elaboración propia*

En el 2005, Deborah Cameron argumenta que las identidades de las personas son asociadas a construcciones en un lugar particular a través de prácticas particulares, por lo que el género es igualmente una representación de las especificidades de un contexto, de modo que las masculinidades y las feminidades se producen de acuerdo con el entorno que se encuentra la persona y no son patrones universales. Por consiguiente, desde un punto de vista postmoderno, Deborah Cameron (2005) plantea el género y el lenguaje en función de representaciones dadas por medio de contextos determinados donde las personas actúan acorde al ámbito social expresándose lingüísticamente como se espera.

Un año más tarde, Gabriela Castellanos (2006) toma los generolectos como estilos de género que son adscritos a los modos de actuar y hablar de mujeres y hombres, por ello estos estilos de género son códigos culturales, los cuales las personas tienden a preferir emplearlos (generolectos femeninos y masculinos) correspondiendo a su sexo biológico. Por tanto, los generolectos son las formas de actuar y comunicarse de las personas en concordancia con su cultura, así por ejemplo, una japonesa y una colombiana no se expresarán de la misma manera, aunque ambas sean mujeres porque pertenecen a sociedades distintas.

Asimismo, Heiko Motschenbacher (2007), al igual que Deborah Cameron (2005), define generolecto como actuaciones, las cuales poseen una conexión lingüística con el género; son entonces representaciones que se materializan a lo largo del tiempo produciendo diversidad de estilos de habla, ya que estos se representan en diferentes contextos sociales. En otras palabras, Deborah Cameron (2005), Gabriela Castellanos (2006) y Heiko Motschenbacher (2007) abordan los generolectos en forma de representaciones o actuaciones que están mediados por los entornos

sociales y las construcciones culturales, por lo que las mujeres y los hombres hablarán, y actuarán, de acuerdo con el lugar donde estén.

En el 2009, Jennifer Coates en su libro *Mujeres, hombres y lenguaje: un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género* explica en la primera parte, *Consideraciones preliminares*, la relación de la lengua y el género a través del tiempo evidenciando como existen actitudes androcéntricas que privilegian al hombre y son ellos quienes dieron cimientos a las reglas gramaticales de la lengua (el inglés) excluyendo la participación de las mujeres y condenando el habla femenina, por tanto, el uso lingüístico se reguló a partir del habla de los hombres, porque era considerado el habla ideal. En la segunda parte, *La evidencia sociolingüística*, se centra en las diferencias lingüísticas de hombres y mujeres extraídas de estudios sociolingüísticos cuantitativos. En este apartado se destaca la competencia comunicativa – los estilos de conversación distintos por género – mostrando ejemplos de las características del habla femenina y masculina donde cada uno recurre a estrategias conversacionales diferentes enfocándose en aspectos de la interacción tales como:

- Repuestas mínimas
- Muletillas
- Coletillas interrogativas
- Preguntas
- Órdenes y directrices
- Palabrotas y lenguaje tabú
- Halagos y cumplidos
- Chismorreo
- Cortesía y lenguaje

- Forma cooperativa y forma competitiva de hablar

En la tercera parte, *Causas y consecuencias*, argumenta que las niñas y los niños aprenden una lengua con base en el conocimiento lingüístico y la competencia cultural, ya que las personas ejercen un rol femenino o masculino dependiendo de la comunidad lingüística. Así, los niños y las niñas llevan a cabo su género de acuerdo a las normas establecidas de una sociedad, es decir que al aprender hablar al mismo tiempo aprenden el papel cultural que se les ha asignado de acuerdo a si se es mujer u hombre adquiriendo comportamientos femeninos o masculinos, uso de expresiones específicas según género y adaptación de la voz para sonar más femenino o más masculino. Por otro lado, señala los efectos sociales que tiene los estilos conversacionales en el aula de clase (en el ámbito escolar y universitario) y en el lugar de trabajo mostrando que el habla femenina está en desventaja por la dominación masculina y la inequidad de género que se transmite en el salón de clase y el círculo laboral. En la cuarta parte, *Una mirada al futuro*, presenta los cambios y las propuestas nuevas en cuanto a la noción de género explicando que este no es estático, ya que los hablantes son quienes lo ejercen manifestando actitudes femeninas o masculinas. Además, explica el concepto de comunidades de práctica y la lingüística homosexual (el lenguaje estudiado en relación con el género y la sexualidad).

De acuerdo con la segunda parte del libro de Coates (2009) se analiza los estilos conversacionales femeninos y masculinos, mostrando que las mujeres y los hombres emplean diferentes estrategias conversacionales para expresarse, los cuales se ilustran en la siguiente tabla:

Tabla 2. *Generolectos según Coates (2009)*

Características	Estilo femenino	Estilo masculino
Respuestas mínimas (sí, claro, ajá)	Mayor uso de respuestas mínimas para manifestar apoyo al que está hablando.	Usan las respuestas mínimas para debilitar al hablante y reafirmar el dominio.
Muletillas (creo, ya sabes, más o menos, como)	Usan muletillas con mayor frecuencia.	No usan tanto las muletillas para evitar temas personales o hablar de sentimientos.

	Las usan para expresar confianza o certeza.	
Coletillas interrogativas (¿no? ¿Verdad?)	Usan coletillas para que la interacción fluya.	Usan coletillas para expresar incertidumbre.
Preguntas	Utilizan más formas interrogativas para mantener viva la conversación.	Hacen más preguntas cuando se encuentran en un contexto de estatus alto.
Órdenes y directrices	Directrices mitigadas para incluir al oyente y al hablante de una conversación. Prefieren tomar las decisiones en conjunto.	Directrices agravadas para establecer la diferencia de estatus. Usan formas imperativas para demostrar control.
Palabrotas y lenguaje tabú	Expresiones refinadas e indirectas. Mayor uso de vocabulario soez en compañía de personas de su mismo sexo. Los jóvenes tienden a emplear un lenguaje tabú. El lenguaje soez no es atribuido a la feminidad	Palabras expletivas más fuertes. Mayor uso de vocabulario soez en compañía de personas de su mismo sexo. Los jóvenes tienden a emplear un lenguaje tabú. El lenguaje soez está simbólicamente asociado a la masculinidad.
Halagos y cumplidos	Prefieren formas más personalizadas. (1ra y 2da persona) Halagos sobre la apariencia. Tendencia a recibir halagos por su estatus bajo.	Prefieren formas más impersonales. (3ra persona) Halagos sobre sus pertenencias o habilidades. Tendencia a hacer halagos por su estatus alto.
Chismorreos	Un proceso esencial de la vida diaria para mantener la cohesión del grupo social. Cuando están en su ambiente íntimo, personal y doméstico. Las experiencias personales son el centro. Rasgos cooperativos (fortalece las relaciones entre mujeres).	Un proceso esencial de la vida diaria para mantener la cohesión del grupo social. Charla deportiva (parte intrínseca del chismorreos) Marginalizar experiencias personales. Rasgos competitivos (se disputan la palabra, quieren dominar la conversación).
Cortesía y lenguaje	Cortesía positiva y negativa. Orientadas hacia significados afectivos e interpersonales.	Un habla más práctica. Orientados hacia funciones referenciales del habla.
Formas cooperativas y competitivas de hablar	Forma cooperativa. Lenguaje impotente. Aceptar y construir sobre las emisiones de los interlocutores.	Forma competitiva. Lenguaje poderoso. Disentir o ignorar las emisiones de los interlocutores.

	Interacción basada en la solidaridad y el apoyo. Temas desde un punto de vista más personal. Temas emocionales. Temas giran en torno sobre personas y sentimientos no de cosas. Sumisión al hablar. No trasgreden la imagen del otro. Se hacen en grupos pequeños. Amistades se basan en plática. Crear y mantener relaciones de cercanía. Criticar a otros de forma aceptable. Interpretar con precisión el habla de otras niñas. Cuestionan las normas dominantes en privado o con amigas. Interés en mantener la armonía interpersonal.	Interacción basada en el poder. Usar descripciones circunstanciales. Temas impersonales. La conversación gira en torno a temas de actualidad, viajes, deportes. Dominio al hablar. Toman un papel de experto a través de monólogos. Se hacen en grupos grandes. Amistades se basan en actividades. Imponer una posición de dominio. Atraer la atención de un público y conservarla. Hacerse valer cuando otra persona hace uso de la palabra. La inexpresividad masculina es un rasgo fundamental. Fuerza física para resolver los conflictos.
Feminidades y masculinidades en competencia	Feminidades hegemónicas: Conciben a la mujer como cariñosa, maternal, atenta a su apariencia, bondadosa. Usan maquillaje para verse bien. Feminidades alternas: Cuestionan las normas dominantes en privado o con amigas.	Masculinidades hegemónicas: Crean la masculinidad a través de agresión y la construcción de una imagen de alguien fuerte. La inexpresividad masculina es un rasgo fundamental. Masculinidades alternas: Se abren a temas emocionales para ser más honestos.
Verbosidad y dominio conversacional	Apoyo activo. Papel de público atento. Evitan asumir el papel del experto. Usan estrategias para mantener viva la conversación como respuestas mínimas y preguntas.	Acaparan o arrebatan la palabra. Emisiones más largas. Hacen monólogos para presumir su conocimiento. Guardan silencio o no responden como estrategia de dominio.
Interrupciones y habla simultánea	Susceptibles de ser interrumpidas.	Control de la conversación.

	Trabajan en conjunto para construir el significado. Habla sobrepuesta.	Hablan cada uno a la vez para mostrar su saber y hacer uso de la palabra. No usan traslapes.
Desarrollo del habla	Manejo del tracto vocal según su género. Producen formantes más agudos. Mayor variedad de patrones de entonación.	Manejo del tracto vocal según su género. Producen formantes más graves. El ritmo de la voz empieza a ser más rápido.
Posturas	Se sientan cerca. Se miran directamente. Énfasis en la cercanía.	Se sientan uno junto al otro. Evitan contacto visual. Separación.

Fuente: *Elaboración propia*

Luego, en el 2016 Hidalgo retoma los conceptos que se le ha referido al generolecto realizando un recorrido histórico mencionando el generolecto como la variedad del lenguaje en términos del género/sexo del hablante. Además, añade que no existe una sola forma de concebir el generolecto femenino y masculino, porque las mujeres y los hombres no se componen en grupos homogéneos, por lo que no puede haber un único generolecto femenino y masculino ya que las personas son distintas y se adaptan a sus contextos sociales, entendiéndose así que las personas cambian de roles y de registros en las conversaciones independientemente de su sexo y género. Para la autora Hidalgo (2016), los generolectos no son más que construcciones culturales y es por eso que las personas pueden ajustar su estilo conversacional sin importar su sexo, porque este no interviene en el habla sino los contextos situacionales y las prácticas sociales.

Por otro lado, Gabriela Castellanos (2016) define generolecto como “el dialecto discursivo de género, que nos remite a las diferencias de estilo entre el discurso femenino y el masculino, culturalmente concebidos”. Para Castellanos (2016) los generolectos son una forma de expresar el género ya sea femenino o masculino (los géneros culturalmente aceptados) en una conversación y al igual que Hidalgo (2016) arguye que existe una construcción social que determina los generolectos, sin embargo, la autora expresa que efectivamente hay generolectos femeninos y masculinos por lo que las personas no solo se adaptan a un contexto o práctica social, sino que

poseen estilos de habla en relación con el género. Asimismo, la autora explica que los estilos comunicativos (los generolectos) no siempre corresponden con el sexo de la persona, aunque, se tiende a reconocer el uso de un generolecto en un diálogo más femenino o más masculino. De forma que, los generolectos no son solo una expresión fija del sexo de la persona, porque los estilos comunicativos femeninos y masculinos pueden variar en un sujeto, es decir que, una persona puede emplear distintas expresiones que son vinculados a un sexo específico, incluso sino coincide con su sexo biológico y transitar entre los dos generolectos establecidos.

Gabriela Castellanos (2016) explica, en el texto *Las mujeres y el poder: sexualidad, subjetividad y subordinación femeninas*, que los generolectos femeninos y masculinos tienen intereses diferentes, el femenino se antepone las relaciones y las conexiones y el masculino se enfoca en la jerarquía y la competitividad, el cual es representado de la siguiente manera (ver tabla 3):

Tabla 3. *Generolectos según Castellanos (2016)*

Características	Generolecto femenino	Generolecto masculino
Visión del mundo	Red de relaciones	Jerarquía
Concepción del objetivo central de la comunicación	Entablar y mantener relaciones personales	Impartir información
Valor máspreciado	Relaciones interpersonales	Independencia, libertad
Mayor aspiración o meta más importante	Intimidad, compañía	Éxito
Mayor temor	Soledad o aislamiento	Fracaso

Fuente: Castellanos (2016) p.109

En el anterior cuadro se muestra ciertos rasgos y comportamientos atribuidos culturalmente a las mujeres y los hombres teniendo semejanzas con los generolectos que expone Tannen (1992)

sobre que los hombres buscan status y las mujeres buscan reforzar los vínculos afectivos. En este caso, la autora, Castellanos (2016), explica que estos no son socialmente valorados por igual, ya que los generolectos masculinos se sobreponen a los femeninos, el primero tomado como fuerza y el segundo como debilidad, no obstante, las personas deberían ser libres de escoger los estilos que ellas deseen emplear sin importar al sexo que pertenezcan y sin ser juzgados por los demás. De esta manera, se entiende que existen generolectos femeninos y masculinos que son utilizados usualmente mujeres y hombres respectivamente, pero igualmente no todas las personas siguen esos lineamientos, por lo que los estilos conversacionales femeninos y masculinos son flexibles ya que pueden ser empleados por cualquier persona independientemente de su sexo.

Los generolectos son una muestra de estilos comunicativos y características representativas del género construidas culturalmente donde no solo actúa la parte verbal, sino que además se utilizan movimientos corporales o expresiones asociados al género como lo arguye la autora Castellanos (2020): “la expresión de la feminidad o la masculinidad intervienen nuestros actos de lenguaje, el modo como nos comunicamos, nuestro discurso, incluyendo las expresiones faciales y los ademanes o gestos” (p.2). Por consiguiente, al referirse al término de generolecto se habla de códigos culturales donde intervienen todos los aspectos que se emplean al hablar – los signos lingüísticos y los elementos extralingüísticos – que se relacionan con el género de la persona.

Otra definición dada por la misma autora (2020) explica que al hablar de generolectos se hace referencia a los estereotipos culturales, porque estos permean las conductas de las personas como femenino o masculino con una comunidad determinada en un momento histórico específico. Por tanto, los generolectos son también esos imaginarios sociales que se conciben con respecto a la construcción de la identidad en donde las creencias culturales reflejan los compartimientos de mujeres y hombres.

En conclusión, los generolectos son entendidos como las expresiones (modos de hablar y actuar) femeninas y masculinas que están arraigadas a imaginarios culturales, en donde se les atribuye ciertas características a los hombres y a las mujeres, por lo que llevar la contraria significaría una ruptura a los lineamientos sociales establecidos. En este sentido, los generolectos serán abordados como las expresiones comunicativas, los comportamientos y las concepciones estereotipadas que se tiene de mujeres y hombres, es decir que son estilos comunicativos femeninos y masculinos que reflejan las percepciones culturales en una sociedad.

Teniendo los conceptos de sociolingüística, pragmática y generolecto definidos, es importante destacar que en la interacción cotidiana suceden distintos tipos de comunicación en el cual se expresa lo que pensamos; no solo interviene las frases que articulamos, sino que también existen otros elementos que se usan para transmitir nuestro pensar, es así que se toma en cuenta los conceptos de comunicación verbal y no verbal para explicar los elementos que juegan en un diálogo.

Comunicación verbal

La autora Fajardo (2009) en el artículo *A propósito de la comunicación verbal* explica que la comunicación verbal es un factor esencial en la supervivencia del ser humano, dado que este es un vehículo para expresar lo que se piensa generando un vínculo social con los demás y a su vez se construye un mundo del exterior (la realidad) y un mundo interior (un mundo de nuestros pensamientos, creencias, deseos y actitudes) por medio de los actos de habla. Es así como la comunicación tiene como principal propósito “trasmitir algo a otro” (p. 125), porque se opina sobre lo que nos rodea y crea relaciones con otras personas, “un ser humano es un ser social por naturaleza”² y necesita de la interacción con las personas para desarrollarse como sujeto.

² Frase de Aristóteles quien dice que nacemos como seres sociales ya que se necesita de los otros para sobrevivir.

La autora, Fajardo (2009) señala que existen dos elementos que intervienen en la comunicación: el emisor/receptor y el código. El emisor es quien produce y plasma una locución y el receptor es el participante de la acción locucionaria (la transmisión del mensaje) quien está involucrado en el proceso de la comunicación.

El emisor y el receptor cumplen dos tipos de relaciones: “la que se da por el conocimiento previo, y la que se da por la posición que el emisor y el receptor ocupan en la sociedad” (2009, p.125). La primera toma en cuenta la relación que existe entre el emisor y el receptor, el mensaje se construye a través del conocimiento previo que se tenga del interlocutor, porque la conversación se direcciona con respecto al oyente y la cercanía a este, de modo que dependiendo del receptor el mensaje puede variar y entre mayor intimidad y confianza hay menos distancia comunicativa (Fajardo, 2009), por lo que el conocimiento previo es factor influyente que rige la conversación, ya que el emisor conoce las limitaciones y las expectativas (sabe que debe decir porque conoce a la otra persona) en la transmisión del mensaje. La segunda se aborda desde la jerarquía, roles sociales y normas que se establecen en cada sociedad, por ejemplo, que se le otorgue mayor privilegio al hombre cuando este habla y a la mujer se le da un papel de sumisión (Fajardo, 2009), por lo tanto, en cada cultura y grupos sociales se tienen diferentes posiciones ya que no es lo mismo hablar con una persona con un cargo superior que a un colega.

El otro elemento que interviene en la comunicación es el código; el hablante y el oyente deben hacer una codificación y una decodificación del mensaje respectivamente, es decir que deben compartir un código lingüístico para interpretar lo que se comunica, sin embargo, esto no es suficiente para comprender todo, se necesita de otros aspectos como los elementos extralingüísticos (los cuales varían en cada cultura) que proporcionan mayor información y

eliminan la ambigüedad del mensaje haciendo que el código sea diverso porque crea estructuras formales e informales (Fajardo, 2009).

Además, la comunicación verbal es aquella que se relaciona con la lengua misma donde se utiliza los signos fonológicos y fonéticos para gesticular enunciados y expresar lo que se siente: inquietud, felicidad, enojo y demás variando el tono de la voz (Masaya, 2017). Es decir, donde se hace uso de la oralidad o la escritura por medio de la palabra, el aparato fonador (conjunto de órganos y partes del cuerpo que actúan cuando se habla como los pulmones y las cuerdas vocales) y los signos lingüísticos para expresar las emociones, pensamientos o ideas. La comunicación verbal puede ser oral o escrita, la primera hace referencia con las conversaciones que se desarrollan en un tiempo determinado entre dos o más personas transmitiendo estados de ánimo o anécdotas y la segunda tiene que ver con la representación gráfica de los signos empleando las reglas gramáticas de la lengua (Masaya, 2017).

Por otro lado, el autor Aron Arnold (2016) menciona que la anatomía del aparato fonador produce la voz, por medio de esta se puede expresar emociones, actitudes, posturas e identidades; la voz es el conjunto de la anatomía y las prácticas culturales e ideologías. Así, el autor explica que a través de la voz, las personas nos podemos comunicar pero al mismo tiempo la voz representa la identidad, porque esta se califica como femenina (aguda) o masculina (grave), no obstante, esto se debe a los prototipos que se tiene de la voz, es decir que la voz de hombres y mujeres son el resultado de normas lingüísticas y culturales, ya que la voz se adapta a diferentes frecuencias de resonancia de acuerdo a los aspectos sociales (Arnold, 2016) y es así que las mujeres tienen como pauta hablar de manera más aguda para sonar femeninas y los hombres deben hablar de forma más grave para ser más varoniles.

Por tanto, para comunicarse se incorpora diferentes características anatómicas y sociales, todas en conjunto funcionan para poder producir mensajes y expresar las ideas; se debe tener en cuenta: (i) el aparato fonador, (ii) los elementos que intervienen en la comunicación, (iii) las prácticas e ideologías culturales.

El proceso de comunicación verbal como se dijo anteriormente dispone hacer uso de distintas características como las palabras, la codificación y decodificación de los signos lingüísticos, que haya un receptor y un emisor y el manejo de la voz en la cultura, sin embargo, el proceso de comunicación no solo radica en la parte verbal, sino que va acompañado de otros elementos clasificados como extralingüísticos, los cuales son vinculados con la comunicación no verbal.

Comunicación no verbal

Cestero define la comunicación no verbal como: “La expresión de comunicación no verbal alude a todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar” (2006, p.57). Estos signos no lingüísticos que transmiten información en una conversación y al mismo tiempo completan el mensaje de lo que se expresa son aspectos extralingüísticos, porque son elementos externos a la lengua; entre ellos se destacan: los movimientos corporales, los gestos faciales, la distancia corporal, la mirada y la postura.

Masaya (2017) manifiesta que durante los procesos de comunicación interpersonal es donde da lugar a la comunicación no verbal, ya que la persona adopta estos elementos involuntariamente durante el acto comunicativo con otro. Y es así como se deduce e interpreta lo que quiere la otra persona. Por lo tanto, la comunicación no verbal ayuda a ampliar, contradecir, reforzar o explicar lo que un sujeto está diciendo con sus palabras a través de sus gestos y expresiones corporales.

Los sistemas de comunicación no verbal como lo ilustra Cestero son cuatro – El paralenguaje, la quinésica, la proxémica y la cronémica –, los dos primeros hacen parte de sistemas fónico y corporal respectivamente, mientras que los dos últimos son sistemas concebidos culturalmente (Cestero, 2006).

“El sistema paralingüístico son los modificadores fónicos, los indicadores sonoros de reacciones fisiológicas y emocionales” (Cestero, 2006, p.60). Por consiguiente, el sistema paralingüístico se ocupa de los elementos como el tono de la voz, el control de la respiración, las pausas o silencios al hablar, todo en relación con el sonido que se produce con el aparato fonador, por ejemplo, reír, gritar, llorar o el uso de las onomatopeyas serían parte de este sistema.

“El sistema quinésico está formado por los movimientos y las posturas corporales que comunican o matizan el significado de los enunciados verbales” (Cestero, 2006, p.61). Entonces, el sistema quinésico tiene relación con los movimientos del cuerpo (gestos tanto faciales como corporales) que la persona hace con respecto a lo que quiere comunicar. Por ejemplo, cuando una persona cruza los brazos para manifestar que tiene frío o es un acto de defensa; o cuando alguien eleva la vista comunicando que está pensando.

“El sistema proxémico está conformado por los hábitos relativos al comportamiento, al ambiente y a las creencias de una comunidad que tienen que ver con la concepción, el uso y la distribución del espacio y con las distancias culturales que mantienen las personas en interacción” (Cestero, 2006, p.63). En otras palabras, el sistema proxémico tiene que ver con la cercanía y el espacio que hay entre los hablantes; es la distancia que se mantiene entre el emisor y el receptor. Este sistema es una característica cultural como menciona Cestero (2006) debido a que cada persona aprehende como manejar la proximidad con otros dependiendo del país, de tal manera que

en países orientales como Japón es normal saludar a los demás con una venia, para mostrar respeto hacia el otro, sin besos y abrazos a diferencia de la cultura occidental.

Por último, “el sistema cronémico se define como la concepción, la estructuración y el uso que hace del tiempo el ser humano” (Cestero, 2006, p.64). Este sistema describe cómo las personas perciben y distribuyen el tiempo de acuerdo con la sociedad en la que viven destacando aspectos como la puntualidad o la impuntualidad. Como en el caso de Corea del sur que son reconocidos por tener una cultura *palli palli* (빨리빨리) la cual se traduce como *rápido rápido*, ya que la población mantiene un estilo de vida muy agitado y apurado donde todo lo deben hacer de manera veloz.

Entonces, la comunicación verbal y no verbal son elementos que se deben unir para explicar cómo funciona las características del habla en el intercambio de mensajes, ya que todos estos aspectos se despliegan en conjunto cuando hay un acto comunicativo. En otras palabras, la parte verbal – la forma de expresar lo que sentimos por medio de la lengua – y la parte no verbal – los sistemas no lingüísticos – se emplean como un todo para transmitir la información que pensamos ya que los movimientos corporales, las expresiones faciales refuerzan la intención del habla verbal.

Relaciones Sexo/género

Los inicios de los feminismos contemporáneos, en la época de los 60, generaron la producción de investigaciones homónimas en la educación y los campos sociales llegando a hacer contribuciones en el feminismo de la igualdad – derechos iguales para mujeres y hombres – (García, 2002). Debido al surgimiento de estudios sociales y posturas críticas, en los años 70 se consolida el concepto del sistema sexo/género, en donde se explica que hay una construcción cultural, género, sobre la parte fisiológica, sexo (García, 2002). En este orden de ideas, se debe aclarar la relación que existe entre el sexo y el género definiéndolos para comprender cuáles son

las diferencias y cómo estos contienen concepciones culturales; y así, ubicar el término de generolecto, el cual es el principal foco de la investigación.

Sexo

El sexo y el género son dos nociones que se han discutido por muchos años por diferentes autoras y autores, ya que existe una distinción entre ambos que son explicados por la biología y por la cultura, pero antes de explicar su diferenciación se toma en cuenta la evolución del concepto de sexo en la sociedad.

Thomas Laqueur (1990) en su libro *La construcción del sexo* analiza cómo el sexo se fue modificando a través del tiempo comenzando con las percepciones de filósofos como Galeno, Aristóteles y Sorano de Efeso quienes decían que solo existía un sexo – el sexo único – donde consideraban la vagina como un pene invertido ya que sus estructuras eran similares, según Galeno el escroto plegado hacia adentro formaría el útero y los testículos formarían los ovarios. Igualmente, Aristóteles argumentaba que las personalidades pasivas y activas de mujeres y hombres respectivamente eran hechos naturales, ya que cada persona se distinguía por su rol en la sociedad (Laqueur, 1990). De esta manera, el sexo era percibido como uno solo, el cual era ligado al cuerpo canónico del hombre, colocando al cuerpo de la mujer como una demostración de un cuerpo imperfecto porque no tenía desarrollado los mismos atributos del hombre.

Asimismo, Thomas Laqueur (1990) explica que a partir del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, el sexo evoluciona a como se conoce actualmente determinando dos sexos por medio de la separación de los órganos sexuales; esta separación de sexos se comenzó a usar para comprender los papeles que desempeñaban mujeres y hombres en relación con su género. De esta manera, se muestra que el sexo no siempre ha sido visto como lo conocemos actualmente, sino que también se ha transformado a través del tiempo, el sexo es una condición que evoluciona con las personas

y por esto mismo es que el sexo también es variable y no debería ser reducido a las categorías de hembra y macho, porque como Thomas Laqueur (1990) explica los avances en los estudios dieron paso a que no hubiera un único sexo sino a la aparición de dos sexos, por ello, ahora se habla de personas intersexuales los cuales podrían ser tomados como un tercer sexo demostrando nuevamente que el sexo no se puede ligar únicamente a aspectos físicos como los órganos reproductivos ya que este puede variar y formar nuevas concepciones.

En este orden de ideas, Anne Fausto Sterling (2006) sugiere que el cuerpo del ser humano es complejo y no debe ser dividido entre dos sexos (el cuerpo de una mujer y el de un hombre), ya que este no debe ser catalogado por prescripciones físicas porque el cuerpo tiene diversidad de matices. Anne Fausto Sterling (2006) explica que cuando se cambia de edad surgen modificaciones en la anatomía y en la fisiología sexual, las cuales están integradas a un sistema biocultural porque se manifiesta de manera natural (con el ejercicio se puede modificar el cuerpo) y de manera artificial (con las prácticas culturales que deciden que aspecto tener); en consecuencia, según la autora, el sexo se presenta como un dualismo donde se etiqueta a las personas como varón o mujer a causa de una decisión social, ya que se orienta a aspectos físicos pese a que existen otras características del ser humano que deberían ser tomados en consideración y así no dividir el sexo en dos.

Por su parte Judith Butler (2007) en su libro *El género en disputa El feminismo y la subversión de la identidad* argumenta que tanto el sexo y el género son concepciones culturales, por lo que pone en cuestión esa división del sistema sexo/género. El sexo no es más que una construcción social ya que se describe por medio de discursos normativos, es decir que el sexo ha sido tomado como lo natural porque se ha establecido a través de discursos científicos supeditados a los intereses sociales enfocándose en la morfología y la constitución del cuerpo del ser humano

creando así el binarismo del sexo, donde el cuerpo sería el reflejo del sexo ya que es fijo y el género sería lo variable, sin embargo, Butler (2007) dice que “el cuerpo es un mero instrumento o medio con el cual se relaciona solo externamente un conjunto de significados culturales” (pp.54-58); así, el sexo está suscrito a una concepción cultural, dado que solo se toma en cuenta ciertos aspectos, como los morfológicos, que son apropiados como hechos irrefutables.

Por otro lado, otros autores continúan con la idea de que el sexo está constituido por la biología y con los avances que se han hecho en la historia se ha logrado traspasar de un único sexo a identificar dos sexos biológicos; “se pasó a la abstracción del sexo dividido, originalmente en dos, cada uno con propiedades ‘naturales’ específicas”. (Cornejo, 2009). Al igual que los planteamientos de Thomas Laqueur (1990) mencionados anteriormente sobre la separación del sexo en relación con el rol que desempeñaban hombres y mujeres, Juan Cornejo (2009) expone desde que se comienza a dividir el sexo en dos y con la atribución de ciertos comportamientos morales a hombres y a mujeres, se espera un tipo de sexualidad particular, de conductas sociales y de vida emocional según su naturaleza biológica. En otras palabras, el sexo se distingue en términos de género, donde las personas eran identificadas de acuerdo con sus actitudes, por lo tanto, las mujeres desempeñaban un rol de subordinación y los hombres desempeñaban la función de dominante; el tener ciertos órganos sexuales suscitaba a que las personas actuaran de manera dominante o pasiva y su sexualidad era ligada con el sexo opuesto tomándolo como lo normativo y lo ideal.

La autora Marta Lamas (2013) en su libro *El género La construcción cultural de la diferencia sexual* desarrolla con diferentes ensayos de distintas autoras la construcción simbólica que se tiene sobre el género. La autora inicia explicando que en la época de los 70, el nuevo feminismo se plantea la problemática que surge sobre la diferencia sexual, la cual genera

desigualdad social haciendo que las mujeres sean segregadas por esta diferencia de sexo. Por esta razón, se empieza a discutir sobre la relación entre la diferencia biológica y la diferencia sociocultural para resolver esta cuestión y es aquí en el año 1975 que Gayle Rubin en su ensayo *The Traffic in Women* comienza a analizar la opresión hacia la mujer con base a lo que ella denominó como el sistema sexo/género interpretándolo en términos de las relaciones de sexualidad. Rubin manifiesta que este sistema es “el conjunto de disposiciones mediante las cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana, y mediante las cuales se satisfacen estas necesidades sexuales transformadas” (Lamas, 2013, pp.13-14). Es así como se introduce las nociones de biología y cultura para distinguir entre los dos conceptos, el sexo en ese momento es concebido con todo lo relacionado a la biología y la anatomía, es decir que el sexo es un proceso “natural”, así como declaraba Freud³ que “la anatomía es el destino”, por tanto, el sexo se determina a partir de la fisiología de los órganos reproductivos; donde se entiende que el cuerpo es un contenedor del sexo y adquiere un significado cultural por medio del género.

Desde el momento que se plantea la división del sexo y el género, describiendo al primero como lo natural y lo segundo como lo cultural, se da origen al desarrollo de los dos conceptos para evidenciar las relaciones de poder y la subordinación de los sexos; posteriormente, estas discusiones sobre la diferencia entre sexo y género se ha ido interiorizando y es por eso que cada vez se habla más del tema. En Colombia, en el año 2016, la ministra de Educación Gina Parody con la ayuda de organismos de la ONU (PNUD, UNFPA y Unicef) se elabora una cartilla titulada *Ambientes escolares libres de discriminación: Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la Escuela. Aspectos para la reflexión* con el propósito de que el profesorado se

³ Fue un médico neurólogo del siglo XX reconocido por sentar las bases del psicoanálisis gracias a su novedoso enfoque sobre la psique humana.

formara en el tema de la diversidad de las identidades y así fomentar procesos de sensibilización, reflexión, transformación y respeto hacia aquellas personas que salen de la normatividad de los sexos (EL TIEMPO, 2016). La cartilla está compuesta por cinco capítulos que definen de manera detallada los conceptos de sexo, género, identidad de género, expresión de género y orientación sexual y además se expone cómo la escuela puede hacer contribuciones para romper con los estereotipos de género e implementar nuevos componentes en el manual de convivencia a través de preguntas orientadoras para crear un entorno libre de discriminación desde la labor de la comunidad educativa.

Sin embargo, la cartilla no tuvo un recibimiento positivo por parte de algunos padres y madres de familia y por parte de grupos religiosos quienes abogan por la idea de una familia constituida normalmente y quienes rechazan la “ideología” de género. La problemática surgió dado a la difusión de la cartilla por las redes sociales y esta aún no había sido aprobada por el gobierno dando lugar a las críticas sobre imposición de la “ideología” de género en el aula de clase. Además, se compartió imágenes que supuestamente hacían parte de la cartilla, pero luego se desmintió mostrando que las ilustraciones eran de una cartilla porno gay de origen belga; esto causó indignación en muchas personas por la desinformación que se compartía en las redes generando protestas en contra de la cartilla (EL TIEMPO, 2016). En consecuencia, el uso de la cartilla fue desautorizado por el gobierno y la ministra de Educación decidió renunciar a su cargo tras la polémica.

A pesar de la invalidez que se le otorgó a la cartilla, dada por la masiva manipulación de información producida por las redes, es un manual que obtuvo un presupuesto de más de 1.500 millones de pesos que aclara y proporciona datos certeros sobre la diferencia del sexo y el género para romper con los imaginarios culturales en cuanto a la diversidad sexual, la cual fue realizada

por expertos en el tema. En el primer capítulo se habla sobre las orientaciones sexuales y las identidades de género teniendo al sexo como el primer término a explicar; allí se presenta al sexo como las características en relación con la biología, en la que se destacan tres aspectos – lo cromosómico, lo gonadal y lo genital – como se muestra en la tabla 4:

Tabla 4. Sexo

Sexo Aspecto	Hembra	Intersexual	Macho
Cromosómico	XX	XXY, XYY, XXX, XX, XY	XY
Gonadal	Estrógenos en mayor medida; progesterona, testosterona en menor medida.	Caracteres secundarios que se producen según la configuración gonadal de cada cuerpo.	Testosterona en mayor medida; estrógenos en menor medida.
Genital	Ovarios, útero, trompas, ovario, conducto vaginal, vulva, vello púbico, labios menores, labios mayores, entre otros.	Configuraciones genitales externas que pueden incluir aspectos de los otros sexos o "ambigüedad" en estos.	Testículos, próstata, uretra, escroto, vello púbico, pene.

Fuente: Cartilla Ambientes escolares libres de discriminación 2016

En la tabla 4 se muestra las diferenciaciones entre mujeres, hombres y personas intersexuales con respecto a su anatomía, mostrando las categorizaciones del sexo de las personas de acuerdo con las características físicas y hormonales; en otras palabras, si una persona tiene ovarios y mayor cantidad de estrógenos en su cuerpo, esta será considerada biológicamente como una mujer, pero si la persona tiene testosterona en mayor proporción y sus órganos reproductivos constan de pene y testículos será valorado como un hombre, aunque también se tiene la categoría de intersexual cuando hay ambigüedad en los genitales.

El sexo se relaciona con la parte biológica del ser humano, serían entonces el proceso que ocurre mediante el embarazo para formar a un sujeto. Para entender el proceso del desarrollo de un bebé en donde se forma su sexo, se debe conocer los cambios que transcurren semana por

semana; Sanitas (compañía líder de salud y bienestar en España) explica que cuando el espermatozoide es depositado en el cuerpo de la mujer, este viaja a través de las trompas de Falopio para introducirse en el óvulo y ser fecundado, al pasar los días este se implanta en la pared uterina. El blastocisto (células que crearan las estructuras del feto y de la membrana) se nutre por medio del torrente sanguíneo, luego las células del embrión se multiplican y conforman las células sanguíneas, renales y nerviosas. (Sanitas, s.f.). En el cuadro siguiente (ver tabla 5) se presenta los rasgos que surgen en la gestación desde la semana 5:

Tabla 5. *Desarrollo del bebé*

Semanas	Rasgos
Semana 5-7	Se desarrolla el cerebro, el corazón, el tubo digestivo y la médula espinal. Se forma la nariz, la boca, los oídos, los dedos de las manos y pies. El corazón se desarrolla y late a un ritmo regular. El cerebro se transforma en 5 áreas. Se forman los huesos.
Semana 8-10	Se forman los órganos esenciales. Las extremidades se alargan y se logran distinguir. Las manos y los pies tienen dedos unidos por membranas. Los párpados están más desarrollados. Se forma el oído externo. Se desarrollan las características faciales. Los intestinos rotan.
Semana 11-14	La cara está bien formada. Las extremidades son más largas. Los genitales aparecen bien diferenciados. Los glóbulos rojos se producen en el hígado. El tamaño de la cabeza es casi la mitad del tamaño del bebé. El bebé puede empuñar los dedos. Aparecen los brotes dentarios.
Semana 15-18	Se desarrolla el lanugo. La piel es casi transparente. El meconio se produce en el tracto intestinal. El hígado y el páncreas producen secreciones líquidas. Se desarrolla el tejido muscular y óseo. Los huesos son más fuertes. El bebé se mueve activamente y hace movimientos de succión con la boca.
Semana 19-22	El bebé puede oír y hace más movimientos.

	El lanugo cubre todo el cuerpo. Aparecen cejas, pestañas y uñas. Los latidos cardíacos fetales se pueden escuchar con un estetoscopio.
Semana 23-26	La médula ósea produce células sanguíneas. Se desarrollan las vías respiratorias y los alvéolos pulmonares. El bebé almacena grasa. Las partes del ojo están desarrolladas. El feto presenta el reflejo prensil y de sobresalto. Se forma las huellas
Semana 27-30	El sistema respiratorio permite el intercambio gaseoso. Hay un incremento del desarrollo del cerebro. El sistema nervioso controla algunas funciones corporales. Los párpados se abren y se cierran.
Semana 31-34	Aumento de grasa corporal. Hay movimientos respiratorios ritmos, aunque falta el desarrollo completo de los pulmones. Los huesos están desarrollados por completo. El cuerpo del bebé comienza a almacenar hierro, calcio y fósforo.
Semana 38-42	El lanugo desaparece en algunas partes. Aumento de grasa corporal. El cabello de la cabeza es más grueso. Se presentan pequeñas yemas o brotes mamarios en ambos sexos.

Fuente: Sanitas

El cuadro anterior presenta las características del desarrollo de un feto a través de las 42 semanas de gestación en el vientre de la madre; entre las semanas 11 y 14 se distingue el surgimiento de los órganos sexuales externos que ayudan a identificar el sexo del bebé. El proceso del desarrollo del sexo se manifiesta desde el comienzo del segundo trimestre de embarazo, por tanto, en términos biológicos el sexo acompaña a la persona desde un período temprano a diferencia del género. El sexo es visto como la parte natural, porque este surge en el tiempo de gestación durante el embarazo, por otro lado, el género es entendido como una construcción cultural; el género no se produce por la proliferación de células que construyen el cuerpo humano,

sino por la exposición que tiene una persona frente a los aspectos culturales establecidos durante una época determinada.

Por consiguiente, el término sexo en este trabajo será tomado como la parte biológica del ser humano; las características que se poseen al nacer en lo que respecta a la parte hormonal, cromosómica y reproductiva de la persona. Mientras que el sexo se considera lo natural y lo invariable, ya que es un elemento rígido con el cual todas las personas nacen, surge la contraparte que es culturalmente desarrollada, el género.

Género

El género es un conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que se hace a partir de la diferencia sexual entre mujeres y hombres; el género otorga cargas simbólicas a los cuerpos, no representa la realidad natural, en cambio es el resultado de marcas históricas y culturales (Lamas, 2000). Por su lado, la autora Gabriela Castellanos define el género como:

“Un conjunto de saberes, discursos, prácticas sociales y relaciones de poder que les da contenido específico a las concepciones que usamos (y que influyen decisivamente sobre nuestra conducta) en relación con el cuerpo sexuado, con la sexualidad y con las diferencias físicas, socioeconómicas culturales y políticas entre los sexos en una época y en un contexto determinados” (2006, p.12).

Entonces, el género está explicado con base en las representaciones de la sociedad en cuanto a lo femenino y lo masculino como las autoras arguyen, el género se relaciona con los conocimientos culturalmente establecidos, ya que el género se crea de acuerdo con las normas y las concepciones implantadas en cada comunidad; las personas se comportan según los roles que les designen, por ejemplo, se piensa que una mujer es más afectiva y un hombre es más distante.

Como el género produce imaginarios sociales para separar los roles de mujeres y hombres, esto causa discriminación de sexo y discriminación por prácticas sexuales (Lamas, 2000). Asimismo, Butler (2007) declara que “los cuerpos son receptores pasivos de una ley cultural inevitable” (p. 57), de modo que el género es atribuido con el sexo, haciendo que ciertos comportamientos sean característicos de un sexo u otro y a su vez se rechaza las actitudes que no corresponden a lo establecido socialmente. Otro aporte importante de Butler (2007) fue sobre su propuesta teórica al considerar el género como un *performance*, es decir que el cuerpo actúa según invenciones fabricadas y preservadas culturalmente, los sujetos están en una constante actuación basada en normas sociales, por tanto, el género es reiterado como convenciones simbólicas que se imponen por un sistema cis-hegemónico.

Además, gracias al movimiento feminista con el planteamiento de Gayle Rubin se habla del sistema sexo/género que divide los dos conceptos, así el género pasó de ser asociado con el sexo a ser un término construido por pautas culturales, en donde el género no corresponde necesariamente con el sexo biológico (MEN, UNFPA, PNUD Y Unicef, 2016).

Igualmente, la concepción de género puede modificarse porque las creencias culturales pueden variar, es decir que el género son construcciones socioculturales que trascienden en un tiempo y una cultura específica (MEN, UNFPA, PNUD Y Unicef, 2016), por esa razón, ser mujer y ser hombre no es lo mismo en la época de los 50 que en el siglo 21 ni es lo mismo ser mujer u hombre en la cultura colombiana que en la coreana.

Se entiende entonces que el sexo se asigna al momento de nacer en lo que concierne con sus características reproductivas y hormonales, y por otro lado, se tiene el género, el cual no se manifiesta por un orden biológico sino por una dimensión sociocultural, en donde las mismas personas le dan un significado a su género, el cual es generalmente compartido por la comunidad.

Es así que el concepto de género será impartido en la investigación como la manera en que las personas construyen su identidad a consecuencia de lineamientos culturales.

A partir de la distinción del sexo y género se comprende que el sexo no determina el género, por lo que las personas no nacen siendo mujeres u hombres, de esta manera cada quien es libre de escoger el género con el que más se identifique, ya que este no tiene que coincidir con el sexo y aquí es donde se incorpora el concepto de identidad de género.

Identidad de género

La identidad de género puede ser entendida como la forma en cómo cada persona se siente y se identifica con ciertas características de un género. La Asociación Americana de Psicología (conocida por sus siglas en inglés como APA) define el concepto de transgénero como “personas cuya identidad de género, expresión de género o conducta no se ajusta a aquella generalmente asociada con el sexo que se les asignó al nacer” (LGBT Concerns Office, 2006).

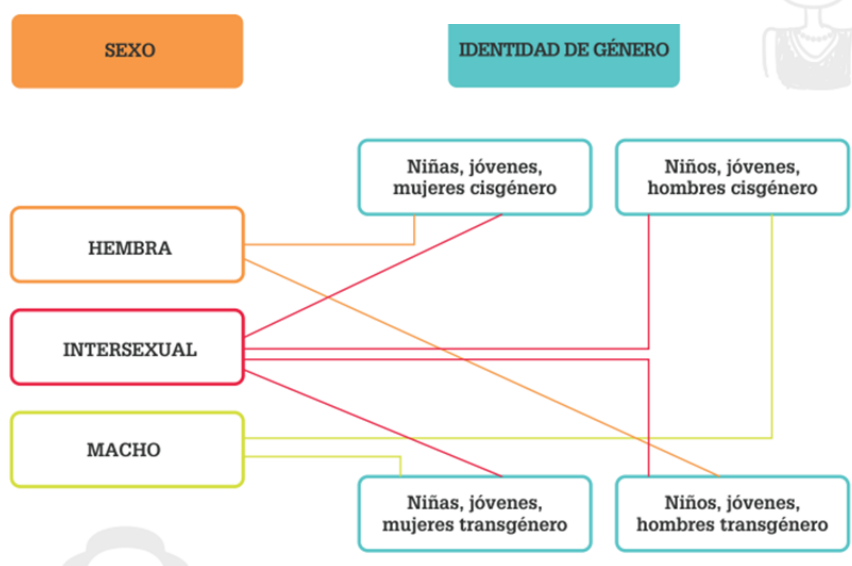
Al respecto de esto, Gabriela Castellanos (2016) expresa que la identidad de género es la percepción que cada uno tiene de sí mismo/a en conexión con sentirse hombre o mujer o elegir por “pertenecer” a uno de los dos sexos, o fluctuar entre ambos. En consecuencia, cada persona se reconoce como mujer, hombre o queer⁴ y esto no es determinado por el sexo, sino por la persona misma quien decide cómo vivenciar su identidad.

Por esta razón, las identidades de género que existen son variadas porque no todos los sujetos se sienten representados con los dos géneros binarios asignados. Entre algunas de las identidades de género que existen están las categorías de cisgénero y transgénero; esta última categoría sobre los(as) transgénero son las personas en las que se enfoca el trabajo, por ello es fundamental aclarar que significa ser una persona transgénero. En primera instancia, se explica

⁴ Quienes no se identifican con la categoría de hombre o mujer o que se identifican con ambos.

que los cisgénero son aquellas personas cuya identidad de género, asignada culturalmente, corresponde con el sexo biológico y, por otro lado, los transgénero son personas cuya identidad de género no se identifica con su cuerpo sexuado (MEN, UNFPA, PNUD Y Unicef, 2016). Es decir que las personas trans son sujetos quienes transgreden esas barreras impuestas por las sociedades en cuanto a lo que es ser mujer y ser hombre, ya que ellas transitan de un género a otro. Para ilustrar las relaciones de sexo e identidad de género y género e identidad de género se tienen en cuenta las siguientes tablas (ver tablas 6 y 7):

Tabla 6. Sexo e identidad de género



Fuente: Cartilla Ambientes escolares libres de discriminación 2016

Tabla 7. Género e identidad de género

Género \ Identidad de género	Cisgénero	Transgénero
Construcción sociocultural sobre lo que significa ser mujeres y hombres	Construyen su identidad de género en correspondencia con lo que la sociedad espera en razón de su sexo.	Construyen su identidad de género transgrediendo lo que la sociedad espera en razón de su sexo.
Identidad de género: forma en que cada persona se siente e identifica a sí misma	Niños, jóvenes, hombres (cissexuales) Niñas, jóvenes, mujeres (cissexuales)	Niñas, jóvenes, mujeres (trans) Niños, jóvenes, hombres (trans)

Fuente: Cartilla Ambientes escolares libres de discriminación 2016

Las tablas explican como la identidad de género se vincula de maneras distintas con el sexo y el género dando a entender que la identidad de género no es un principio con el que se nace ni son los comportamientos adquiridos por la sociedad, sino que es la forma en cómo se perciben los seres humanos en relación con sus sentimientos como persona.

Las personas transgénero al reconocer su identidad con el cual se sienten identificadas, generalmente, son marginadas y violentadas por prejuicios de los demás dado que no siguen con lo que es normalmente aceptado, es decir que un hombre sea varonil, fuerte e independiente y una mujer sea femenina, delicada y dependiente. Al comportarse de manera contraria a su sexo no es visto como algo apropiado porque no sigue los estándares sociales; estas realidades culturales crean roles específicos para cada género originando los estereotipos de género.

Estereotipos de género

“...El estereotipo es la opinión ya hecha que se impone como un cliché a los miembros de una comunidad. El estereotipo es subjetivo y dirige las expectativas de un grupo social, determinando sus opiniones... Los estereotipos definen una actitud de rechazo que empuja a la persona a actuar de esa forma negativa que se le ha supuesto” (López y Madrid, 1998, p.23). Entonces, según los autores López y Madrid (1998) estereotipo es una idea generalizada sobre las conductas basadas en la opinión, en representaciones subjetivas, es decir que son supuestos que tiene una comunidad y se espera que las personas se comporten a partir de esos lineamientos estereotipados.

Además, los estereotipos – creencias basadas en las características y actitudes de los miembros de un grupo particular – juegan un papel importante en la manera de ver el mundo en el que vivimos ya que estos influyen en nuestra percepción de los comportamientos de cada persona y en la percepción de la voz y el habla. Por ejemplo, las voces más graves son asociadas con

aspectos como la asertividad, la autoridad, la agresividad y la confianza en sí mismo, por otro lado, las voces más agudas son relacionadas con características como la cortesía, la falta de confianza en sí mismo y la sumisión; también, se suele asociar las voces agudas de hombres como muestra de homosexualidad (Arnold y Candea, 2015). Así, los estereotipos construyen percepciones equívocas de las personas en diferentes aspectos tales como estereotipos raciales, estereotipos de clase, estereotipos de belleza, estereotipos de género, entre otros.

Por lo tanto, los estereotipos de género son las presuposiciones o prejuicios que se tienen con respecto al género, esto es, las creencias de comportamiento que se tienen para cada género. Por ejemplo, se espera que las mujeres desempeñen el rol de madres y sean quienes se encargan del hogar mientras que los hombres desempeñen el rol de proveedores en la familia. Estos estereotipos de género también se pueden denominar como imaginarios, porque estos son las imágenes fijadas por un grupo social sobre las feminidades y las masculinidades, estos imaginarios se asumen como realidades inherentes, es decir como las bases de comportamiento que giran en torno a la sociedad. Según Quesada (2014) los estereotipos de género son: ideas preconcebidas...que crean moldes rígidos sobre cómo deben ser y comportarse las personas en función de su sexo. El siguiente cuadro (ver tabla 8) muestra los estereotipos arraigados a la masculinidad y a la feminidad que son comunes en todas las culturas y sociedades, las cuales son abordados por Quesada (2014) en su trabajo *estereotipos de género y usos de la lengua. Un estudio descriptivo en las aulas y propuestas de intervención didáctica*.

Tabla 8. Estereotipos tradicionalmente masculinos y femeninos

Características estereotipadas de los hombres	Características estereotipadas de las mujeres
--	--

Agresivos Violentos Duros Fuertes Inteligentes Ser activos Ostentan el poder No deben pedir ayuda ni tener miedo Deben ser valientes No llorar, no mostrar sentimientos Debe enfrentarse al peligro Proyectarse sobre todo a su vida pública Ser el encargado del sustento familiar Dominan todo el espacio Deben ser guerreros, aventureros Utilizan cochecitos, camiones, construcciones o balones Juegan al fútbol Juegos violentos, luchas, desafíos Deportes Se viste de azul	Vulnerables No agresivas Blandas, débiles Amables, cariñosas Estúpidas, inmaduras Pasivas, obedientes Asustadizas Dependientes Sensibles, mostrar los sentimientos Sumisas, docilidad Rehuir del riesgo y del peligro Espacios reducidos Encargadas del hogar, dispuestas siempre al cuidado de los demás Destinadas a la vida privada, a la maternidad y al cuidado de la familia, Rol de madre y esposa Establecer relaciones muy estrechas con otras mujeres Juegan con muñecas Se visten de rosa
---	---

Fuente: estereotipos de género y usos de la lengua. Un estudio descriptivo en las aulas y propuestas de intervención didáctica 2014 pp. 113-120

Personas transgénero

De acuerdo al artículo *Un recorrido por la historia trans*: desde el ámbito biomédico al movimiento activista-social*, que esboza hechos importantes de la cronología de personas trans, indica que en el año 1886, Krafft-Ebing comienza a abordar las concepciones de las personas que no se identifican con su cuerpo y vivían su identidad asociada al sexo opuesto, denominando a la transexualidad como una desviación sexual que debía ser asistida por médicos y no ser castigada en la cárcel (Amigo, 2019). Aunque estas nuevas integraciones a la medicina para reconocer a las personas no conformes con su sexo comenzaron en el siglo XIX, esta realidad no es algo novedosa, la cual viene de siglos atrás; en diferentes culturas se percibía al ser humano con más de un género o cada quien era libre de escoger su identidad como lo hacían las Gallae en la antigua Roma quienes

eran las encargadas de quitar los genitales de la persona y así esta no tenía que guiarse por sus órganos reproductivos sino por su pensamiento (ATCLIBERTAD, 2016).

Otras culturas como la zapoteca en la ciudad de Juchitán, México existe el llamado tercer género – los muxes – cuya persona nace siendo biológicamente un hombre, pero no actúa de manera masculina (Synowiec, 2018). Es decir que el término muxe se refiere a las personas que por sus características hormonales y reproductivas se les denomina como hombres, sin embargo, estas personas adoptan roles femeninos en su vida creando así la identidad conocida como muxe. De esta manera, se puede observar que las identidades de género no son percepciones de la actualidad, pero estas comunidades que tienen otros pensamientos son minorizadas y marginadas por no seguir los estándares normativos hegemónicos en la sociedad y es por eso que no hay un reconocimiento hacia las personas trans quienes son tildadas de enfermas.

El término de transexualidad fue incorporado por el doctor Harry Benjamin en la década de los 20 en donde revolucionó la medicina al hacer un tratamiento hormonal a un joven que se identificaba como mujer, él junto al médico Magnus Hirschfeld fueron quienes iniciaron una nueva etapa donde realizaban tratamientos hormonales y modificaciones corporales a personas que estaban inconformes con su sexo (Amigo, 2019). Hirschfeld es reconocido por haber realizado la primera cirugía a Lili Elbe, una famosa pintora cuya historia de vida fue llevada al cine en la película *La chica danesa*, quien fue la primera persona conocida en realizarse un procedimiento quirúrgico para el cambio de sexo, pero que fallecería meses después de la intervención médica. La persona quien lograría tener éxito en su cirugía de reasignación de sexo sería Christine Jorgensen, una persona que lucharía no solo por los derechos de los trans sino por todas las personas (ATCLIBERTAD, 2016).

En los años 1966 y 1969 sería la época más importante para las personas pertenecientes a la comunidad LGTBQI+, porque se empezaría el cambio social gracias a las personas transexuales y los drag queen quienes decidieron luchar contra la violencia ejercida por la policía en la ciudad de San Francisco, Estados Unidos dando lugar a la creación de *National Transsexual Counseling Unit* (NTCU), una entidad que apoya y defiende a las personas trans (Amigo, 2019). Un año más tarde, el 28 de junio sería el día que marcaría la lucha de los derechos del movimiento LGTBQI+ quienes combatirían contra la policía por el abuso de poder ejercido hacia esta comunidad (Amigo, 2019). Este conflicto entre policías y la comunidad LGTBQI+ generó indignación a toda la comunidad minorizada por la sociedad quienes decidieron alzar su voz y mostrar con orgullo quienes son conmemorando el 28 de junio como *El día internacional del Orgullo LGTBQI+*.

En primer lugar, se tomó a la transexualidad como una desviación sexual y luego fue considerado como una enfermedad llamada disforia de género. “La disforia de género puede ser diagnosticada en personas que experimentan una incongruencia de género intensa y persistente” (LGBT Concerns Office, 2006). Es así como la transexualidad la han designado como un trastorno mental por mucho tiempo, sin embargo, en el 2018, la OMS declaró finalmente que la transexualidad no se puede clasificar como una enfermedad mental logrando así una victoria para la comunidad LGTBQI+ (Redacción Salud con información de Agencia Sinc, 2018). A lo largo de los años se han presentado leyes y decretos, en distintos países que protegen a las personas trans generando mayor consciencia y respeto en la sociedad, por ejemplo, en Colombia es posible cambiar el sexo que aparece en la cédula por el que la persona se sienta identificado según el Decreto 1227 de 2015 (Defensoría del pueblo, 2018).

Cuando se habla de personas trans esto involucra diferentes identidades de género como los transgénero, los transexuales, los travestis y los transformistas. Los transgénero son personas

quienes se les identifica por sus genitales en un sexo, pero este no corresponde con su identidad de género, por ejemplo, una persona que nace con órganos reproductivos femeninos, pero percibe su identidad como masculina. Los transexuales se conciben a sí mismas con una identidad de género opuesta a su sexo biológico; estas personas se someten a tratamientos hormonales o a procedimientos quirúrgicos (o a ambos métodos) para adecuar su apariencia a su realidad psíquica, social y espiritual como una persona que tiene genitales masculinos y decide removerlos para realizar una reconstrucción de una vagina. Los travestis son aquellas personas que expresan su identidad de género a través de la vestimenta y actitudes contrarias a las de su sexo, por ejemplo, una persona considerada biológicamente hombre utilice prendas como faldas y tacones. Los transformistas son personas que representan personajes del sexo opuesto como forma de expresión artística, ejemplo: cuando en el teatro mujeres y hombres actúan del sexo opuesto (Defensoría del pueblo, 2018).

En conclusión, al hablar de trans es hablar de identidades de género cuyas concepciones son distintas a las establecidas socialmente, por lo que al hablar de personas trans se habla de la lucha de las personas quienes apoyan la pluralidad y la diversidad quienes combaten contra los estereotipos de género deconstruyendo las barreras que se nos han sido impuestas por nuestro sexo; entonces, las personas trans son la muestra de que los seres humanos somos diversos y cambiantes a través del tiempo.

Ambientes educativos generizados

De acuerdo con los autores Quesada y López (2011), la familia y la escuela son los principales agentes socializadores debido a que son los lugares donde niños y niñas permanecen la mayor parte del tiempo; en la familia es donde observan e imitan las normas y valores de acuerdo a la sociedad en la que habitan, y en la escuela es donde se les transmite la cultura dominante. De esta manera, se puede decir que tanto la familia como la escuela son una fuente de influencia para

niños y niñas, ya que allí se van adquiriendo actitudes específicas dado a los mensajes socioculturales de las que están rodeados.

En el contexto escolar, el género es marcado por la vestimenta y la lengua siendo una fuente de creación individual y social del ser mujer y ser hombre (Coates, 2009), por esto, la competencia comunicativa que emplean niñas y niños en el aula de clase difiere, ya que cada uno ejerce su feminidad y masculinidad respectivamente acorde a lo que les transmiten en el colegio. Asimismo, Quesada (2014) señala que estos comportamientos aprehendidos por la influencia en la niñez convierten a las personas en seres culturalmente y socialmente femeninos o masculinos. Por esto, las personas están sujetas a procesos socializadores que determinan la identidad. A continuación, se presentan algunas características que están asociadas a las actitudes de niñas y de niños en el salón de clase (ver tabla 9):

Tabla 9. Actitudes en el salón de clase según Coates (2009)

Características en el aula	Estilo femenino	Estilo masculino
El habla en el aula	Ansiedad sobre su desempeño escolar. No hacen ruido.	Tratan de estar a la moda. Presumen que tan competentes son.
Volumen de habla	Calladas.	Ruidosos e indisciplinados.
Evaluación del profesorado	Las profesoras suelen favorecer a quienes dejan ver destrezas cooperativas.	Los profesores suelen dar mejores calificaciones a quienes manifiestan habilidades competitivas.
Contexto universitario	Hacen más preguntas. Avanzan tímidamente.	Hacen más sugerencias. Avanzan a mayor velocidad.

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los espacios educativos, estos también intervienen en la configuración de la persona, el estudiantado está expuesto constantemente por estereotipos que son transmitidos por el profesorado, los libros de texto y por las normas escolares e incluso como añade Quesada (2014) “en el currículo abierto como el currículo oculto” de la institución (p.37). Por esta razón, la escuela

es un lugar que difunde pensamientos estereotipados arraigados al género; con respecto a esto Quesada (2014) dice que la escuela reproduce el sexismo generando desigualdades de género en lugar de propiciar el libre desarrollo de la personalidad sin tener la restricción de género. Por consiguiente, la escuela se toma como un ambiente educativo generizado porque aquí se sigue perpetuando los roles de género que deben seguir las personas de acuerdo con su sexo y es así como niñas y niños inconscientemente se ven permeados por estas construcciones culturales.

En el trabajo de Cárdenas *et al.* (2012) destacan un ejemplo de un hombre que estudiaba como asistente social, una labor feminizada, se sentía excluido cuando el profesorado se refería al estudiantado como *las estudiantes*, usando el plural femenino, porque la mayoría eran mujeres. Este ejemplo ilustra que las profesiones también son generizadas e invisibilizan a las personas porque se cree que hay trabajos particulares para hombres y trabajos específicos para mujeres como el ser ingeniero para hombres y ser enfermera para mujeres.

Al presentarse en las escuelas estos constructos sociales, las personas con identidades diferentes a la binaria, como las personas trans, son discriminadas y es por eso que la mayoría de ellas se sienten obligadas a dejar la institución por la agresión y abuso por parte de profesores y estudiantes. Aunque la ley establece que los manuales de convivencia no pueden limitar el derecho al libre desarrollo de la personalidad decretado en el artículo 13 de la constitución política de Colombia, “la escuela sigue siendo uno de los principales espacios de exclusión” (Penna, 2012, p.420), porque es uno de los lugares donde se presenta la discriminación y la violencia de género causando malestar emocional en las personas con identidades diversas.

El malestar emocional se presenta cuando una persona vive situaciones que dificultan su bienestar o integridad (Lozano, 2018) es decir que la persona sufre el rechazo y la discriminación por expresar una identidad distinta a la heteronormativa afectando su salud mental. Las personas

con identidades diversas al no pertenecer a un ideal de lo que se considera mujer y hombre, constantemente son marginados ya que se crean estigmas y a su vez se produce el malestar emocional.

El malestar emocional son circunstancias que pueden llevar a otros problemas de salud como depresión, ansiedad o estrés postraumático, además de sentir un grado menor de satisfacción de la vida y así causar intentos de suicidio o el consumo de sustancias, dado que el sujeto no siente la libertad de expresar cómo realmente piensa (Lozano, 2018).

Es así que las escuelas deben modificar estos imaginarios y promover la inclusión de diversidad de identidades y la equidad de condiciones para que el estudiantado tenga la oportunidad de desarrollar su identidad sin ser juzgado ni vulnerado.

V. Metodología

El presente trabajo de grado tiene como principal objetivo caracterizar el habla de personas jóvenes transgénero colombianas en los años 2009-2020 de acuerdo con los generolectos planteados por la autora Jennifer Coates (2009). Los generolectos son planteados en tres perspectivas diferentes (por las autoras Tannen (1992), Castellanos (2016) y Coates (2009)), las autoras comparten semejanzas al describir la forma de comunicarse de las mujeres y los hombres, ellas explican cómo ciertas actitudes, gestos y expresiones son asociadas al género, por tanto, todas arguyen que: crear vínculos, anteponer la intimidad y forjar las relaciones son características comunicativas del habla de las mujeres y aspirar al poder, generar competitividad y posicionarse en lo más alto en una jerarquía son aspectos conversacionales del habla de los hombres.

En el trabajo se toma como base los generolectos desarrollados por Coates (2009) para analizar la información obtenida; se optó por enfocarse en esta autora, porque Coates (2009) realiza una descripción detallada sobre los aspectos diferenciadores del habla de las mujeres y los hombres, ella presenta evidencias sociolingüísticas sobre comportamientos y expresiones específicas según el género de la persona, por ende, su libro es más concreto (no hace tantas generalidades como Castellanos (2016) y Tannen (1992)) a la hora de identificar los generolectos en el discurso, el cual es un recurso eficaz para reconocerlos en los datos obtenidos y así analizarlos con mayor facilidad; además, el libro escrito por Coates (2009) contribuye con un aspecto que no es tratado por las demás autoras el cual tiene que ver con el desarrollo del habla, ya que la voz también se clasifica en femenina – aguda – y masculina – grave – esta característica es importante abordarla dado que la población de estudio son personas que han cambiado de género, por tanto, se quiere observar qué tipo de modificaciones realizan en su tracto vocal para sonar más como mujeres u hombres dependiendo del caso.

De este modo, la metodología a seguir consistió en: primer lugar, analizar las vivencias, las percepciones y las características del discurso que comparten las personas transgénero en cuanto al proceso del cambio de género siendo aún jóvenes. Segundo lugar, se presentan los estilos comunicativos abordados por Coates (2009) y se identifican los generolectos femeninos y masculinos utilizados por la comunidad trans del estudio y por último, se realiza una comparación de los aspectos del habla encontrados con los planteados por la autora para determinar las tendencias en el uso de los generolectos que emplean las mujeres transgénero y los hombres transgénero.

Por otra parte, los textos que sirvieron como apoyo para esta parte metodológica son el libro *Metodología de la investigación* de Hernández *et al.* (2010) que explica los tipos de metodologías existentes y cuáles son más apropiadas para el enfoque de un cierto estudio; y además, presenta los instrumentos necesarios para la recolección de datos, información fundamental para una investigación cualitativa entre otros aspectos. También se utilizó los siguientes textos: *Designing and Conducting Ethnography Research* de LeCompte y Schensul (1999); *Observación* de Sanmartín (2003); y *Une approche ethnographique de la classe de langue* de Cambra (2003) para la explicación del enfoque del trabajo y describir el tipo de observación que se empleó.

Tipo de investigación

Según los autores Hernández *et al.* (2010) existen cuatro tipos de investigación: la exploratoria, la explicativa, la correlacional y la descriptiva. Esta última, la explican como: “Los estudios descriptivos sirven para analizar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes” (p. 77). En consecuencia, la investigación descriptiva fue la empleada para el desarrollo del estudio, ya que se busca en primera instancia, precisar las características que comparten las personas transgénero en relación con su tránsito y en segunda instancia, describir

los elementos generolectales femeninos y masculinos que manifiestan los trans en la comunicación.

Además, se utilizó un enfoque etnográfico mixto (cualitativo-cuantitativo), el cual es definido como la manera de aprender sobre la sociedad y la cultura en distintos escenarios como instituciones y comunidades. El investigador debe asumir un rol de observador para descubrir los comportamientos de un grupo y las razones por las cuales actúan así, para luego realizar una interpretación de lo que percibe (LeCompte y Schensul, 1999). Es decir, que en este trabajo fue fundamental implementar la técnica de la observación para identificar los estilos comunicativos empleados por personas trans analizando los recursos lingüísticos y los comportamientos que regularmente usan para determinar si su lenguaje transita con su identidad de género y así finalmente caracterizar el habla de esta comunidad transgénero. La observación es una herramienta útil para describir los fenómenos en un estudio, por ello, la observación es un punto importante de este trabajo para cumplir con el objetivo general y así determinar cuáles aspectos generolectales son representativos del habla de mujeres trans y hombres trans.

La observación se divide en distintos tipos que son: no participación, participación pasiva, participación moderada, participación activa y participación completa, en los cuales varía la integración del observador con el grupo (Hernández *et al.*, 2010). La observación que se usó en el estudio es: la no participativa, la cual no hay una integración directa por parte de la observadora, debido a que el material por analizar son videos encontrados en internet en donde aparecen mujeres trans y hombres trans de diferentes municipios de Colombia; por esta razón, la observación es considerada no participativa porque no se está presente durante la entrevista o la intervención de las personas a analizar.

Por otro lado, cuando se habla de un enfoque mixto se refiere a la combinación de los enfoques cualitativos y cuantitativos, en el libro de Hernández *et al.* (2010) definen los datos cualitativos como “descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones” (p. 9). Por lo tanto, los instrumentos en la investigación deben corresponder a técnicas como: la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades; este enfoque fue la principal fuente de orientación del trabajo, dado que la mayor parte del análisis se realiza una descripción tanto del proceso de cambio de género y las percepciones en cuanto al tránsito como los elementos discursivos del habla trans. Por otro lado, los datos cuantitativos usan “la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (p. 4), de este modo, el enfoque cuantitativo se representa a través de cantidades y se analiza los datos a partir de métodos estadísticos que pueden ser presentados por medio de gráficas y tablas para establecer conductas; este enfoque fue empleado para comparar las variables – el uso de los generoslectos femeninos y masculinos – entre las mujeres transgénero y los hombres transgénero y así determinar quienes utilizan en mayor medida los estilos comunicativos femeninos y masculinos.

Técnicas de recolección de datos

La técnica principal que se empleó en la investigación es: la observación, específicamente la observación no participante, como se menciona anteriormente, donde la investigadora no participa activamente de la observación, es decir que no hay interacción ni alguna otra implicación con las personas analizadas dejando a la investigadora como una espectadora pasiva de los hechos. Se tuvo esta única técnica como principal herramienta, ya que la fuente de análisis son videos

publicados en canales de YouTube en los cuales se evidencia los relatos de vida y el habla de las personas transgénero.

Observación

Esta técnica consiste en recolectar la información de las experiencias, vivencias y conductas que se ven y se escuchan de un grupo social; esta técnica se puede adaptar fácilmente a los hechos tal como suceden. Por lo tanto, con la observación se realizan descripciones de los eventos que se estudian para luego realizar una interpretación de lo ocurrido (Hernández *et al.*, 2010). Además, con la observación se debe inferir e interpretar lo que vemos y escuchamos usando la objetividad (Sanmartín, 2003).

La observación fue la principal técnica del trabajo porque esta es la manera en donde se puede identificar y evidenciar las percepciones del proceso de cambio de género y los estilos comunicativos de las personas transgénero. Al escuchar las vivencias, las expresiones, el léxico, el tono de la voz y al observar las posturas corporales de personas trans en la interacción se puede analizar su forma de habla en situaciones reales – la comunicación es mayormente espontánea, porque no hay restricciones en cuanto su forma de expresarse – dando lugar a la validez del trabajo, porque son contextos que representan la realidad y al mismo tiempo es confiable ya que los participantes se muestran como son.

Las observaciones no son siempre objetivas, debido a la variación del comportamiento de los sujetos estudiados por eso se debe usar otros instrumentos para que reflejen la realidad (Cambra, 2003); sin embargo, con la observación no participativa la objetividad es mayor que con otro tipo de observaciones dado que los participantes se muestran en su estado natural, no hay muchas alteraciones en su forma de expresión. Por ello, la investigadora al no estar presente con la población de análisis, los planteamientos surgidos demuestran una caracterización menos subjetiva ya que los participantes no limitaran sus acciones y sus palabras.

La observación fue registrada en un documento Word elaborado por la investigadora quien transcribió la información dicha en los videos y extrajo las imágenes pertinentes para analizar; este documento tenía las descripciones de los hechos observados categorizándolo en dos partes, la primera clasificación tiene que ver con las experiencias de vida de las personas del estudio para conocer las particularidades que atraviesan los jóvenes trans al transitar por el género opuesto a su sexo y la segunda clasificación se toma en cuenta los quince aspectos generolectales del habla presentados en el libro de la autora Coates para determinar qué estilos comunicativos emplean las mujeres trans y los hombres trans.

Se escogió la observación como único instrumento por la naturaleza del estudio, debido a que los datos fueron recolectados por medio de videos públicos hallados en internet y además la observación externa propicia una mayor fiabilidad, validez y objetividad en los resultados donde los participantes no restringen sus comportamientos y su forma de expresión del habla.

Selección de la muestra

Para la selección de población se tomó a consideración personas jóvenes transgénero colombianas que describen sus relatos de vida siendo trans en relación con la salud, la educación y la familia entre otros aspectos y a partir de estas narrativas se analizó los aspectos generolectales femeninos y masculinos en la interacción. Estas personas fueron seleccionadas a través de distintos videos encontrados en la red; todas las grabaciones son públicas y de fácil acceso, se encuentran publicadas en canales de YouTube en programas periodísticos o canales propios en un período de tiempo entre los años 2009 y 2020, solo uno de los videos tiene fecha del 2009, los demás son del 2014 hasta el 2020. La mayoría de los videos son entrevistas hechas a personas transgénero donde se les pregunta sobre su vida y su proceso de identidad de género, los demás videos son de ámbito informativo sobre temas del transgenerismo; por esta razón, los tipos de género textual son de

índole variada como: noticias, reportajes periodísticos, investigaciones periodísticas, documentales, charlas íntimas-informativas, entrevistas radiales, relatos de vida y compilado de historias.

Dado que los videos son asequibles a todos los espectadores se encontró suficientes fuentes para seleccionar en el estudio y se realizó una tabla organizándolos por año; así, al ordenar el material de análisis se observó una tendencia en relación con la edad, ya que muchas de las personas trans eran jóvenes, de este modo, se decidió enfocar en población trans joven para darle una mirada desde una nueva generación que ha empezado su transición en una edad temprana a diferencia de generaciones trans anteriores. En un principio se tenía 8 mujeres transgénero y 7 hombres transgénero, pero al tener la información transcrita se percibió que una de las mujeres no daba suficiente información para ser analizada, por lo que se debió descartar uno de los videos al no proveer los datos requeridos para el análisis. Finalmente, se seleccionaron 7 mujeres trans y 7 hombres trans – para tener la misma cantidad de mujeres y hombres – teniendo un total de 14 personas transgénero entre 15 y 25 años de edad provenientes de los departamentos Valle del Cauca, Antioquia, Risaralda y del distrito capital de Colombia; estas zonas tienen un folklore distinto entre sí, por eso, se puede pensar que no comparten muchas características y no se podría realizar una descripción del habla de las personas transgénero, ya que todos(as) son de partes diferentes de Colombia, no obstante, el propósito del trabajo es hacer una caracterización del habla trans, es decir que se van a dar generalidades sobre los estilos comunicativos femeninos y masculinos en personas trans, por esta razón, su lugar de nacimiento no es un factor de análisis primordial en este caso y se optó por examinar el habla trans en distintos municipios para tener una gama amplia de sujetos a analizar.

Análisis de los datos

El análisis de datos se llevó a cabo en dos partes, la primera parte consistió en elaborar un documento Word donde se transcriba la información más relevante suministrada por los(as) entrevistados(as)/informantes y los(as) periodistas; además, se agregan las imágenes correspondientes a la postura cuando están en una situación de comunicación para analizar ese aspecto no verbal el cual es un elemento generolectal señalado por Coates (2009). La transcripción permitió a la investigadora analizar de manera global los datos obtenidos y de esta manera se pudo crear categorías de análisis con respecto a las características en común que comparten los jóvenes transgénero para describir sus vivencias y abordar el tema del transgenerismo y todo lo relacionado a la identidad de género que ellos(as) relatan durante las grabaciones. Por otro lado, gracias a la transcripción se pudo observar los estilos comunicativos femeninos y masculinos empleados por las personas trans del estudio y así se pudo caracterizar qué tipo de generolectos utilizan en la interacción. La segunda parte constó de la realización de una tabla hecha en Excel para hacer el conteo del uso de cada uno de los elementos del generolecto empleados por las catorce personas trans del estudio; este recuento se registró en una tabla para determinar qué características del generolecto usan más las mujeres trans y los hombres trans y así se estableció una tendencia del uso de los estilos discursivos femeninos y masculinos en una población transgénero que fueron presentados por medio de gráficas.

Posteriormente, se interpretó los datos para describir las características del discurso de las personas jóvenes transgénero en cuanto a sus experiencias y la identidad de género y para caracterizar los generolectos usados por estos jóvenes trans. Primero se identificó las particularidades compartidas dichas por los(as) trans en sus relatos de vida y luego se identificó los aspectos comunicativos en relación con las características del generolecto establecidas por coates (2009). Después se detalló los resultados obtenidos en cada una de las categorías señalando

los datos más relevantes para analizar las variaciones del habla que surgen al transitar de un género a otro. Finalmente, como producto final se escribió el trabajo de grado donde están expuestos otras investigaciones en relación con el transgenerismo, los estereotipos de género y la creación léxica de la comunidad LGTBIQ+; igualmente, se abordó las conceptualizaciones necesarias para la comprensión del trabajo; la metodología aplicada para el desarrollo del análisis; y por último, evidenciar los resultados obtenidos en el proceso.

VI. Hallazgos (análisis de los datos)

En este apartado se presenta y se analiza los datos obtenidos de los videos sobre las características del habla de jóvenes transgénero en diferentes ciudades de Colombia. En primera instancia, se analiza el discurso de catorce personas transgénero, siete mujeres trans y siete hombres trans, donde se presentan rasgos sobre su identidad de género, la forma en cómo se perciben y cómo los(as) perciben en relación con su transición de género y a su vez cómo estas características se pueden concatenar con los estereotipos de género que se presentan en la sociedad. En segunda instancia, se aborda la parte lingüística, en la cual se examina los generoslectos – variante lingüística para conocer los rasgos distintivos (y estereotipados) del habla femenina y masculina – basada en los estilos conversacionales explicados en el libro de Jennifer Coates en el año 2009 para reconocer los aspectos femeninos y masculinos en la comunicación de las personas transgénero. Por último, se realiza un conteo del uso de cada una de las características del generoslecto divididas en mujeres trans y hombres trans, el cual se presenta por medio de gráficas de barras para observar los elementos generoslectales en cuanto a su función y así visualizar, a través de forma cuantitativa, los resultados que se plantean en la segunda parte, de forma descriptiva; estas gráficas tienen como propósito mostrar las tendencias de empleo de parte de los hombres trans y las mujeres trans de acuerdo con las características del generoslecto expuestos por Coates (2009) para determinar qué tipo de generoslectos utilizan los(as) jóvenes trans y averiguar si coinciden o no con su identidad de género.

Características compartidas en las narrativas de las personas trans

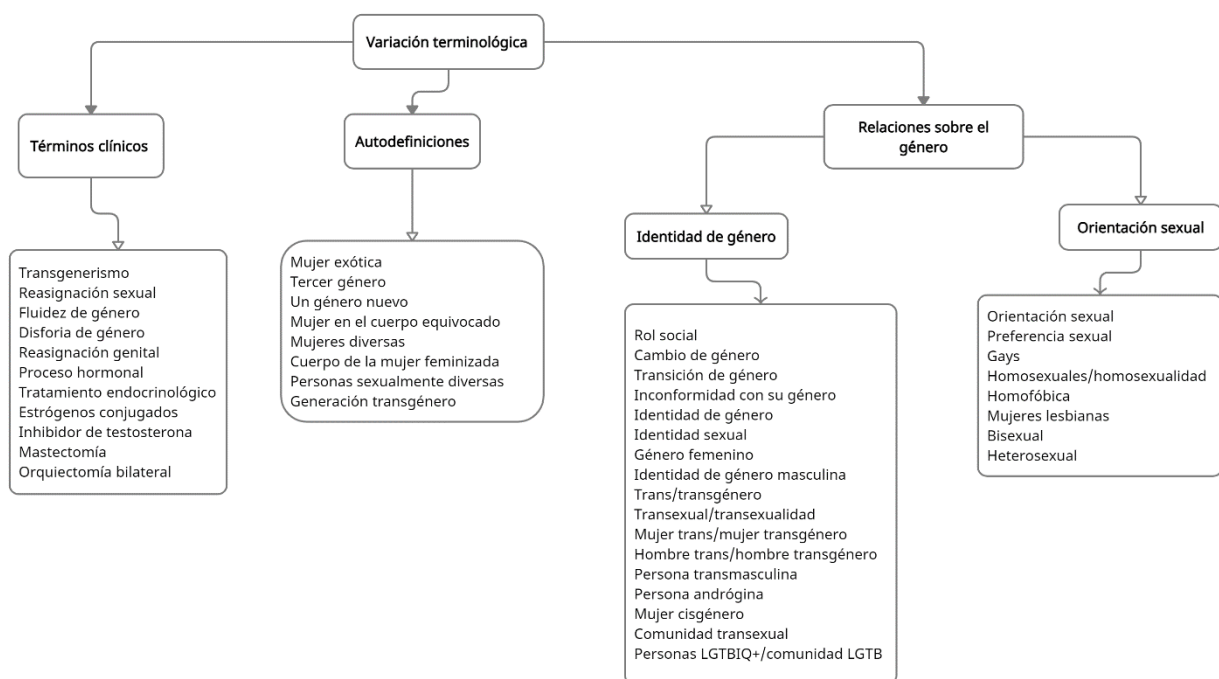
Las categorías resultantes se dieron a partir de la observación de la transcripción de los videos extrayendo los datos más relevantes y los aspectos en común que tenían las personas transgénero al hablar de su tránsito en su entorno familiar y escolar incluyendo su pensar o sentir frente al cambio de género el cual realizan.

Dado a la naturaleza de los videos no se tiene conocimiento de todos los detalles de las catorce personas trans analizadas para cada una de las categorías, porque cada video tenía sus propios objetivos, algunos se enfocaban en hablar de manera general de las vidas de estas personas, otros eran más explícitos sobre su niñez y su proceso como trans o abarcaban ciertos temas que conciernen sobre el transgenerismo, sin embargo, se pudo recolectar suficiente información para todas las categorías de análisis. A continuación, se explican las 15 categorías con respecto a los relatos de vida de los(as) jóvenes trans:

Terminología

En esta categoría se tiene en cuenta la variación terminológica que emplean las personas en los videos tanto las personas trans como la familia, los(as) amigos(as), los(as) periodistas y los(as) doctores(as) que interactúan con ellos(as) o que hacen parte del proceso de cambio de género – con quienes conviven generalmente. Los términos utilizados durante los videos pueden ser términos clínicos, relaciones que se usan al hablar de género o autodefiniciones dichas por las personas transgénero sobre su identidad. En el siguiente mapa conceptual (ver figura 1) se presenta los términos divididos en tres partes mencionados anteriormente:

Figura 1. Mapa conceptual de la variación terminológica



Además, se observa que a veces se presenta una confusión de los términos por parte de quienes entrevistan y evidencian dudas sobre cuál término emplear para referirse a las personas que están entrevistando. Por ejemplo, la siguiente frase fue expresada por el presentador del programa de Séptimo día: *también existen **niñas trans** que quieren tener un cuerpo masculino*. En esta frase el locutor quería presentar la contraparte de personas nacidas biológicamente como niños que cambian su género al femenino por el de personas nacidas biológicamente como niñas que deciden transitar al género masculino, sin embargo, las nombra como *niñas trans* el cual no es un término adecuado cuando se habla de mujeres (personas con ovarios, útero, vulva) que se identifican con el género masculino, por tanto, el locutor mezcla los conceptos de mujer biológica y mujer trans.

Por otra parte, en esta categoría también se menciona las denominaciones que reciben las personas transgénero. Por un lado, se tiene las designaciones contrarias a la identidad de género de la persona trans donde se puede observar que en algunas ocasiones los términos que utilizan la

familia, los(as) amigos(as), los(as) periodistas y los directivos de las instituciones escolares no son pertinentes. Esto quiere decir, que suelen usar los pronombres opuestos a la identidad de género de la persona trans o se les llama por el nombre de nacimiento; esto puede ocurrir por diferentes factores como: una forma de resistencia a la nueva identidad de la persona, porque no han asimilado por completo la nueva identidad de esta persona o falta de conocimiento de la terminología. A continuación, se ilustra con las siguientes frases:

- *Niños que han tenido un desempeño normal como el de **Santiago*** (el rector del colegio se refiere a una estudiante trans por su nombre de nacimiento)
- *Yo si lo apoyaría a **él*** (la mamá emplea el pronombre él al hablar de su hija transgénero)
- *Es a **ella** a la que le tiene que importar y si **ella** quiere ese cambio, es lo que **ella** quiere, es la decisión de **ella*** (una persona usa el pronombre ella al hablar de su amigo trans)

En solo una ocasión un chico transgénero se refiere a sí mismo como mujer: *en esta edad yo soy muy **pequeña***; este es el único caso donde una persona transgénero se denomina de forma distinta a su identidad de género al transitar. Cabe destacar que, aunque esta persona se hace llamar con un nombre masculino cuando habla de sí mismo no usa el pronombre él y no hace la concordancia de género con el masculino sino con el femenino; no se conoce con exactitud la razón por la que opta por las denominaciones femeninas incluso considerándose hombre, pero un factor importante que puede contribuir es que el chico trans había iniciado su transición en ese momento tan solo tres meses atrás, lo cual era un tiempo reciente donde debía asimilar más su rol masculino.

Por otro lado, se tiene las denominaciones que usan los sujetos del entorno de la persona trans (familia, amigos(as), directivos) cuando las mencionan; estos sujetos aluden a un concepto más estándar para aceptar y guardar respeto hacia la persona que atraviesa su proceso de cambio de género. Por ejemplo, se tiene las siguientes frases:

- *Y aceptar a **ese ser** que tiene en su casa (mamá de un chico trans)*
- *El portar un uniforme femenino le permite reconocerse como **sujeto de derechos** (rector al hablar de una estudiante trans)*

Infancia

Al hablar de la infancia de estos(as) jóvenes trans se toma a consideración los juegos que utilizaban en su primera etapa de la vida y los comportamientos que solían tener, los cuales comúnmente son asociados al sexo opuesto. Para esta categoría en específico, se logra observar las actitudes y juegos que comparten las niñas y los niños trans en su niñez.

En primer lugar, cuando se habla de los juguetes y juegos, las niñas trans se destacan por usar muñecas, una de ellas le diseñaba la vestimenta y hasta los peinados a sus barbies, otra chica trans comenta que también le gustaba jugar a la cocina, a la mamá y al papá siendo ella siempre la mamá y solía coger las pertenencias de la madre para jugar; todas concuerdan en que no les gustaba lo masculino, por ende, no les llamaba la atención jugar *con carritos, camiones o pistolas de guerra* ni mucho menos practicar fútbol, porque eso es para los niños según las declaraciones que ellas dan. Además, muchas de ellas coinciden en que preferían tomar el rol femenino en los juegos como ser la mamá como se mencionó anteriormente. En el caso de los niños trans predominan los juguetes como carritos y balones, jugaban al fútbol con el papá o los amigos varones, solo uno de ellos menciona que jugaba con carritos y muñecas en su infancia, pero los demás juegos que practicaba eran bruscos, ya que peleaba con el hermano o se tiraba encima del padre de manera impetuosa. Los demás chicos trans mencionan que no les gustaban las muñecas y preferían ocupar un rol masculino en los juegos.

En cuanto a las actitudes que comparten las chicas transgénero todas mencionan que vestían con ropa y accesorios de mujer como tacones, balacas, vestidos, faldas, brasieres, bolsos y maquillaje, muchas de ellas tomaban prestados estos elementos de otras mujeres del hogar – la

hermana o la mamá – objetos que *representara la feminidad*. También, dos de las chicas trans solían ponerse toallas y trapos en la cabeza para asemejar el cabello largo que suelen usar las mujeres. Un dato peculiar es que una de ellas comenta que en su infancia orinaba sentada como cualquier otra mujer, por lo que siempre se ha identificado con su parte femenina. Por otro lado, los chicos trans tendían a rechazar actividades “femeninas” como pintarse las uñas, la mayoría asegura que no les gustaba tener el cabello largo ni hacerse algún tipo de peinado como colitas o plancharse el cabello, uno de ellos mantenía con trenzas o con una cola porque no le gustaba arreglarse el cabello. Otro aspecto que mencionan es que no les gustaba ponerse vestidos ni sandalias, uno de los chicos se vestía con la ropa del papá – camisas y zapatos – y salía a la calle así, porque de esta manera se sentía cómodo y no le importaba lo que le dijeran los demás; por último, tres chicos trans preferían estar en compañía de otros hombres como el papá (arreglando el carro), el hermano (jugando brusco) u otros niños (jugando fútbol).

De acuerdo con los testimonios de las personas transgénero en relación con su niñez, se puede analizar que todos tienen una concepción similar de lo qué es ser mujer y ser hombre; estas ideas que tienen presentes sobre los gustos y las conductas de mujeres y hombres pueden considerarse representaciones estereotipadas del género, porque conciben una imagen de la mujer y del hombre que ha sido establecida por la sociedad y recaen en clichés como que a las niñas les gustan jugar con muñecas y a los niños con carritos y balones. Por tanto, los modelos de mujer y hombre con los que se identifican son basados en percepciones generizadas, ya que no se puede asumir que existe una sola forma de ser mujer y una sola forma de ser hombre dado que los seres humanos somos diversos y estas personas transgénero han decidido construir su identidad de acuerdo con una de esas formas que son más normalizadas.

Cómo son percibidos

La forma en cómo son percibidos las personas transgénero varía en diferentes aspectos, esto puede depender del conocimiento que posee la persona sobre el tema y de la capacidad de aceptación hacia la pluralidad, porque se pueden encontrar comentarios despectivos como laudatorios y otros de apoyo; estos comentarios pueden provenir de su círculo cercano – la familia y los(as) amigos(as) – o de su entorno – los(as) compañeros(as), los(as) profesores(as), los directivos de la institución educativa, los(as) periodistas, transeúntes.

A continuación, se presentan distintos ejemplos divididos en cinco partes:

Pronombres. Al igual que en la categoría de terminología, se evidencia el uso de los pronombres opuestos para referirse a una persona transgénero como se muestra en las dos primeras frases, sin embargo, esto no quiere decir que no acepten la nueva condición de un ser humano que ha tomado la decisión de cambiar de género sino que no han sensibilizado esa transición y en muchos casos es porque se desconoce esta realidad, dado que no es común hablar a los niños y las niñas en espacios educativos o en el hogar sobre la perspectiva de género y muchas personas no se han formado sobre la diversidad de identidades que existen en el mundo, sino que se asume que todos los seres humanos son cisgénero y heterosexuales. Por tanto, no hay que señalar las imprecisiones que cometen algunos(as) al hablar, en su lugar se debe enseñar e informar para comprender que no existen solo mujeres y hombres como se puede demostrar en la tercera frase de los ejemplos, ya que la amiga de este chico trans tuvo la oportunidad de concientizarse gracias a las conferencias que le brindó el colegio cuando su amigo trans comenzó la transición.

- *Él se siente niña y pues yo lo apoyo* (compañera de una chica trans)
- *Le expliqué a él* (rector al hablar de una estudiante trans)
- *Hoy en día todas lo aceptamos* (amiga de un chico trans)

Comentarios peyorativos. Si bien la palabra *machito* no es utilizado como insulto en el video de un chico transgénero como se presenta en la primera frase, la persona que la enuncia

quería explicar que tanto a ella como a su novio trans los catalogan como *femenina y machito* respectivamente por su forma de hablar y de vestir resultando en algo negativo, por lo que si los llaman de esa manera conlleva a críticas ofensivas. Por otro lado, se tiene el comentario que hace la mamá sobre su hija transgénero llamándola *maniquebrado*, la cual puede considerarse como una forma despectiva al referirse a una persona nacida biológicamente hombre con actitudes femeninas.

- **Los machitos** que se visten como hombres (chica que habla sobre su novio trans)
- Yo más que todo le decía **maniquebrado** (mamá de una chica trans)

Resistencias. En la primera frase de los ejemplos se tiene la mirada de un padre que, aunque apoya a su hija trans, aún le es difícil el aceptar que ya no tiene a su hijo varón a quien visualizaba *casado con una mujer cisgénero*. Este comentario representa la complejidad de reconocer las distintas masculinidades y feminidades, por lo que es fundamental educarse y tener una mentalidad abierta para comprender que las personas en cada generación eligen conductas nuevas que no van ligadas a comportamientos dominantes que preservan tabúes y que no nos dejan vivir libremente. La segunda frase de los ejemplos se evidencia como los familiares de dos mujeres trans asocian el demorarse en el baño como un rasgo femenino, así nuevamente se observa cómo las personas reiteran que existen dos formas de actuar, femenino y masculino, por lo que no es bien visto ejercer el género contrario al sexo, sino esto generará críticas y discriminación.

- Bueno a él le cuesta, le cuesta un poco hoy en día llamarme hija, para él es **su muchacho** (declaración de una chica trans sobre lo que opina su papá)
- Se les hacía muy raro que nos demoramos tanto en el baño y decían que éramos **muy afeminados** (declaración de gemelas trans sobre lo que opinaban sus tías)

Elogios. En la primera frase de los ejemplos se ve la representación masculina que tiene una chica sobre el hermano trans. Ella concibe a su hermano como alguien *fuerte y protector*, las cuales son características asociadas a los hombres, por lo que el rol de su hermano cambió al

convertirse en hombre, ahora es él quien la protege. En la segunda frase de los ejemplos se muestra el sentir de una madre acerca de su hijo trans. Ella quien al principio no sabía qué era transgenerismo se dio a la tarea de buscar y comprender sobre el tema para apoyar a su hijo entendiendo que él es una muestra de *solidaridad, empuje y valentía*.

- *Es un hombre demasiado fuerte, me enseña demasiadas cosas, es súper protector* (hermana melliza de un chico trans)
- *Es la capacidad de transformar cualquier escenario con algo duro en algo bonito* (mamá de un chico trans)

Comentarios de aceptación. En los siguientes ejemplos se observa que varios de estos jóvenes trans son acogidos con cariño y se les trata como seres humanos, como personas que son libres de expresarse sin ser juzgados por identificarse con un género distinto a su sexo. Por esta razón, las declaraciones que expresan estas personas se deben destacar porque son ejemplo para una convivencia más tolerante y respetuosa, ya que todas las personas merecen tener un buen trato; las diferentes condiciones físicas y sexuales no deben generar exclusiones, sino que deben crear oportunidades de aprendizaje para comprender la gran diversidad que existe.

- *Para mí es una mujer, ¿por qué? Porque se comporta como tal, tiene actitudes como tal* (amiga de una chica trans)
- *Lo acepto como es ahora, pero siempre más que todo valoré su esencia como ser humano, como persona* (amiga de un chico trans)
- *Si, él se siente un hombre, es un hombre* (amiga de un chico trans)
- *Se acepta como hombre, se acepta como persona* (rector al hablar de un estudiante trans)
- *Manifiestan respetar la identidad de género que elige un ser humano* (rector al hablar de una estudiante trans)

Cómo se perciben a sí mismos (antes vs ahora)

Yo no soy una niña, yo soy un niño, un niño diferente; yo soy un hombre en un cuerpo extraño; me siento hombre; no nos sentíamos hombres, éramos mujeres son frases que se repiten continuamente en las narrativas de cada una de las personas transgénero, todos los(as) jóvenes trans de los videos tienen experiencias de vida distintas, algunos han tenido mucho apoyo en su

entorno otros no tanto, algunos decidieron terminar el bachillerato para comenzar su tránsito otros lo hicieron en medio de su época escolar, algunos han consultado a médicos para llevar su proceso otros se auto medican inyectándose hormonas (este tema será profundizado en la categoría de tratamiento médico), los cuales son recomendaciones de otros(as) trans, no obstante, todos coinciden que desde su niñez se sintieron diferentes y que estaban en el cuerpo equivocado, porque su pensar y su sentir no correspondía a su sexo *yo sé que había nacido hombre, pero yo me sentía como una niña.*

Así, al reconocer que no eran conformes con el rol social que les habían designado, desde una edad temprana estos(as) jóvenes trans tomaron la decisión de no amoldarse a las identidades de género hegemónicas que se han construido históricamente desde que separaron los sexos en función de los roles femeninos y masculinos y por ello se convirtieron en una generación que subvierte el orden establecido, ya que se atrevieron a cuestionar lo que se concibe como mujer y hombre para poder expresar lo que no podían durante su vida pasada – antes de ser trans.

En la infancia solían tener comportamientos e intereses que son asociados a su sexo contrario y al ir creciendo se fueron dando cuenta que querían construir su identidad desde otra perspectiva, aunque fue complejo al principio porque deseaban adaptarse a lo que conocían *yo trataba de encajar y trataba de convencerme a mí mismo que es que yo era una mujer, que era cisgénero, que me tenían que gustar los niños y que tal.* Al final la solución para estar mejor consigo mismos(as) era trascender de la heteronormatividad porque el no expresar quien verdaderamente era traía mal estar y depresión *era infeliz... era horrible, yo no quería vivir y su transición contrajo paz y amor propio:*

- *Yo soy una gran persona que ama todo en ella* (declaración de una chica trans)
- *Yo no iba a ser feliz siendo mujer y nunca lo iba a ser* (declaración de un chico trans)

- *Yo lucía como mujer **yo no me sentía bien**, me daba asco que me miraban los hombres, **ya cambié así y me siento bien*** (declaración de un chico trans)
- *Ser trans es lo mejor que me ha pasado porque **mi autoestima subió*** (declaración de una chica trans)
- *Yo siento que no me hace falta nada para ser hombre, yo me siento hombre y **soy feliz así como estoy**, siempre fui infeliz porque tenía muchos vacíos y yo ya encontré la respuesta a eso* (declaración de un chico trans)
- *Solía ser una persona muy introvertida y muy tímida, pues me di cuenta que no, que era todo lo contrario que **podía ser muy sociable que podía ser muy colaborativa*** (declaración de una chica trans)

Cómo perciben la feminidad y la masculinidad

Respecto a la percepción que tienen de la feminidad y la masculinidad surgen declaraciones que pueden ser tomadas como estereotipos de género, ya que como se mencionó en la categoría de la infancia, se evidencia que la idea que tienen estos jóvenes trans sobre las características, los comportamientos y las cualidades de mujeres y hombres recaen en imaginarios que han sido determinados culturalmente.

Por ejemplo, por una parte, las chicas trans ven representada la masculinidad en la fuerza, en tener la voz en un tono grave y en anchar los pectorales, porque eso es signo de virilidad como se ilustra en la siguiente frase *en la casa éramos hombrecitos, anchábamos los pectorales y hablábamos con voz gruesa*. Los chicos trans tienen como símbolo de la masculinidad el jugar fútbol, “un deporte que practican los hombres” además uno de ellos comenta que le pedía a la mamá *cosas de hombres, que lociones, que zapatos*, por tanto, quiere decir que clasifica la vestimenta y los accesorios en femenino y masculino.

Por otra parte, las mujeres transgénero visualizan a la figura femenina como alguien delgada *me gusta ser así delgadita* y que además usan ropa femenina – aretes, balacas, ropa ajustada y corta. Los hombres transgénero perciben a las mujeres como sujetos que les gusta pintarse las uñas, ir de compras, que tienen el cabello largo y juegan con muñecas. Uno de los hombres trans comenta que le gusta escuchar *música de mujeres* como Shakira, t.A.T.u y Britney

Spears; este último comentario y el último del párrafo anterior reflejan que los seres humanos tienden a dividir todo por dos géneros, encasillan la forma de ser, de vestir y los intereses en femenino y masculino (un solo tipo de feminidad y un solo de tipo de masculinidad), pero no hay que olvidar que “los estereotipos son culturales y aprendidos y se pueden modificar para que mujeres y varones nos podamos desarrollar plenamente como personas” (Quesada, 2014, p.123).

Tratamiento médico

En esta categoría el tratamiento médico se divide en dos partes, la asistencia médica para ayudar en el proceso de cambio de género y la atención médica para tratar el transgenerismo como un trastorno. En la primera parte, se tienen algunos testimonios sobre cómo el servicio a la salud les ha beneficiado para comprender lo que sentían y llevar su proceso de tránsito, en dos casos cabe señalar que el/la psicólogo(a) del colegio fue quien hizo el acompañamiento del/ de la estudiante trans ayudándoles a expresar su decisión de transitar a la identidad de género deseada con la familia y los directivos de la institución escolar: *yo le dije que yo me siento hombre y soy feliz así como estoy y se lo dije con el psicólogo, el psicólogo del colegio*. Este acompañamiento fue clave para una de las chicas trans, porque su psicóloga fue la intermediaria para notificar al rector su determinación y así poder asistir con el uniforme con el que ella se identificaba: *en este proceso también fue muy importante su psicóloga quien realizó un trabajo de cerca de 3 meses*. Otro caso, es una chica trans que con la ayuda de su psiquiatra comprendió que ella era una persona transgénero *mi mamá decidió llevarme al psicólogo. Ese psicólogo me remitió a un psiquiatra, el psiquiatra me dio un certamen de disforia de género y posteriormente pudo aceptarse a sí misma e inició su tratamiento hormonal para convertirse en mujer*.

En la segunda parte, algunas personas trans fueron llevadas al psicólogo con el propósito de tratar una enfermedad mental *a las personas trans nos patologizan un psiquiatra que no tiene*

ni idea de nuestras vidas, tiene que certificar que somos enfermos mentales y nos tiene que certificar disforia de género. Estas personas trans fueron obligadas a ir a citas psicológicas y terapias por familiares que no sabían qué hacer *nos llevaron al psicólogo para tratar de cambiar nosotras en vez de ir al psicólogo para tratar de llevar ese proceso* y al estar allá los terapeutas tampoco sabían cómo tratar a un(a) paciente trans *las preguntas de mi psiquiatra fueron muy incómodas. Y ¿te gustan los brasieres?*

Así, se presenta que el servicio médico es necesario para una persona transgénero, porque requieren de acompañamiento en su salud física y mental para reconocerse a sí mismas y saber qué procedimientos van a necesitar a futuro si así lo desean, pero al mismo tiempo se evidencia que hay una falta de conocimiento en el área de la salud para tratar a personas transgénero, dado que no se les atiende de manera adecuada y en muchos casos son discriminados por no entrar en una normalidad simbólica.

Operaciones y/o transformaciones físicas y hormonales

Los procedimientos que se realizan las personas transgénero pueden llegar a ser desde tratamientos hormonales hasta transformaciones físicas ya sea de vestimenta o cirugías. Todos(as) deciden realizarse modificaciones para verse más acorde a la identidad de género con la que se identifican. El primer cambio que suelen tener es en relación con la indumentaria del cuerpo, las mujeres trans se visten con blusas con escote, blusas con mallas, camisas ombligueras, jeans entubados, shorts, leggings, faldas largas y cortas, vestidos largos y cortos, tacones, sandalias, tenis con plataforma utilizando accesorios como bolsos, collares, aretes, pulseras, balacas, lentes ovalados y además usan maquillaje y pintan sus uñas, de todas las chicas trans solo una de ellas tiene un tatuaje en el brazo. Su vestuario puede ser descrito como *ropa corta, ajustada y colorida*; la indumentaria femenina se asocia al adorno y a lo decorativo, este es un rasgo identitario que las

diferencia de la vestimenta masculina (Zambrini, 2011). En cambio, los hombres trans utilizan camisas manga larga, camisas holgadas y largas, pantalones formales, jeans, pantalonetas, ropa deportiva, tenis, botines usando accesorios como corbatas, correas, gorras, lentes cuadrados y grandes, relojes grandes, manillas, cadenas, piercings, expansiones y solo uno de ellos tenía pintado las uñas de color amarillo, su ropa es descrita por ellos como: *a mí me gusta **vestirme serio**, siempre uso camisas, correa, pantalón; a mí me gusta **vestir ancho**.*

Además de vestir el cuerpo, las personas transgénero también lo transforman desde su propia perspectiva con modificaciones que los hacen sentir más cómodos(as) con su apariencia, de este modo las mujeres trans se dejan crecer el cabello, algunas deciden realizarse operaciones para ponerse senos o retocarse otras partes del cuerpo como los labios, la nariz, los pómulos y otras piensan llevar su transición hacia lo transexual realizándose una reasignación genital. Los hombres trans por su parte se cortan su cabello, se dejan crecer la barba y se retiran los senos por medio de cirugías o ejercicio; dos de los chicos mencionan que no piensan quitarse sus senos, porque hacen parte de ellos demostrando que ellos son quienes construyen su masculinidad sin necesidad de someterse a procedimientos quirúrgicos.

Por último, están las transformaciones hormonales, las chicas trans pueden llegar a usar Synovular (hormona femenina), la espironolactona (inhibidor de testosterona), estrógenos conjugados o se realizan *la orquiectomía bilateral que es básicamente retirarnos los testículos para que nuestra carga de estrógenos fuera más alta que la testosterona*, al tener más estrógeno en el organismo el cuerpo se feminiza, *la cintura se empezó a marcar más, la grasa se va para las caderas y los glúteos; el vello facial no crece tan rápido*. Los chicos trans se inyectan testosterona (hormona masculina) y así su cuerpo también va sufriendo cambios *mi cara era como más redondita y se empieza a volver como más cuadrada, quería que me salieran pelos en las*

piernas...a los 3 meses ya no me volvió a bajar la menstruación. Los estrógenos y la testosterona también son una ayuda para el cambio de la voz: *lo que yo más quería era que me cambiara la voz, pero la voz me vino a cambiar después del año;* el tracto vocal es un cambio primordial al transitar porque la voz representa la identidad de la persona, es por eso que se debe trabajarla ya sea para sonar más grave o más aguda: *la voz sin embargo hay que educarla bastante.*

Para la comunidad transgénero es fundamental el uso de las hormonas – aunque no necesariamente todos(as) los emplean en su tránsito – para verse más como mujeres, en el caso de las chicas trans y como hombres, en el caso de los chicos trans, sin embargo, no todos(as) utilizan estas hormonas bajo la supervisión médica *yo no he ido al médico. Creo que fui una vez, pero la EPS dijo que, que eso era por particular* haciendo que sea dañino para su cuerpo dado que no se tiene el control por parte de un experto en la salud y a largo plazo podría tener repercusiones negativas para su cuerpo.

Finalmente, se puede decir que las transformaciones del transgenerismo radican en tres aspectos: la indumentaria, las operaciones y el uso de hormonas para convertir su cuerpo en un *performance* que ellos(as) han escogido sin tomar en cuenta las regulaciones sociales que les dicen cómo deben verse según su sexo; no obstante, esto conlleva a la marginalización porque “cuando la presentación de la persona no concuerda con las expectativas sociales, es altamente probable que surja el estigma y la sanción social” (Zambrini, 2011, p.144) de parte de otras personas que aún no se dan a la tarea de buscar y comprender que la humanidad es diversa.

Definiciones

Es primordial saber cómo las personas transgénero conceptualizan los términos mujer y hombre, si bien estas personas no nacieron biológicamente como mujeres (personas con estrógenos en mayor medida, vagina, ovarios, entre otros) y hombres (personas con testosterona en mayor

medida, pene, testículos, entre otros), ellos y ellas no se conciben a sí mismas como lo indica su anatomía, sino que han construido su identidad de género de acuerdo a lo que sienten, de tal manera que su forma de definirse como mujer u hombre no va a corresponder con lineamientos heteronormativos que se han inculcado en la sociedad, por eso cada uno(a) define mujer y hombre acorde a sus vivencias, su pensar y su sentir. Otro dato importante a discutir es sobre la diferencia entre una persona transgénero y una persona gay, porque ser trans es una manifestación de la identidad de género la cual no coincide con su sexo y ser gay se vincula con la orientación sexual, es decir una persona que gusta de otra persona de su mismo sexo, ser gay no implica estar inconforme con su cuerpo mientras que ser trans sí. Los siguientes ejemplos muestran las interpretaciones personales sobre qué es una mujer, un hombre, una persona transgénero y una persona gay.

¿Qué es una mujer?

- ***Lo mujer que hay en uno está en la mente, está por dentro, el cuerpo es solo un accesorio, una caparazón*** Sic (declaración de una chica trans)
- ***El ser mujer es tener la posibilidad de transgredir los estereotipos y los prototipos que hay sobre los géneros*** (declaración de una chica trans)

¿Qué es una mujer transgénero?

- ***Tú te puedes sentir una niña y no tener senos y eso no te va a ser menos ni más de los que ya los tiene, eres una trans y ya*** (declaración de una chica trans)

¿Qué es un hombre?

- ***Ser hombre va más allá de qué tengo entre las piernas, de si tengo barba o no, de si puedo parir o no*** (declaración de un chico trans)
- ***En una cita ginecológica la asistente de mi medica no reconocía el hecho de que yo fuera un hombre con vagina*** (declaración de un chico trans)

¿Qué es un hombre transgénero?

- ***Puedo ser hombre trans, sin pene con vagina o en embarazo*** (declaración de un chico trans)

- *Los transgénero son personas **que le gusta lucir en el sexo contrario*** (declaración de un chico trans)

¿Qué es un hombre gay?

- *Hablo mucho con las manos, entonces **eso suelen hacer los hombres gay*** Sic (declaración de un chico trans)
- *Todas las personas que creo que están en la comunidad que se ponen los vestidos de la mamá, el maquillaje; creo que eso también hasta las hacen las personas gais, pero la diferencia es que nosotras queríamos quedarnos ahí, **la diferencia de un hombre gay es que él le gusta lo hace porque juego y ya*** (declaración de una chica trans)

Campo laboral

Otra categoría que se determinó fue sobre el campo de trabajo. En esta categoría sobresalen las ocupaciones que tienen las personas jóvenes transgénero, porque quienes son trans enfrentan la problemática del no poder acceder al sistema educativo, dado a la discriminación y miedo de los demás; las personas transgénero son aisladas y en muchos casos no pueden continuar con sus estudios teniendo limitaciones cuando se trata de formarse profesionalmente. Así mismo lo menciona Brigitte Baptiste quien decidió comenzar su tránsito después de culminar sus estudios y realizar lo que quería en su vida para al final convertirse en Brigitte. Ella es una bióloga e investigadora graduada de la Pontificia Universidad Javeriana quien es reconocida por ser directora del Instituto Humboldt hasta el año 2019 y actualmente ejerce el cargo de rectora en la Universidad EAN.

Brigitte menciona que debió esperar a completar su educación para entrar en la búsqueda de su identidad de género para lograr sus objetivos, sin embargo, esto tuvo un costo emocional al no vivir como Brigitte Luis Guillermo, porque el ser trans le permitió finalmente expresar todo lo que quería lo cual no pudo hacer durante su vida anterior. Por tanto, se reconoce que el ser trans conlleva muchas dificultades, ya que son censurados(as) por la sociedad al no ejercer el rol que se espera de ellos(as). No obstante, Brigitte pertenece a una generación distinta donde las personas

de la comunidad LGTBIQ+ eran mayormente discriminadas y esperaban la adultez para desarrollar su identidad de género contrario a las personas transgénero analizadas en el trabajo, ya que estos jóvenes comenzaron su proceso durante su época escolar o al finalizar el bachillerato mostrando una mayor visibilidad hacia las personas trans y demostrando sus habilidades para laborar como cualquier otra persona.

En primer lugar, se tiene a dos chicos transgénero, uno trabaja en una empresa de construcción como diseñador multimedia. Él fue contratado cuando estaba en pleno tránsito, su jefe dice que se fija más en la parte humana y espiritual de la persona y decidió darle empleo por sus capacidades de conocimiento y el otro chico trans es un ingeniero biomédico. Luego, están las chicas transgénero quienes tienen un empleo distinto a las concepciones de que las mujeres trans son mujeres libertinas o peluqueras y nada más como lo declaran dos de ellas en su relato de vida al cambiar de género. De este modo, se presenta tres mujeres transgénero que tienen otros oficios: una de ellas trabaja por medio de las redes sociales – influencer – quien realiza publicidad a diferentes marcas; otra chica trabaja en el ámbito de la salud quien además ayuda a *la prevención, educación e información* tratando el tema del transgenerismo y ayudando a otras mujeres trans en su proceso; y la última mujer es una activista que promueve los derechos de las trans.

Vida sentimental

Aquí se presenta las parejas sentimentales y la orientación sexual que tienen estos jóvenes trans, cabe aclarar que no todos indican qué preferencia sexual tienen, por lo que se mencionan a diez de ellos en cuanto a su vida amorosa como forma de comprender que una persona transgénero puede tener cualquier tipo de atracción – física, emocional, espiritual y romántica – hacia otra persona y además es importante entender que existe una diferencia entre identidad de género y

orientación sexual, la primera sería la forma en cómo te sientes respecto a ti mismo(a) y la segunda sería una conexión afectiva, erótica y espiritual hacia otro sujeto.

Cuatro de los chicos trans concuerdan en que son heterosexuales, ya que su gusto es hacia las mujeres y no se sienten atraídos por los hombres, es por esto que tiene citas solo con mujeres y algunos de ellos tienen novia durante el momento del video. Por ejemplo, uno de los chicos trans dice *me gustan las mujeres, con hombres jamás*. Estos chicos trans son heterosexuales, ya que ellos se identifican con el género masculino, su genitalidad no tiene que ver al hablar de preferencia sexual, por eso, si son hombres que gustan de mujeres son heterosexuales porque les atrae el sexo opuesto.

En cuanto a las chicas trans varía un poco su orientación sexual. Cuatro de las chicas trans son mujeres heterosexuales, es decir que gustan de hombres, algunas de ellas mencionan tener novio en ese momento y otras indican que comenzaron a tener relaciones con hombres en su adolescencia; un dato a resaltar es que una de estas chicas sale con un hombre trans, por lo que ambos son personas transgénero e igualmente su relación sería heterosexual ya que es una mujer trans junto a un hombre trans. Otra chica transgénero manifiesta que no sabe aún si siente atraída por mujeres, hombres o ambos, así que no está segura de su orientación sexual y la última chica trans dice que ella es *una mujer bisexual*, por tanto, quiere decir que le gusta las mujeres y los hombres, ella declara que anteriormente solo le gustaban los hombres, pero decidió abrirse a otras posibilidades y aceptar otras corporeidades distintas a las de ella, por esta razón su pareja actual es un hombre trans.

El internet como fuente de información

Aquí se presenta el internet como una ayuda y como una fuente ineficaz para ciertos casos. Para algunos jóvenes transgénero, el internet fue la epifanía para descubrir quiénes eran y al mismo tiempo fue la solución para saber cómo llevar su proceso *estuve buscando ayuda como por internet*,

*entonces encontré páginas de Instagram, youtubers. Por otro lado, para otros solo generó confusión porque no encontraban la respuesta a su interrogante por eso **recurrí a Google** y **quedé más confundido** de lo que ya estaba porque ahí se habla con más frecuencia de que la mastectomía es una cirugía para mujeres con cáncer de seno, pero yo soy un hombre y no tengo cáncer y yo solo quería masculinizar mi pecho,* con el enunciado anterior un chico trans relataba que quería quitarse los senos por medio de una cirugía llamada mastectomía, no obstante, esta operación se la hacen a mujeres con cáncer de mama y no encontraba información sobre hombres trans que se hubieran hecho ese procedimiento ocasionando más inquietud; de este modo, es notorio que hace falta investigar e incluir más información sobre el procedimiento médico necesario para el tránsito de una persona transgénero.

Aceptación/ discriminación/falta de conocimiento

La falta de conocimiento y el rechazo a la diferencia crea espacios inseguros para personas con identidades diversas, porque son discriminadas por el sesgo proveniente de producciones discursivas que se han mantenido hasta la actualidad, las cuales proponen actitudes femeninas y masculinas para mujeres y hombres respectivamente condenando socialmente todo lo que no siga las normas estandarizadas. De esta manera, las personas transgénero sufren constantemente malos tratos no solo en el ambiente público – centros comerciales, hospitales, colegios – sino también en el privado – hogar. Por ejemplo:

- *En el colegio **me hacían bullying*** (declaración de un chico trans)
- *Era **una líder negativa** que no aportaba nada bueno a la institución* (declaración de una chica trans que comenta la respuesta del rector al querer usar uniforme femenino)
- *Ella [la mamá] sacó a Jessica del colegio y **la obligó a ser mujer*** (declaración de un chico trans)
- *La gente le hace **el feo a uno*** [cuando va al baño de las mujeres] (declaración de una chica trans)
- *El personal administrativo y médico desconoce por completo lo que es ser trans y nos trata como **bichos raros*** (declaración de un chico trans)

El estigma, los malos comentarios, las miradas mal intencionadas, las burlas y el maltrato físico por las que las personas trans atraviesan diariamente ocasiona malestar emocional que afecta la salud mental del ser humano, porque produce ansiedad y depresión: *yo sentía como que **quería morirme...** **Me tomé un veneno**, ese día tomé mucho e **intenté tirarme de la terraza de la casa**.* Por esta razón, debemos sensibilizarnos sobre lo que pasa a nuestro alrededor y no permitir actos violentos contra una persona que se está expresando libremente, porque un ser humano merece ser tratado con respeto; el transformar el cuerpo no da derecho a los demás a juzgar y deshumanizar, ya que al cuerpo se le ha instaurado una fantasía dotada de género y es hora de empezar a eliminar las impresiones femeninas y masculinas como únicas para ciertos sujetos para poder subsistir en un ambiente libre de discriminación.

Por otro lado, cabe señalar que de los catorce jóvenes transgénero analizados, once de ellos tuvieron apoyo incondicional por parte de su familia, los otros dos se desconoce esta información porque no lo mencionan y solamente uno de todos los trans fue marginado por sus familiares. Esto quiere decir que la mayoría ha tenido un nivel de aceptación alto en su núcleo familiar, lo cual es un aspecto positivo ya que se evidencia un cambio de mentalidad en las familias; el apoyo debe nacer primero desde el hogar para que la transición hacia el otro género no infunda personas inseguras con baja autoestima y que además desde la casa se enseñe a romper barreras que no son aptas para el desarrollo pleno de un sujeto. Algunos testimonios a destacar son:

- *Por encima de todo **la apoyaré hasta el fin*** (declaración de una mamá de una chica trans)
- *El tema de **sensibilizarnos** nosotros y **entenderlos*** (declaración de un papá de un chico trans)
- ***El apoyo debe estar desde la casa**, para ellos no es fácil enfrentar el mundo ni la sociedad ni las críticas ni nada de eso... Si ella quiere ser hijo, **lo amo como hijo*** (declaración de una mamá de un chico trans)

- *Ella [la mamá] **participaba conmigo en eventos** y siempre que pueda estar en un proceso conmigo ella está ... puedo decir que es un hombre **orgulloso de que soy su hija*** (declaración de una chica trans sobre lo que piensan sus padres)

Además del apoyo familiar, algunos(as) de ellos(as) encontraron respaldo en las instituciones educativas a las que asisten siendo así capaces de portar el uniforme con el género con que se identifican sin necesidad de poner tutelas. En lugar de censurar, el colegio tomó medidas para informar a la comunidad educativa realizando conferencias, talleres y encuestas.

- *Los padres de familia y el 99% de ellos respaldo que esta persona fuera con uniforme de mujer* (aceptación en el colegio de una chica trans)
- *En su colegio femenino aceptaron su condición de ser hombre transgénero* (aceptación en el colegio de un chico trans)
- *Su forma de ser y de vestir fue aceptada en el colegio* (aceptación en el colegio de un chico trans)

Aconsejar a otras personas LGTBIQ+

Las recomendaciones que se tienen como ejemplo provienen no solo de los jóvenes transgénero pero también de sus familiares que al igual que sus hijas e hijos terminan transitando junto a ellas y ellos, porque deciden no desligarse sino de acompañar el proceso aprendiendo sobre la diversidad y el respeto a la diferencia.

- ***Que se documente muy bien y se llene de herramientas para enfrentar el mundo** y que sea muy paciente porque es un proceso largo* (consejo de un chico trans)
- *Lo primero que tiene que hacer es **educarse** para poder acompañar...que se eduque para que pueda entender y aceptar a ese ser que tiene en su casa* (consejo de una mamá de un hijo trans)

Religión

Las creencias religiosas también se presentaron en los relatos de vida de los jóvenes transgénero, aunque no muchos hablaron sobre la relación entre la espiritualidad y ser trans de los pocos casos que lo abarcaron se puede ver una dicotomía entre la religión y el transexualismo, dado que para algunos ha sido un factor de discriminación para otros ha sido el fundamento para la aceptación y el amor hacia las personas con identidades diversas. En el primer caso,

discriminación, los parientes de tres chicas trans consideran mal visto el proceso de cambio de género de ellas, en una la mamá es quien expresa su inconformidad y miedo a que su hijo haya transitado al género opuesto a su sexo *O sea que a él no lo creó Dios sino como el demonio*, para la madre, el ser transgénero no es un rasgo de Dios sino que lo atribuye a un aspecto negativo, por tanto la transición de su hija es difícil de asimilar cuando ella no comprende y en sus palabras dice *él me explica y me explica pero yo no puedo entender lo que él me está diciendo* por lo que prefiere acudir a la religión como el milagro que puede cambiar a su hija; otro ejemplo es el de las gemelas trans que relatan cómo ciertos miembros de su familia no reciben bien su tránsito *por parte de papá son muy religiosos, son cristianos. Entonces, ellos como que no aceptan muy bien eso*.

En el segundo caso, el fundamento para la aceptación y el amor, se tiene la declaración de una madre desde su posición como creyente y madre de un hijo trans *...Jesús siempre fue el ser más incluyente que pudimos haber conocido en la historia de la humanidad... Que piensen [refiriéndose a personas ultrareligiosas] qué pasaría si fueran ellos mismos o qué pasaría si son sus hijos los que hoy se sienten infelices cuando Dios nos creó para ser felices* y por último está la declaración de un chico trans quien piensa que *Dios ama a todo el mundo igual*, o sea que para él lo importante es ser un buen ser humano de modo que su fe no conflictúa con su ser, porque para él Dios no juzga, Dios acepta.

Ámbito jurídico

En esta parte jurídica se muestra algunas críticas hacia el rechazo a personas transgénero y hacia la falta de leyes que promuevan los derechos de los trans o si las hay no se implementan, por ejemplo, un chico trans explica que *el Congreso tramita un proyecto de Ley para crear el Ministerio de la familia que reivindica la superada tesis de que la familia está conformada por un hombre y una mujer cisgénero según sus promotores las personas trans no entramos en esas*

categorías. Así se evidencia que quienes son transgénero son invisibilizados por no adherirse al plan dominante el cual no sigue los estándares culturales; omitir la presencia de personas trans es un acto deshumanizante, porque no se les trata como personas y se los tacha de raros cuando se sabe que *negar los procedimientos que reafirman la identidad de género es violar el libre desarrollo de la personalidad, el derecho a la salud y el derecho a una vida digna*, por consiguiente, es necesario crear políticas públicas para personas transgénero con el fin de fomentar el cambio e impulsar el bienestar y la libre expresión de género.

Por otro lado, también se tienen testimonios de algunos jóvenes trans que han recurrido a mecanismos jurídicos como derechos de petición y tutelas porque se les han vulnerado sus derechos fundamentales. Por ejemplo, dos chicas trans interpusieron una tutela a las instituciones educativas donde asistían para que se les reconociera como mujeres y así pudieran acudir a sus clases con el uniforme femenino, ellas tuvieron que llegar a tomar medidas legales dado que en el colegio no se les reconocía como mujeres y se les prohibía portar el uniforme con el que se identificaban; uno de los rectores expresaba su disconformidad basándose en las normas del manual de convivencia violando el derecho a la educación *para mí no era posible recibirle en la institución educativa porque yo tenía estar defendiendo la institucionalidad*. Llegar a instancias legales, sobre todo en los colegios, no deberían ser la manera de poder expresar la identidad de género, sino que desde el principio la institución debería acompañar al/a la estudiante proporcionando un entorno seguro que no fuerza los estereotipos de género, sin embargo, la realidad es otra.

En síntesis, se puede decir que las personas transgénero comparten características en común con respecto a sus experiencias y su tránsito de género. De acuerdo con la terminología, los(as) jóvenes trans emplean palabras en relación con el género y términos médicos para describir sus

procesos. Su infancia se destaca por usar juguetes y jugar en roles opuestos a su sexo biológico y dejar de lado las actividades que eran masculinas (para las mujeres trans) y femeninas (para los hombres trans). Las personas trans pueden ser percibidos desde dos perspectivas: la comprensión/aceptación y el rechazo/discriminación que se demuestra a través de las palabras y actitudes hacia ellos(as). Las personas trans desde su niñez se perciben como personas distintas al su cuerpo sexuado, por lo que toman la decisión de transitar al género con el que se identifican. La feminidad y la masculinidad, según las interpretaciones que se realizan de los videos, es acorde con los comportamientos hegemónicos establecidos en la sociedad. Por el lado del tratamiento médico, las personas trans tuvieron atención a su salud por dos motivos, para comprender y empezar su cambio de género o curar su transgenerismo. Las transformaciones que hacen las personas trans radican en tres aspectos: la indumentaria, las operaciones y el uso de hormonas para transformar su cuerpo con la identidad de género deseada. Una persona transgénero concibe de maneras distintas lo que es una mujer y un hombre, por lo que los define de acuerdo con su pensar. En el aspecto laboral, se destaca que las personas trans se alejan de los trabajos a los que se les suele asociar demostrando que tienen la misma capacidad que cualquier otro ser humano. En la vida sentimental, se puede encontrar dos tipos de orientación sexual – heterosexual y bisexual. También, algunos de ellos(as) utilizaron el internet como manera de descubrir quienes eran realmente y desde su experiencia aconsejan a otros que les ocurra lo mismo. Otra característica que es mencionada regularmente por los(as) jóvenes trans es el apoyo, la exclusión y el desconocimiento que reciben de las personas que los(as) rodean, en su mayoría encuentran apoyo por parte de la familia y los(as) amigos(as), pero en el entorno escolar y en la calle hay mayor discriminación por parte de la comunidad educativa y transeúntes por la falta de información con respecto a la identidad de género. Para muchos(as) de los(as) trans, la religión es un factor que les

ha ayudado o perjudicado dependiendo del caso, porque para unos(as) Dios es símbolo de tolerancia y para otros(as) ha sido la fuente de rechazo de sus familias. En la última categoría, sobre la parte jurídica se distingue por las reclamaciones hacia el gobierno colombiano por la falta de leyes que promuevan los derechos de los(as) trans a nivel local, regional y nacional.

Elementos generolectales del habla

La autora Jennifer Coates (2009) en su libro *Mujeres, hombres y lenguaje: un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género* aborda los generolectos femeninos y masculinos desde estudios lingüísticos realizados por diferentes autores analizando las perspectivas de cada uno para describir los estilos comunicativos según los resultados y opiniones de los investigadores. En la segunda y tercera parte del libro, específicamente los capítulos VI *diferencias de género en la práctica conversacional*, VII *Dominio de la conversación en el habla mixta*, VIII *conversación entre personas del mismo sexo* y IX *La infancia y el lenguaje diferenciado según el género* son los capítulos donde se obtuvo los estilos de conversación distintos por género para el análisis, los cuales son presentados como estrategias conversacionales, actividades lingüísticas y formas lingüísticas que se emplean en la comunicación.

De este modo, se extrajeron quince características del habla de las mujeres y los hombres, las cuales serán descritas en los siguientes párrafos; los términos usados en el análisis se conservan de acuerdo con la traducción del español mexicano. Al inicio de cada característica del generolecto se explica cómo Coates (2009) los desarrolla en su libro para tener la claridad de cada aspecto y entender a qué se refieren, luego se plantea los datos obtenidos de los videos con los ejemplos más significativos, cabe aclarar que en algunos de los quince estilos discursivos no se tiene tantos resultados como en otros debido a la naturaleza de los videos, los cuales la mayoría eran entrevistas por tanto las intervenciones son editadas y no es posible observar todas las características de los generolectos.

Respuestas mínimas

Las respuestas mínimas descritas por Coates (2009) son formas como: *sí, ajá, claro, por supuesto*. Ellas son empleadas por las mujeres como muestra de apoyo a la persona que está

hablando, las usan en el momento apropiado para no interrumpir la fluidez de la conversación ni superponerse ante el hablante, por eso, se catalogan las respuestas mínimas como ‘una especialidad femenina’ y son ellas quienes las utilizan más en la interacción. En cambio, los hombres emplean las respuestas mínimas para debilitar la posición del hablante y reafirmar su dominio (pp. 144-146).

Para este aspecto se toma en cuenta las respuestas mínimas que se expresan verbalmente, esto quiere decir que es cuando las personas trans dicen explícitamente *sí, claro* y demás, por ello, asentir con la cabeza será parte de la característica *forma cooperativa del habla*. Aunque los videos en su mayoría eran entrevistas y no se percibía tanto la interacción entre el reportero(a) y el/la entrevistado(a) haciendo más complejo encontrar las respuestas mínimas hubo momentos en los que las personas trans estuvieron junto a sus conocidos – familiares y amigos(as) – donde se pudo evidenciar su uso. En todos los casos que se utilizaron las respuestas mínimas son muestra de apoyo hacia el hablante, ninguna(o) interrumpía a la otra persona y siempre estaban de acuerdo con lo dicho por el emisor. En los casos en los que se empleó las respuestas mínimas, donde solo se utilizó la forma *sí*, la mayoría fueron utilizadas por mujeres trans mostrando que usan esta característica del generolecto asociado al habla femenina. Algunos ejemplos se presentan a continuación:

- *Ejemplo A*
Jefe: realmente sí, es coquetón con las mujeres, ehh es muy prudente, es respetuoso, pero no deja de mirarlas
*Hombre trans: **pues sí***
- *Ejemplo B*
Locutora: y entre nosotras pues creo que entre nosotras no es muy fácil que digamos [el proceso de guiar a sus pares trans], ¿no?
*Mujer trans: [se ríe por el comentario] y dice **sí***

Muletillas

Las muletillas pueden ser formas lingüísticas como: *sabes, más o menos, creo, estoy seguro(a), quizá, como*. Estas palabras son usadas para expresar certeza o duda; cuando las muletillas son utilizadas por mujeres, Lakoff afirma que es por la inseguridad que tienen las mujeres al hablar porque imponerse no es un rasgo femenino, sin embargo, otros autores como Holmes quien explica las funciones de las muletillas en la comunicación demuestra que la finalidad de las muletillas cuando las emplean las mujeres es para expresar confianza o certeza (en mayor medida) opuesto a lo declarado por Lakoff, por tanto, es necesario analizar el uso de las muletillas de acuerdo a la función comunicativa. Además, se menciona que la palabra *como* es una muletilla que sobresale cuando la emplean los jóvenes, la cual es utilizada para tomar distancia y mitiga la fuerza de lo que dice el hablante, pero es más usada por mujeres jóvenes que por hombres jóvenes. Aunque varios autores muestran diferentes usos de las muletillas, todos concuerdan en que las mujeres son quienes emplean en mayor parte las muletillas en la interacción. Los hombres no suelen usar tantas muletillas, debido a que los temas de conversación son alejados a temas personales y evitan hablar de los sentimientos (pp.147-150). Cabe mencionar que las muletillas, en el libro de Coates, no son consideradas expresiones expletivas ni repeticiones que realiza el hablante, sino que las muletillas son expresiones lingüísticas con funciones comunicativas como seguridad, determinación, distanciamiento o vacilación.

En el análisis de esta característica, se encontró muletillas en relación con la certidumbre, la confianza, la duda y para tomar distancia de lo declarado, las cuales fueron empleadas por mujeres transgénero y hombres transgénero; las muletillas más usadas fueron: *yo creo, creo que y obviamente*, en otras ocasiones se utilizaron muletillas como: *más o menos, a veces, como, supongo, efectivamente, evidentemente, talvez, así, digamos, decían, yo sé y de pronto*. Se ilustra con las siguientes frases:

- *Mujer trans: entonces una vez vi un video de una youtuber famosa muy conocida en México **supongo** y es una mujer trans que se llama Victoria Volkova.*
- *Hombre trans: yo fui investigando solo, trabajando solo **más o menos** por tres años estuve buscando ayuda como por internet.*
- *Mujer trans: estar en un cuerpo que **obviamente** uno dice no, no me pertenece.*
- *Hombre trans: yo sentía como que quería morirme, entonces ahí fue como la primera vez que intenté atentar con mi vida, **creo que** me corté por acá.*

Las muletillas más utilizadas son con respecto a la incertidumbre y vacilación, sobre todo la muletilla *creo que* fue la más usada en las intervenciones dichas por las personas trans. Quienes emplearon más las muletillas para expresar duda e indecisión fueron las mujeres transgénero en una relación de 36:8 con los hombres transgénero. Igualmente, las mujeres transgénero también fueron quienes utilizaron más las muletillas para expresar certeza y confianza en una relación de 17:4 con los hombres transgénero. De esta manera, se evidencia que las mujeres trans son quienes hacen mayor uso de las muletillas en la comunicación tal como se asocia al habla de las mujeres en el libro de Coates (2009).

Además, también se evidenció el uso de la muletilla *como* para tomar distancia sobre lo enunciado, en el siguiente ejemplo se puede observar que el chico trans utiliza esta muletilla como un recurso evasivo para alejar la idea de que él no es una mujer, aunque haya nacido biológicamente como una.

- *Hombre trans: así **como** suelen hacer las mujeres, eso a mí no me gusta.*

Por otro lado, es primordial mencionar que en las emisiones hechas por las personas transgénero hacen uso de varios marcadores discursivos (usados en mayor medida que las muletillas y otras características del generolecto) como: *pues, entonces, o sea*, las cuales pueden ser confundidas con las muletillas.

Coletillas interrogativas

Las coletillas interrogativas son frases que utilizan palabras como *¿no?*, *¿sí?*, *¿verdad?*, *¿no es así?*, *¿ok?* Al final de la oración convirtiéndolas en declaraciones interrogativas. Algunos autores atribuyen el uso de las coletillas interrogativas como característica del habla de las mujeres arguyendo que son quienes las emplean con mayor frecuencia que los hombres. Nuevamente, la autora Holmes analiza las formas lingüísticas en relación con la función – lo que expresa el hablante de una manera específica en un contexto determinado – demostrando que efectivamente las mujeres emplean más las coletillas interrogativas desde el significado de facilitador, ya que las mujeres son facilitadoras en la conversación, es decir que ayudan a que la comunicación surja sin problemas; por el contrario, los hombres usan las coletillas de tipo modal para expresar incertidumbre (pp. 150-154).

Las expresiones encontradas con respecto a las coletillas interrogativas fueron en su totalidad frases de tipo modal, las cuales están orientadas al hablante ya que se espera que el receptor confirme la conjetura hecha por el emisor. No se encontró frases de tipo afectivo, las cuales están orientadas al oyente expresando la postura del hablante en relación con el receptor facilitando la interacción. Ejemplos:

- *Mujer trans: porque si soy un chico tengo que por ende estar con chicas, ¿no?*
- *Hombre trans: o sea yo no sabía que era, ¿sí?*

Los resultados obtenidos muestran que en ningún caso las mujeres transgénero emplearon coletillas de tipo facilitativo opuesto a la función de las coletillas que se describe en el libro de Coates y que tanto hombres trans como mujeres trans usan las coletillas interrogativas para expresar incertidumbre el cual es asociado con el habla masculina.

Preguntas

En diferentes investigaciones se determinó que las mujeres hacen más preguntas que los hombres en la interacción, las utilizan para mantener viva la conversación. Aunque algunos

sugieren que el uso de las preguntas puede ser signo de debilidad e ignorancia, Cameron *et al.* atribuyen que la formulación de los interrogantes son símbolos de hablantes poderosos, porque motiva y al mismo tiempo obliga al oyente a responder las preguntas y además fuerza al oyente a dar respuestas relevantes de lo que se le demanda y así el emisor tiene el control de la conversación. Por esta razón, los hombres hacen más preguntas cuando se encuentran en un contexto de status alto para reafirmar su poder o retar al otro (pp. 155-158).

En relación con las preguntas, hay dos ejemplos a destacar sobre interrogantes que las personas trans plantean a sujetos que están junto a ellos(as). En el primer escenario, se pudo observar que un hombre trans le hace una pregunta a la entrevistadora – aunque a ella no la muestran – sobre lo que está explicando con respecto a su identidad de género; en esta frase aunque el hablante pregunta al oyente si comprende lo que está explicando parece ser una forma cooperativa ya que su interrogante va orientado al receptor como modo de cercanía y le importa conocer si lo que está hablando es inteligible, realmente es una forma competitiva del habla, porque el emisor no espera a que su interlocutor responda sino que continúa hablando de inmediato demostrando su control en la conversación por medio de una emisión larga (es una intervención extensa, por lo que solo se presenta la parte donde hace la pregunta), por consecuencia, la pregunta no la hace con la intención de mantener viva la conversación sino de plantear una pregunta retórica en la que no necesita respuesta porque lo que en verdad quiere es seguir su intervención incluso si no es entendido por su oyente.

- *Hombre trans: yo me enfocaba mucho que me tiene que gustar los niños y que me tiene que gustar los niños cuando la orientación y lo que me gustaba pasaba a un segundo plano en este momento, porque en este momento de identidad, ¿si me entiendes?*

En el segundo caso, se presentan dos mujeres transgénero – quienes son hermanas gemelas – hablando sobre el año en qué se dieron cuenta que su orientación sexual era hacia los hombres;

en este ejemplo, una de las chicas trans no recuerda bien el año así que mira a su hermana para cerciorarse de lo que está declarando, se puede decir que su pregunta no va orientada a mantener viva la conversación tal cual ocurrió en el ejemplo anterior, pero su intención era buscar apoyo – forma cooperativa del habla – en su hermana para verificar lo dicho.

- *Mujer trans: Eso fue más o menos como... en ¿2004?* [mira a su hermana para verificar la información] *NO, 2014 más o menos, no no no* [ambas se miran] *¿cómo en 2006?* [sí, 2006 dice su hermana]

Aunque hay muy pocos casos de preguntas, las frases obtenidas constatan que un hombre trans emplea las preguntas para dominar, característico del habla masculina y una mujer trans las usa para buscar apoyo, un aspecto común en el habla de las mujeres.

Órdenes y directrices

Son los actos lingüísticos que buscan que alguien haga lo que se le pide; los hombres usan directrices agravadas – formas explícitas al ordenar algo – y las mujeres utilizan directrices mitigadas – sugerencias o formas moderadas de ordenar – por ejemplo, las palabras *vamos*, *podríamos*, *podamos* son una forma mitigada de pedir o sugerir más que para demandar una acción donde se incluyen a sí mismas – usando la primera persona del plural – y además no suenan como una persona autoritaria; las órdenes que expresan las mujeres pueden ir acompañadas de otras formas lingüísticas como *quizá* para suavizar la directriz.

Igualmente, se argumenta que las órdenes y las directrices explícitas pueden ser usadas por las niñas dependiendo de la situación – cuando su rol lo demanda, por ejemplo, siendo la madre al jugar a la casita – no obstante, las organizaciones sociales entre los grupos de niños y de niñas varía, por este motivo, su forma de dar órdenes es distinta, ya que los niños usan formas imperativas para tener el control y las niñas toman las decisiones en conjunto (pp.158-163).

Durante el análisis de los estilos discursivos no se encontró indicaciones o formas imperativas entre las conversaciones observadas. Esto se puede deber a que la interacción se basa en responder preguntas en relación con su proceso de tránsito o conversaciones informativas sobre el transgenerismo más que interacciones de habla espontánea, por tanto, no se evidenció frases que expresaran una orden o directriz.

Palabrotas y lenguaje tabú

Las palabras soeces son culturalmente vistas como expresiones empleadas meramente por los hombres, sin embargo, esto es un estereotipo de género dado que las mujeres y los hombres usan insultos mayormente en compañía de personas de su mismo sexo, es decir que ambos dicen palabrotas. Igualmente es importante destacar que son los hombres quienes dicen más malas palabras y hacen uso de procacidades con mayor frecuencia que las mujeres, sobre todo cuando están con otros hombres que cuando están en grupos mixtos; el lenguaje tabú es símbolo de poder y de masculinidad, por tanto, los hombres reafirman el dominio usando blasfemias. Otro aspecto importante es que los jóvenes prefieren usar groserías porque eso significa estar a la moda, por tanto, mujeres y hombres jóvenes emplean de manera significativa el lenguaje tabú (pp.163-166).

Las personas jóvenes transgénero analizadas en el trabajo utilizan un lenguaje soez al hablar, algunos(as) de ellos(as) usan palabrotas como *mierda*, *caca* para describir cómo se sentían o para relatar cómo les decían los demás a sus comportamientos *maricadas*, en un caso usaban la palabra *marica* para expresar asombro y además es un término empleado en la jerga de los(as) jóvenes, *o sea literal todo lo que le pasaba, las sensaciones todo, fue como marica soy una mujer trans*, así que en esta ocasión la palabra *marica* no tiene un significado negativo sino que es solo una forma de expresar muy común entre la juventud; también se encontró el uso de palabras que son menos vulgares como *bobear*, *pendejear*, las cuales han sido transformadas en verbos para

describir acciones en el sentido de pasar el tiempo con los amigos(as) y otras palabras que usan sufijos para suavizar el insulto como *juepucha*; estas palabras son usadas como estrategias eufemísticas del discurso. Igualmente, se encontraron frases groseras para expresarse como se presenta en las frases 1, 2 y 3 de los ejemplos. Por último, se evidencia el uso de palabras peyorativas para referirse a los senos como *vainas* o *tetas* tal cual se muestra en las frases 4 y 5 de los ejemplos.

- *Mujer trans: No teníamos **ni puta idea** de que era ser una mujer trans.*
- *Hombre trans: Cada uno de nosotros construye su masculinidad **como se le va dando la gana**.*
- *Mujer trans: **Ni mierda**, hay que salir del clóset.*
- *Hombre trans: Quería hacerme la mastectomía, esto es básicamente quitarse las **tetas**.*
- *Hombre trans: Me metí al gimnasio, porque necesitaba cambiar como las ... bueno estas... **esas vainas**.*

El lenguaje tabú observado en las intervenciones de las personas transgénero indica que efectivamente los(las) jóvenes emplean este tipo de expresiones para hablar como una jerga. Es importante destacar que las personas trans que utilizan el lenguaje soez son de edades entre 20 y 25 años, los que son más jóvenes de 20 años no se expresaron con ninguna palabra ofensiva. Además, los insultos descritos anteriormente fueron dichos por mujeres transgénero y hombres transgénero, aunque no en la misma proporción; las personas que dijeron más palabrotas fueron las gemelas trans quienes en diferentes ocasiones se expresaron usando palabras como *mierda* y *marica*.

Halagos y cumplidos

Diferentes estudios han mostrado que las mujeres son quienes en mayor medida hacen y reciben halagos. Las mujeres entre ellas se hacen halagos sobre la apariencia como estrategia de cortesía positiva – actos agradadores de la imagen – mientras que los hombres se dicen cumplidos sobre las pertenencias o las habilidades, los hombres evitan comentar sobre la apariencia de otro

hombre, ya que generaría una impresión errónea en el que escucha y se vería en riesgo su imagen. Los halagos entre personas de sexo opuesto pueden ser incómodas o pueden causar malentendidos porque atentan contra la imagen del oyente. Por otro lado, las mujeres reciben más cumplidos dado que su status no es percibido como igual al de los hombres, por lo que, un hombre de mayor status es quien hace los halagos y una mujer de menor status es quien los acepta (pp.166-170).

Los halagos y cumplidos encontrados en las emisiones de las personas transgénero en su mayoría se orientan a comentarios positivos que las personas transgénero hacen hacia las personas que los(as) han acompañado en su tránsito especialmente a miembros de su familia ya que son los más cercanos, en solo un caso, uno de los chicos trans hace un halago hacia su jefe dado que es la persona quien lo apoyo en lugar de su familia; estos cumplidos son enfocados a sus cualidades, su personalidad y a la admiración y cariño que le tienen a su familia por estar acompañándolos(as) en su proceso de cambio de género y aceptar cómo ellos(as) se sienten y no por estándares sociales como se presenta en la frase 1. También, se puede observar comentarios halagadores de familia y amigos(as) hacia las personas transgénero por sus actitudes y luchas contra la discriminación que sufren en su diario vivir como se muestra en la frase 2 y 3; en solo un caso, una chica transgénero menciona que su madre comenta sobre su apariencia y cambios físicos (y no sobre sus actitudes como los demás casos) en relación con el tránsito como se presenta en la frase 4 de los ejemplos.

- *Chico trans: Al menos, hay alguien que **tiene la mente abierta y entiende la situación** y se pone en el lugar mío [hace referencia a la madre].*
- *Amiga de chico trans: Jessica era una excelente amiga y como Alejandro es **mucho mejor amigo**.*
- *Amiga de chica trans: **yo admiro la mucho** porque ella ha tenido mucho la valentía de sacar a las trans pues a la comunidad LGTBI adelante como, por ejemplo, la tutela.*
- *Chica trans: les muestra a sus compañeros y compañeras, miren la mía, **miren el cabello** y miren no sé qué.*

Por otro lado, se puede ver los halagos que se hacen de sí mismos(as) con respecto a sus aptitudes demostrando un estilo comunicativo masculino ya que los hombres tienden a hacer halagos sobre sus pertenencias o habilidades.

- *Chica trans: y **como yo tengo un público tan grande** entonces a través de mí, los doy a conocer y soy como una vitrina donde pueden mostrar lo que ofrecen.*
- *Chico trans: Uno las consiente, las trata bien y **mejor que un hombre.***
- *Chica trans: **Nuestra relación ayuda a educar a diferentes personas** [la relación con su pareja trans], ayuda a mostrar las posibles realidades y cómo las personas podemos relacionarnos cuando dejamos de pensar en algo tan pendejo como lo es lo físico.*

Las mujeres transgénero fueron quienes hicieron (tanto para otras personas como a ellas mismas) y recibieron más halagos y cumplidos en una relación de 28:14 con los hombres transgénero. Así, las mujeres trans cumplen con la característica asociada a las mujeres ya que ellas son quienes suelen hacer cumplidos.

Chismorreo

El chismorreo era visto como un acto que realizan principalmente las mujeres y era considerado como una plática improductiva la cual no es “trascendental” como las de los hombres. Sin embargo, algunos investigadores antropológicos resaltan la importancia del chismorreo como una actividad vital para mantener la unión de un grupo social que no se limita al habla de las mujeres. Los temas que hablan las mujeres y los hombres al chismorrear son distintos, las mujeres se centran en conversar sobre las experiencias personales, asuntos más íntimos usando formas cooperativas del habla y los hombres se enfocan en charlas deportivas para marginar conversaciones afectivas utilizando formas competitivas del habla (pp.174-176).

Esta característica, al igual que en *las órdenes y directrices*, no se evidenció formas que se asociaran con el chismorreo, dado que como se ha mencionado en otro momento, la información a analizar se tomó de videos que tienen énfasis en plantear interrogantes y documentar las historias

de vida de personas transgénero o videos que explican cuestiones del transgenerismo, por consecuencia, no se pudo encontrar formas lingüísticas en relación con los chismes que se comparten hombres y mujeres con su grupo de amigos(as), aunque si hay conversaciones íntimas sobre su vida y personas cercanas, éstas no son parte del chismorreio ya que son preguntas hechas por los periodistas para indagar más sobre la vida de estas personas trans.

Cortesía y lenguaje

“La cortesía puede definirse como la satisfacción de las necesidades de imagen de los demás (protegiendo también la nuestra)” (Coates, 2009), por lo tanto, se debe considerar los sentimientos de la otra persona para respetar la imagen y no dar una mala impresión de la nuestra. Para mostrar respeto hacia el otro se debe tener en cuenta dos necesidades humanas primordiales las cuales son: a) la necesidad de no ser molestado o incomodado – imagen negativa, cuando la persona hace peticiones que no impongan o trasgredan al oyente; b) la necesidad de ser querido o admirado – imagen positiva, cuando la persona expresa cercanía y solidaridad para establecer una relación positiva.

Las mujeres son quienes emplean un lenguaje cortés, ellas toman en consideración los aspectos que pueden violentar la imagen de los demás, por esta razón, las mujeres usan mayormente la cortesía negativa y positiva, porque se enfocan en motivos personales e interpersonales al hablar. En cambio, los hombres utilizan un habla más práctica centrándose en funciones referenciales de la comunicación (pp.176-180).

Las frases encontradas en relación con la cortesía radican en formas de atenuación, los atenuantes son para “reducir el valor significativo de un enunciado o reducir su fuerza ilocutiva” (Albelda & Briz, 2010, p.245) así, el uso de los atenuantes es para no trasgredir la imagen del interlocutor y para no poner en riesgo nuestra propia imagen diciendo frases autoritarias; los

atenuantes también pueden expresar “vaguedad, duda, disminución del compromiso con lo dicho y, en definitiva, la intención del hablante de no ser claro” (Albelda & Briz, 2010, p.245). Los atenuantes que se encontraron se clasifican en diferentes mecanismos lingüísticos como:

Indeterminación de la cantidad o cualidad de lo dicho: es un mecanismo que indetermina y disminuye la cantidad.

Expresión de duda e incertidumbre: es un mecanismo que representa la falta de seguridad con lo expresado.

Despersonalización de elementos de la enunciación: este mecanismo utiliza la impersonalización para no responsabilizarse de lo dicho.

Expresión de restricciones en la opinión o en la petición: el hablante limita lo dicho a su persona (Albelda & Briz, 2010).

A continuación, se muestra los ejemplos para cada uno de los mecanismos:

- *Mujer trans: mi papá lo adoro, lo amo a él si yo dejo aceptar que yo soy **un poco** más complejo* (Indeterminación de la cantidad o cualidad de lo dicho)
- *Hombre trans: **Yo creo** que si hubiera encontrado ese apoyo y ese amor por parte de ella yo no hubiera cometido tantos errores* (Expresión de duda e incertidumbre)
- *Hombre trans: Muy pocos padres que se ponen en el lugar de **uno**, hay que ponerse en lugar de **uno**, ojalá Dios, hay personas, que ojalá se pusieran en el lugar de **uno** y ahí entenderían porque **uno** es así* (Despersonalización de elementos de la enunciación)
- *Mujer trans: **Para mí**, los prejuicios nos ayudan a ser más fuertes* (Expresión de restricciones en la opinión o en la petición)

En esta característica, las mujeres transgénero emplearon en más ocasiones las formas atenuantes para ser corteses, en su mayoría utilizaron atenuantes para expresar incertidumbre y opinión. Entonces, se puede decir que las mujeres trans usan más la cortesía que los hombres trans, una característica que es asociada al habla femenina. Igualmente, se debe mencionar que las mujeres transgénero utilizan la atenuación más que la cortesía positiva y negativa debido a que en las conversaciones en los videos no se suele dar sugerencias o hacer peticiones sino dar respuestas.

Formas cooperativas y competitivas de hablar

Los estilos conversacionales que optan mujeres y hombres son llamados formas cooperativas y formas competitivas del habla respectivamente. El estilo cooperativo de las mujeres se caracteriza por apoyar al otro hablante, lo cual lo puede hacer mediante aspectos como: el tema, el desarrollo del tema, preguntas, muletillas, respuestas mínimas, relevos de turnos. Las mujeres suelen hablar de temas más íntimos como personas y sentimientos, hacen uso de las respuestas mínimas para brindarse apoyo y ser oyentes activas – tienen reacciones paralingüísticas como sonrisas y asentir la cabeza – que ayudan a mantener la comunicación. También, usan las muletillas para no violentar la imagen de la otra persona y hacen preguntas para: hacer partícipes a los demás de la conversación, constatar una aprobación de lo dicho o incluir nuevos temas. Por último, las mujeres trabajan conjuntamente para crear significados ya sea diciendo comentarios de lo que se menciona o parafraseando lo dicho por la otra persona.

El estilo competitivo de los hombres se destaca por hacer hincapié a su propia individualidad y en establecer relaciones jerárquicas, el habla de los hombres es descrita como un estilo de confrontación, lucha y combate. Los hombres generalmente platican sobre temas impersonales como tecnología, carros, deportes, viajes o de la actualidad donde hacen uso de la palabra durante un largo tiempo tomando un ‘papel de experto’ para mostrar sus conocimientos sobre un tema. Los hombres formulan preguntas con la intención de buscar información sobre un tema, para invitar al otro a ser el rol de experto o para presumir saberes frente a lo que se pregunta. También, pueden intervenir con emisiones cortas de forma veloz mostrando una batalla verbal.

Cabe aclarar que las formas expuestas anteriormente son rasgos representativos de los estilos femeninos y masculinos, no obstante, los hombres también cooperan en la conversación de formas que se asocian con lo competitivo, por este motivo, la cooperación y la competencia se

puede presentar en interacciones de mujeres y hombres (aunque no necesariamente de la misma manera) (pp.211-234).

Las formas cooperativas y competitivas en la comunicación analizadas en el habla de personas transgénero muestran que la mayoría de las emisiones hechas son de tipo cooperativo, tanto las mujeres trans como los hombres trans utilizan estilos cooperativos. En su discurso se evidencian características de solidaridad y apoyo hacia el hablante mediante comentarios, respuestas mínimas, muletillas, trabajo en equipo para construir significado y reacciones paralingüísticas – reírse, asentir, sonreír. También, se discuten temas desde su punto de vista y temas emocionales – sobre sentimientos, personas, discriminación, rechazo y depresión – estos temas íntimos se pueden deber a que las entrevistas recaen en su vida privada, por tanto, tienden a contar aspectos personales resultando en un estilo cooperativo del habla, sin embargo, las respuestas que declaran las personas transgénero son descritas, en muchas ocasiones, detalladamente indicando que no tiene objeciones en hablar de este tipo de experiencias, dado que no dan muchas generalidades, no vacilan en contestar ni se niegan a responder sobre sus cuestiones íntimas ni se notan incómodos(as).

Los siguientes ejemplos presentan declaraciones de una mujer transgénero y un hombre transgénero sobre asuntos íntimos con respecto a su familia. Ambas personas fueron rechazadas por sus padres, la mujer trans la abandonó su mamá y su papá desde que era muy pequeña, y el hombre trans fue marginado por su madre al tomar la decisión de cambiar de género.

- *Mujer trans: Para mí era muy decepcionante que los papás míos no eran como todos los demás, sino que ellos simplemente decidieron marcharse a hacer las cosas de ellos y nosotros a cargo de mi abuelita, y ehhh si para mí fue algo difícil porque yo veía como otros niños eran tan felices con sus papás, y como compartían experiencias que yo no tuve la oportunidad de compartir.*
- *Hombre trans: En el momento que yo le dije es que yo me voy a volver hombre, eso fue para el diciembre, ella [la mamá] me dijo ‘no me vuelva a hablar’. Yo iba a ir el 24 de diciembre a la casa de ella y me dijo ‘ni venga’.*

En cuanto a la forma competitiva del habla, esta es empleada por mujeres trans y hombres trans en menor medida que el estilo cooperativo mencionado anteriormente. Igualmente, de las ocasiones que las personas transgénero usan el estilo competitivo se destacan rasgos como el lenguaje poderoso, el cual es utilizado para mostrar el nivel de conocimiento sobre un tema en particular; durante las entrevistas y emisiones informativas los(as) jóvenes trans demostraron tener educación en temas concernientes al transgenerismo dando informes estadísticos o dando opiniones con fundamentos jurídicos e incluso se percibió que usaban términos clínicos para explicar sus tránsitos, en consecuencia, algunos(as) tomaban el rol de experto sobre el tópico en discusión. Estas características se pueden observar en los siguientes ejemplos:

- *Mujer trans: Entonces yo lo mire a él [al rector del colegio] a los ojos y a la psico orientadora y les dije ‘ustedes no saben quién soy yo...y yo me voy a encargar de que este colegio se acuerde de mí por siempre, porque ustedes están violando mi derecho a mi educación, al libre desarrollo de la personalidad y yo no me voy a quedar así.*
- *Hombre trans: En 2010, Colombia Diversa publicó un informe en donde se critica que no hay políticas públicas para personas trans, esto generó mucho desconocimiento en los hombres trans por ejemplo no sabíamos lo que hacen las hormonas en nuestra salud cardiaca.*

Otros rasgos que se evidencian en relación con el estilo competitivo son el dominio conversacional – cuando alguien arrebató la palabra para tomar el control de la conversación – y atraer la atención del público, este último no es recurso muy utilizado porque las interacciones, en su mayoría, son entre el/la entrevistador(a) y la persona transgénero, no obstante, en sus relatos declaran situaciones que se toman como formas de captar la atención. Por ejemplo, la abuela de un chico transgénero relata cuando estaba en una tienda junto a su nieto trans comprando ropa, el nieto termina hablando con la vendedora sobre su tránsito y la señora le dice orgullosa a la abuela que es bueno que lo apoyen, la abuela le contesta en voz baja, por lo que el nieto le dice que no

debe hablar así porque él está contento de ser quien es y lo dice en un tono alto para que todos en la tienda lo escucharan.

- *Abuela de chico trans: Tita, pero no hables pasito. Yo soy feliz de ser Emilio y miraba como a todo mundo. ¿yo por qué voy a hablar pasito? Yo soy Emilio.*

Feminidades y masculinidades en competencia

Cuando se habla de feminidades hegemónicas se relaciona a la mujer con aspectos afectivos, cariñosos y maternales; un recurso para ejercer la feminidad es utilizar maquillaje porque denota cuidado por su apariencia, pero cuando se habla de feminidades alternas, las mujeres subvierten las normas en un ámbito privado (con amigas cercanas). La masculinidad hegemónica se relaciona con el lenguaje tabú, la violencia, la contención emocional y la construcción de una imagen que transmite poder. Las masculinidades alternas se manifiestan a través de conversaciones más personales exponiéndose como seres que enfrentan el miedo o el dolor (pp.235-243).

Por el lado de las mujeres transgénero se percibe los dos aspectos sobre las feminidades, las mujeres trans se preocupan por su apariencia usando maquillaje, se dejan crecer el cabello y usan vestimenta y accesorios asociados a lo femenino como se presenta en la frase 1; toman roles maternales como lo declaran en la frase 2 y se perciben a sí mismas como cariñosas como se muestra en la frase 3 y demuestran cariño a través de abrazos.

Feminidades hegemónicas

- *Mujer trans 1: ya luego empecé a dejarme crecer más el cabello, a **utilizar más maquillaje**.*
- *Mujer trans 2: A mí me gustaba jugar con las muñecas, me gustaba jugar a la cocina, a la mamá al papá y cosas así, **yo era la mamá obviamente**.*
- *Mujer trans 3: soy muy **amorosa**.*

En cuanto a las feminidades alternas, se puede decir que todas las mujeres trans rompen con la idea de que solo cuestionan las normas dominantes en privado o con personas cercanas, ya que ninguna de ellas oculta su identidad de género, esto quiere decir que ellas no subvierten la

hegemonía del género en el ámbito privado sino en todos los espacios – público y privado –, el ser transgénero representa la imagen de trasgredir con lo dominante; por esa razón, las mujeres trans analizadas personifican feminidades hegemónicas y alternas al mismo tiempo.

Por el lado de los hombres transgénero se observa que cuando se trata de masculinidad hegemónica algunos de ellos cumplen con la característica de la agresividad como se presenta en la frase 1; sin embargo, no todos cumplen con el factor de ser inexpresivos ya que algunos de ellos mostraron ser muy cariñosos con sus familiares y amigos(as) y hablaron de temas emocionales como se evidencia en la frase 2, aunque puede que las entrevistas fueran enfocadas a temas personales y por eso las respuestas iban ligadas hacia algo íntimo, los chicos trans siempre fueron abiertos y contaron sus vidas no solo para ser más honestos sino que no temen ser expresivos y relatar sus experiencias por más difíciles que hayan sido.

Masculinidades hegemónicas y alternas

- *Papá de chico trans: se mantenía jugando **brusco**, se mantenía **peleando** [un chico trans con su hermano].*
- *Hombre trans: Yo **entré en depresión** y empecé como **a cortarme** y en la depresión horrible, entonces si yo me cortaba ponía la mano en la pared con sangre y hacía cosas raras.*

Por otro lado, es fundamental mencionar que uno de los chicos trans cumple con un rasgo que es vinculado a la feminidad, el cual es estar atento a su apariencia como lo declara su prima al hablar de él como se muestra en el siguiente ejemplo:

- *Prima de un hombre trans: Es bastante vanidoso, le gusta verse bien y yo creo que eso nos preocupamos mucho las mujeres.*

Verbosidad y dominio conversacional

Las expectativas que se tienen de los hombres y las mujeres al hablar son opuestas, se espera que los hombres hablen más como signo de dominio y que las mujeres guarden silencio. De esta manera, en una conversación de grupos mixtos, los hombres realizan intervenciones más

largas – monólogos – para demostrar dominio tomando la palabra continuamente e interrumpiendo a los demás hablantes y las mujeres representan el papel de público, ya que su función es escuchar atentamente y apoyar de manera activa al orador. En los contextos públicos ya sea de status alto o bajo quienes hablan más son los hombres, en consecuencia “el uso de la palabra guarda relación mayor con el género que con el status ocupacional” (pp.187-208).

En los videos se puede observar la verbosidad y el dominio conversacional por parte de personas transgénero; se evidencia características de un estilo dominante en la conversación cuando responden las preguntas de las entrevistas. Aunque se espera que sus intervenciones relaten diferentes aspectos, algunas de las personas trans son muy concretas al contestar, pero otros se extienden con sus respuestas demostrando control en el habla. Tanto los hombres transgénero como las mujeres transgénero presentan rasgos característicos del habla masculina realizando emisiones largas, monólogos y se toman la palabra. Un dato notable es que son las mujeres trans quienes usan más el estilo dominante que los hombres trans tomando, en algunas ocasiones, el rol de experto, ya que muchas de ellas muestran su pericia en el tema del transgenerismo o simplemente se extienden relatando sus experiencias de vida en cuanto a la escolaridad, su familia o cambios corporales. En un caso de dos chicas trans, que son hermanas, se percibe como ambas quieren tomar el control de la conversación donde se interrumpen la una a la otra para continuar con el relato, en esta ocasión no hubo un apoyo activo como lo hacían en las demás intervenciones, en lugar de eso ambas querían contar la historia entonces se interrumpían mutuamente; en el siguiente ejemplo se muestra como discuten sobre en qué año se dieron cuenta que su orientación sexual era hacia los hombres y cómo lo descubrieron.

- *Chica trans 1: eso fue más o menos como en ¿2004? [mira a su hermana para verificar la información] NO, 2014 más o menos, no no, no [ambas se miran] ¿como en 2006?*
Chica trans 2: sí, 2006

*Chica trans 1: **Enton...***

*Chica trans 2: **Entonces**, pasó en ese momento... más o menos como a los 14 años fue cuando todo mundo se enteró...teníamos reafirmado nuestra orientación homosexual [antes de poder seguir la hermana continúa con la historia]*

*Chica trans 1: **y eso pasó gracias...** porque como a los 14 años, en nuestro colegio nosotras estudiábamos en un colegio distrital en Colombia...*

Por otro lado, en las interacciones de las personas trans con familiares, amigos(as) y algunos(as) entrevistadores(as), nuevamente las mujeres trans son quienes destacan, pero esta vez empleando un habla que apoya activamente al hablante gracias al uso de las muletillas, coletillas interrogativas, respuestas mínimas y gestos paralingüísticos. Por tanto, la verbosidad de las mujeres transgénero se ve inclinado hacia los dos estilos – el femenino y el masculino – debido a que usan estrategias para controlar y apoyar la conversación.

Interrupciones y habla simultánea

Las interrupciones en el habla espontánea son situaciones inevitables, porque los hablantes no siempre respetan el modelo de conversación de hablar uno a la vez – empezar la intervención cuando la otra persona ha terminado de hablar – incluso si las interrupciones infringen las normas conversacionales. De esta manera, se pueden presentar casos de traslapes – cuando el siguiente hablante se anticipa e interrumpe a la otra persona cortándole su intervención. Algunos estudios que analizan la comunicación en conversaciones mixtas demuestran que los hombres son quienes rompen la simetría de la interacción interrumpiendo a las mujeres (pero no entre ellos) contrario a las mujeres que no realizaban traslapes en conversaciones excepto cuando estaban con otras mujeres.

En cuanto al habla simultánea de la comunicación, las mujeres pueden tener un habla cooperativa por medio de turnos simultáneos, ya que construyen emisiones en conjunto, por lo que trabajan en equipo interpretando y aceptando lo que dice la otra para crear significados; el habla simultánea también puede aparecer con el habla sobrepuesta donde los hablantes hacen preguntas,

comentarios o repiten las palabras del emisor. Por el contrario, los hombres prefieren hablar uno a la vez (entre ellos) para hacer intervenciones largas sin ser interrumpidos, por eso no es común que los hombres hagan traslapes ya que se considerarían formas de imponerse en la conversación (pp.189-195).

Las interrupciones y el habla simultánea encontradas en las conversaciones de personas transgénero muestran que las mujeres transgénero, sobre todo las gemelas trans, son quienes usan los traslapes y el habla sobrepuesta para construir juntas los hechos que relatan; uno de los videos de ellas es perteneciente a su canal de YouTube, por consecuencia, en el video se puede observar un habla espontánea donde emplean características de las interrupciones y el habla simultánea a diferencia de otras charlas vistas en los demás videos. Igualmente, en algunos videos, cuando entrevistan a los(as) jóvenes trans junto con su familia o amigos(as), se puede apreciar el uso de estrategias para apoyar al hablante con estilos del habla femenino – usando traslapes o habla sobrepuesta – y habla masculino – esperar a que la otra persona termine su turno de hablar –.

Traslape

- *Ejemplo A*

Novia de chico trans: los machitos que se visten como hombres, las femeninas que somos muy delicadas como muy, o sea como muy en el vestir como no tenemos... [la interrumpen]

*Chico trans: **en la forma como se habla***

Novia de chico trans: exactamente

- *Ejemplo B*

Chica trans 1: Ah bueno, es importante que sepan que...tenemos 24 años, pues como para que tengan más o menos una...

*Chica trans 2: **noción de tiempo***

Habla sobrepuesta

- *Ejemplo A*

Chica trans: y pues yo de un momento a otro le di un revoltón [a los padres al confesar que le gustaban los hombres]

Entrevistadora: claro, la arepa... [hace un gesto con sus manos]

*Chica trans: **me lo volteé todo** [se ríe]*

- *Ejemplo B*

Chica trans 1: y pues bueno a partir de ahí ya le conté a mi familia, mi mamá siempre fue un apoyo muy grande...

*Chica trans 2: **sí, mucho** [hace un comentario de lo que dice su hermana]*

En los ejemplos anteriores se observa que las personas trans usaron traslapes y habla sobrepuesta para trabajar en equipo y así construir el significado. En otras ocasiones que se muestran a las personas trans con sus familias y amigos(as), en muchos casos no hacen comentarios o apoyan activamente por medio de preguntas, respuestas mínimas y muletillas, sino que escuchan atentamente al hablante hasta que termina su intervención evidenciando el modelo de turnos de uno por vez.

Desarrollo del habla

Según el análisis de la autora, las niñas y los niños aprenden el rol que se les asigna a su sexo en la infancia quienes empiezan a marcar diferencias en su voz desde el momento que aprenden a hablar, es decir que las niñas y los niños aprenden a ejercer su género modificando su tracto vocal para sonar más femeninas y más masculinos respectivamente. Incluso si su tracto vocal es anatómicamente parecido (antes de cambiar en la adolescencia), las niñas producen voces más agudas y los niños producen voces más graves como el *performance* que dicta su género. En algunos estudios se ha visto que las niñas tienden a usar diferentes variedades de entonación y su pronunciación se enfoca en la estándar, en cambio, a los hombres el ritmo de la voz se vuelve más rápido y su pronunciación se aleja de la estándar (pp.251-259).

El desarrollo de la voz observado en las personas transgénero será clasificado como una voz grave o una voz aguda de acuerdo con lo que se escucha en los videos. Antes de mencionar que tipo de voces se perciben en el habla de personas trans, es fundamental comprender que las cuerdas vocales de alguien nacido biológicamente como hombre es distinto al de un sujeto nacido biológicamente como mujer, la longitud de las cuerdas vocales en los hombres miden alrededor

de 18 a 25 mm y en la mujer aproximadamente 14 a 20 mm; además en la adolescencia, la laringe de los hombres aumenta de tamaño, en cambio en la adolescencia de las mujeres su laringe solo crece pocos milímetros por lo que no se distingue tanto la muda de la voz como en los hombres, por esta razón, la frecuencia de la voz de los hombres es más baja haciendo que su tono sea más grave y la frecuencia de la voz de las mujeres es más alta haciendo que su tono sea más agudo (Arnold, 2016).

Aunque anatómicamente los hombres y las mujeres sufren cambios en las cuerdas vocales y la laringe en la adolescencia, los cuales modifican la voz siendo más grave para los hombres y más aguda para las mujeres, es correcto decir que las personas alteran su voz de acuerdo con estándares culturales aprehendidos en la niñez y la identidad que ejercen al crecer como lo explica la autora Coates. De esta manera, se evidencia que los(as) jóvenes transgénero analizadas al transitar al género opuesto a su sexo tratan de feminizar o masculinizar su voz con ayuda de las hormonas y con rasgos aprendidos de las mujeres y hombres a su alrededor, en consecuencia, se puede observar que las mujeres trans hacen tonos más agudos porque modifican su tracto vocal para sonar femeninas y los hombres trans realizan tonos más graves para sonar más masculinos.

Pese a que algunas mujeres transgénero tratan de adelgazar más la voz, también se puede percibir que no es completamente aguda, porque algunas de ellas tienen un timbre ronco – la voz produce la impresión de que los pliegues vocales están engrosados o secos – (Le Huche & Allali, 2003) y otras agudizan más la voz obteniendo un timbre gangoso – cierre de la faringe que causa un timbre más agudo y la impresión de una voz encerrada en la nariz – (Le Huche & Allali, 2003); en las mujeres trans del estudio se puede notar que tratan de alterar más su voz para tener frecuencias más altas, por otro lado, los hombres trans, a excepción de uno de ellos que su voz se

puede clasificar como aguda, no se perciben rasgos de voces agudas (aunque no son del todo graves) las cuales pueden ser admitidas como voces masculinas.

En los siguientes ejemplos se encuentran declaraciones con respecto a la voz y su modificación al transitar de género:

- *Narrador que habla sobre una mujer trans: lo dice como una voz que se le escapa **robusta** pese a que **insiste en adelgazarla** como la de una niña.*
- *Mujer trans: la voz sin embargo **hay que educarla bastante**, eso es algo más complicado porque sin embargo la voz siempre vamos a tener como un poco más **gruesa**.*

Posturas

La postura corporal y los patrones de contacto visual que optan las mujeres tienen énfasis en la cercanía, por consiguiente, las mujeres tienden a sentarse más cerca y mirarse fijamente mientras que discuten temas serios – íntimos – y emocionales. En cambio, los hombres evitan mirarse directamente y se sientan uno junto al otro para no tener un contacto cercano, sino que sus posturas refuerzan la idea de distanciamiento (pp.277-284).

Con respecto a las posturas se observó que las mujeres trans y hombres trans cuando estaban con su grupo de amigos(as) o familia estaban inclinados(as) con el cuerpo en dirección al hablante o formaban círculos o semicírculos donde se podían ver entre todos(as) mientras conversaban mostrando una posición de cercanía, casi nunca los(as) mostraron con una postura de distanciamiento. En cuanto a la mirada, las mujeres trans y los hombres trans usaron en mayor proporción una mirada directa en lugar de apartarla del hablante; cuando alguien estaba hablando miraban a la persona para denotar una posición de escucha, en muy pocas ocasiones los(as) jóvenes trans no hicieron contacto visual con el hablante. En este aspecto, aunque los hombres trans estaban en una posición de cercanía y miraban a los ojos del emisor cuando hablaba, las mujeres trans son quienes empleaban más estos recursos pragmáticos – sistema kinésico y proxémico – en las conversaciones grupales.

En resumen, de las características del generolecto analizadas se obtuvo más datos para las mujeres trans que los hombres trans, dado que ellos aparecían en menor medida en algunos videos o tenían un guión a la hora de intervenir; además, se evidencia que las mujeres trans utilizan los elementos generolectales asociados al habla femenina. La única respuesta mínima que se usa es la palabra *sí* en función de apoyo hacia el hablante. Las muletillas que se encontraron tienen que ver con la incertidumbre, la confianza y certeza y para tomar distancia de lo que se dice; la muletilla más usada fue *creo que* en relación con la duda. Las coletillas encontradas fueron de tipo modal donde el hablante usa formas como *¿Sí?*, *¿no?* Para que el oyente confirme la suposición del emisor. Las preguntas encontradas estaban orientadas a buscar apoyo o de controlar la conversación. Las palabras soeces fueron empleadas mayormente por personas trans de 20 y 25 años de edad. Los halagos y los cumplidos se dividen en: los halagos que se hacen mismos(as), los halagos que les hacen a sus familiares y amigos(as) y los halagos que les hacen las personas cercanas. La cortesía observada en las conversaciones radica en formas de atenuación como: indeterminación de la cantidad o cualidad, expresión de duda, despersonalización, restricciones de opinión. La forma cooperativa sobresa le de la forma competitiva, dado que todos(as) los(as) trans usaban expresiones para apoyar, hablaban de temas personales y tenían reacciones paralingüísticas (comunicación no verbal) de lo que decía el hablante. La feminidad y la masculinidad que muestran las personas trans puede considerarse hegemónica y alterna, porque presentan rasgos establecidos sobre la feminidad y la masculinidad y al mismo tiempo rompen con la concepción de mujer y hombre. En la verbosidad se destaca el estilo dominante que empleaban en las intervenciones los hombres trans y las mujeres trans, ya que algunos(as) daban emisiones extensas y utilizaban tecnicismos para explicar sobre el transgenerismo, pero al mismo tiempo, se observó que en la interacción se buscaba el apoyo y la solidaridad entre el hablante y el oyente por medio de la forma

cooperativa. En cuanto a las interrupciones, se encontraron casos de traslapes y habla sobrepuesta para trabajar en conjunto y así construir significado. La voz en los hombres trans se puede percibir como voces masculinizadas y la voz de las mujeres trans se puede tomar como aguda y ronca donde se evidencia que tratan de agudizar más la voz para sonar más femeninas. Las posturas observadas son posiciones de cercanía principalmente donde las personas trans se inclinan hacia el hablante y con respecto a la mirada se pudo notar que generalmente miran fijo a quien está hablando.

Comparación de los estilos comunicativos femeninos y masculinos

En esta parte del análisis se mostrará las tendencias de uso de los generolectos femeninos y masculinos empleados por las 14 personas transgénero analizadas. Los estilos conversacionales, en su mayoría, se dividen con respecto a su función en el habla, debido a que los generolectos son usados por mujeres y hombres pero con propósitos diferentes, por esta razón, en las gráficas se verá los estilos comunicativos en relación con su función para determinar en qué sentido las mujeres trans y los hombres trans utilizan un elemento generolectal en particular y de esta manera especificar cuáles elementos generolectales son empleados por mujeres trans y por hombres trans y quienes los usan más en las conversaciones.

En las gráficas se utilizan abreviaciones de las características del generolecto y se separa por las funciones como se ve a continuación⁵:

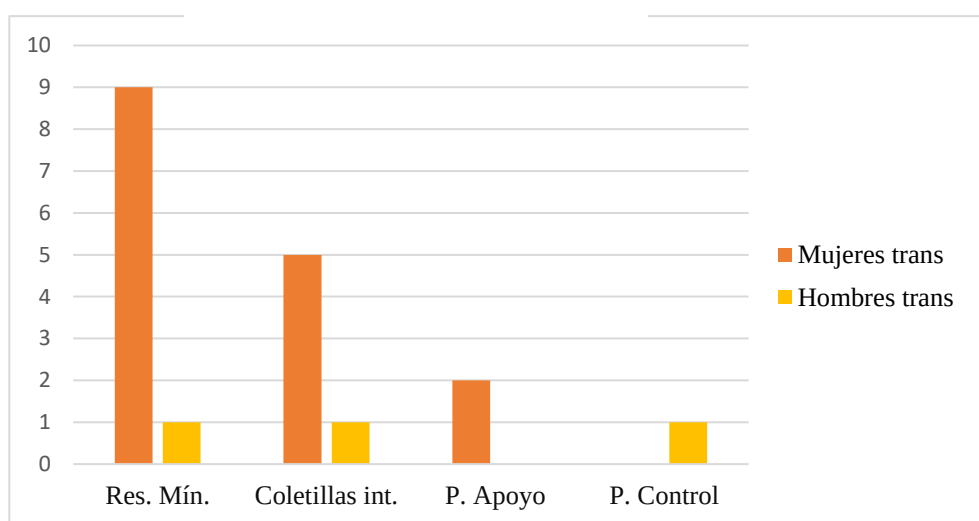
- Respuestas mínimas = Res. Mín,
- Coletillas interrogativas = Coletillas int.
- Preguntas = P. Apoyo, P. Control
- Muletillas = M. Certeza, M. Duda, M. Distancia
- Cortesía y lenguaje = Cortesía
- Palabrotas y lenguaje tabú = Palabrotas
- Halagos y cumplidos = H. Así mismos, H. A otros, H. Recibir
- Forma cooperativa y competitiva del habla = Cooperación, Competencia
- Femenidades y masculinidades en competencia = Femenidad, Masculinidad
- Verbosidad y dominio conversacional = Apoyo, Control
- Interrupciones y habla simultánea = Traslapes, Habla sobre., Por turnos
- Desarrollo del habla = Voz aguda, Voz grave
- Posturas = Cercanía, Distancia, Mirada fija, Sin contacto visual

La primera gráfica (ver figura 2) muestra los resultados de los elementos del generolecto: respuestas mínimas, coletillas interrogativas y preguntas. Estos tres aspectos fueron los que menos datos se consiguieron, sin embargo, se puede observar que las mujeres transgénero son quienes los

⁵ Nota: Los únicos elementos generolectales que no aparecen son *órdenes* y *directrices* y *chismorreo*, porque no se obtuvieron datos.

emplearon más en el habla. De las tres características de los generolectos, las respuestas mínimas son los que se usaron en mayor proporción en una conversación donde se evidencia que las mujeres trans las utilizaron en un 90% contra un 10% de los hombres. Las coletillas interrogativas se usaron un 83,3% por las mujeres trans y un 16,7% por hombres trans. Las preguntas en función de apoyo fueron empleadas solo por mujeres trans y las preguntas en función de control fueron usadas solo por hombres trans. De esta manera, se evidencia que las mujeres trans utilizan estos tres elementos del generolecto como forma de apoyar al emisor para que haya una fluidez en la comunicación.

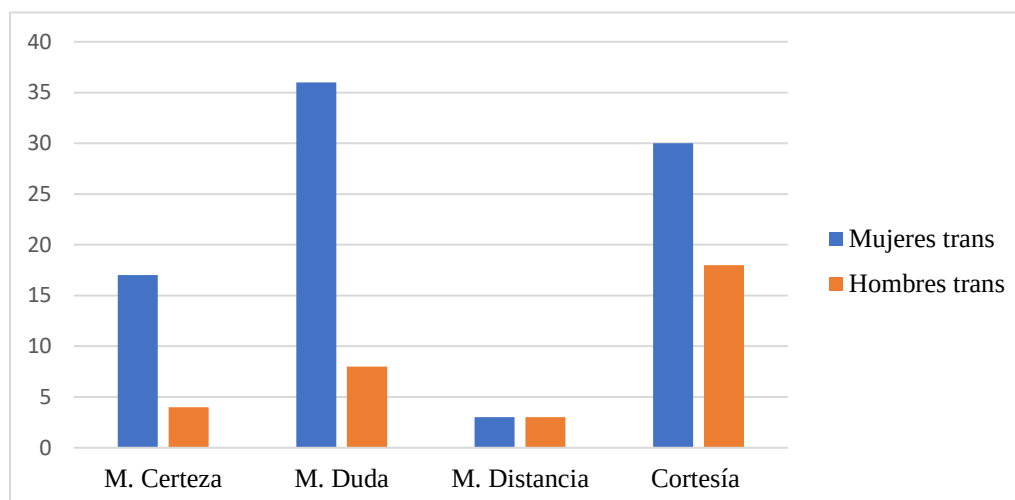
Figura 2. Características del generolecto



En la siguiente gráfica (ver figura 3) se evidencia que las muletillas en función de duda es la que más se emplea principalmente por las mujeres trans con un 81,8% y los hombres trans con un 18,2%, las muletillas en función de certeza fueron usadas un 81% por mujeres trans y un 19% por hombres trans, y en menor medida se utilizó las muletillas en función de distanciamiento, las cuales fueron empleadas el mismo número de veces por mujeres trans y hombres trans. En cuanto a la cortesía, se observa que aumenta la cantidad de veces en la que los hombres usaron la cortesía a diferencia de los otros elementos generolectales, no obstante, las mujeres trans son quienes emplearon más la cortesía con un 62,5% y los hombres trans con un 37,5%. Con los resultados

mostrados en la gráfica, se puede deducir que efectivamente las mujeres trans usan más las muletillas y la cortesía en la interacción al igual como se asocia al habla femenina.

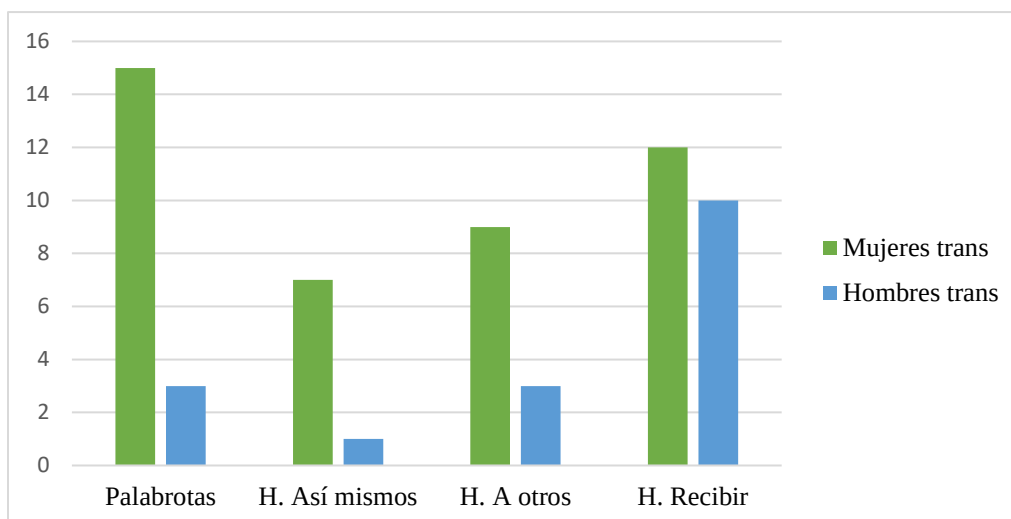
Figura 3. *Características del generolecto*



Esta gráfica (ver figura 4) hace alusión a las palabrotas y los halagos divididos en tres funciones – los halagos que las personas trans se hacen a sí mismos, los halagos que les hacen a otras personas, ya sea familiares, amigos(as) o conocidos, y los halagos que reciben de otros al su alrededor. En la gráfica, se observa que las mujeres transgénero son quienes dicen más palabrotas, de las siete mujeres trans dos de ellas fueron las que más veces se expresaron con palabras soeces, cada una dijo seis groserías durante sus emisiones, por tanto, en relación con los hombres trans, las mujeres trans son quienes dicen palabrotas un mayor número de veces, lo cual se representa con un 83,3% contra un 16,7% de los hombres trans, así, se muestra que los insultos no son usados solamente por hombres sino que se puede atribuir al habla masculina y femenina. Igualmente, las mujeres transgénero son quienes enuncian más cumplidos con respecto a las tres funciones de los halagos; los cumplidos hacia sí mismas con un 87,5%, los cumplidos que expresan a otros con un

75% y los cumplidos que reciben con un 54,5% demostrando que las mujeres son quienes hacen y reciben más comentarios positivos.

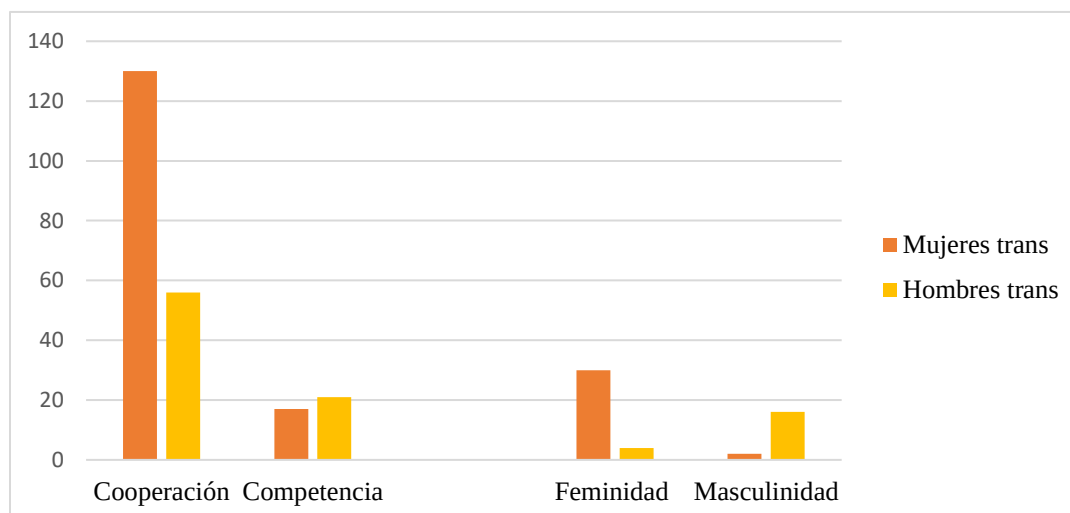
Figura 4. Características del generolecto



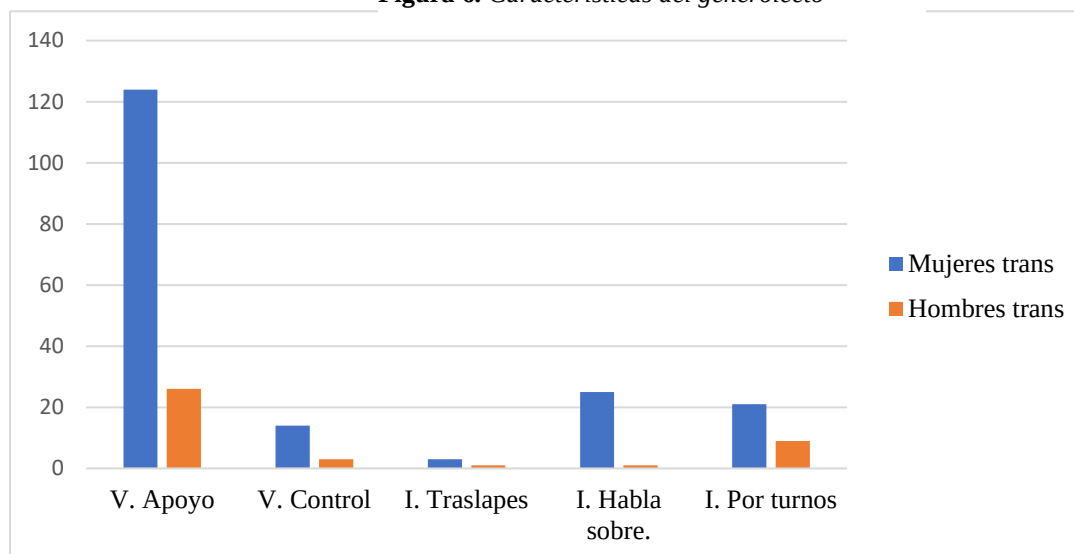
La siguiente gráfica (ver figura 5) pone de manifiesto que la forma cooperativa del habla es la que más resultados se obtuvieron en las conversaciones analizadas, por esta razón, el número de veces utilizada en la interacción es mayor a las demás características del generolecto. La cooperación en el habla de las mujeres trans representa un 69,9% contra un 30,1% de los hombres trans, así, se puede inferir que las mujeres trans apoyan al hablante y mencionan temas íntimos más que los hombres trans; sin embargo, tanto las mujeres trans como los hombres trans emplean en mayor proporción la forma cooperativa que la forma competitiva del habla, ya que las mujeres trans usaron la cooperación con un 88,4% en relación con la competencia y los hombres trans utilizaron la cooperación un 72,7% más que la competencia. En cuanto a las feminidades y masculinidades en competencia, se toma a consideración las declaraciones hechas en las entrevistas para determinar los rasgos de la feminidad y de la masculinidad que efectúan cada una de las personas trans, algunos(as) de ellos(as) mencionan rasgos de ambos aspectos y en otros solo se percibe rasgos del género transitado. De este modo, se evidencia que las mujeres trans muestran

más características de la feminidad con un 88,2% y los hombres trans exhiben más cualidades de la masculinidad representado con un 88,9%.

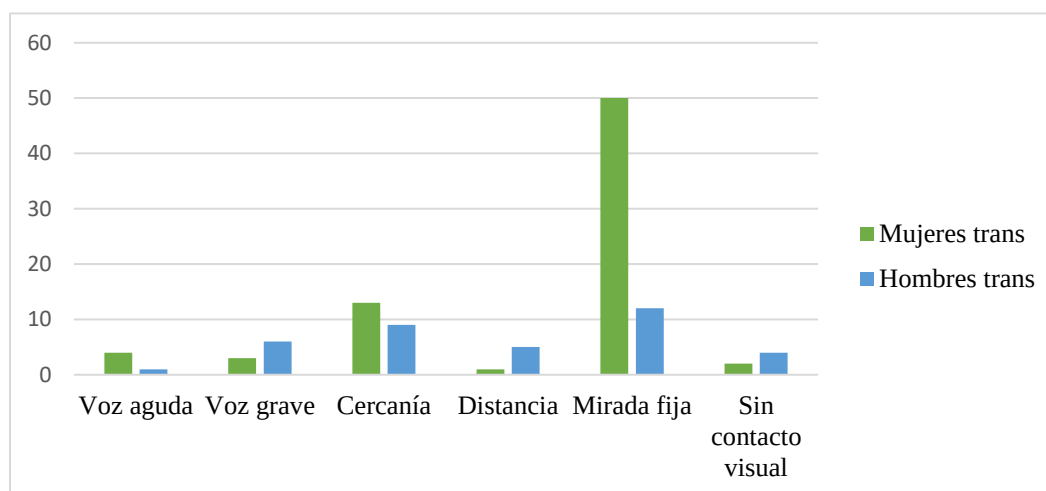
Figura 5. *Características generolecto*



La verbosidad y el dominio conversacional (ver figura 6) fue clasificado en la función de apoyo y la función de control, dado que en la interacción pueden presentarse signos de colaboración y de poderío, en este caso, las personas transgénero emplean más el apoyo conversacional a través de las muletillas, reacciones paralingüísticas entre otros aspectos para brindar un apoyo activo al hablante; las mujeres trans utilizan el apoyo conversacional más que los hombres trans representado con un 82,7%. Con respecto a las interrupciones y el habla simultánea, se divide en tres funciones: los traslapes, el habla sobrepuesta – que es asociada al habla femenina – y el habla por turnos – que es atribuido al habla masculina – mostrando que las mujeres trans son quienes usan principalmente el habla sobrepuesta con un 96,2% en relación con los hombres trans con un 3,8% pero al mismo tiempo, ellas son quienes utilizan más un modelo de hablar por turnos con un 70% contra 30% de los hombres trans.

Figura 6. Características del generolecto

La última gráfica (ver figura 7) presenta el desarrollo del habla en cuanto a la frecuencia de la voz, si es aguda o si es grave de acuerdo con lo que se percibe en los videos. Aquí, se evidencia que los hombres trans tienen un tono de voz más grave o que su voz es más masculinizada siendo así más similar al tono de una persona nacida biológicamente como hombre, la mayoría de ellos tienen una voz gruesa representado con 85,7% mientras que las mujeres trans tienen voces agudas con un timbre ronco, por lo tanto, sus voces se clasifican en los dos grupos; la voz aguda con un 57,2% y la voz grave con un 42,8%. Con respecto a la postura, se puede observar que las mujeres trans miran directamente al hablante representado con un 80,6% más que los hombres con un 19,4% y además las mujeres trans tienden a tener posturas de cercanía hacia el emisor, inclinando su cuerpo hacia la dirección de quien habla o sentándose contiguamente como se muestra en la gráfica; en los videos, las mujeres trans tuvieron más posturas de cercanía representado con el 59,1% contra el 40,1% de los hombres trans. En cuanto a los aspectos de no mirar fijo y guardar distancia con el hablante, el número de veces empleado es menor en relación con los aspectos de mirar directamente y tener posturas de cercanía, no obstante, en esta ocasión los hombres son quienes predominan en estos rasgos, lo cual es asociado al habla masculina.

Figura 7. *Características del generolecto*

Para concluir, se puede decir que las mujeres trans son quienes cumplen mayormente en emplear elementos generolectales (y sus funciones comunicativas) atribuidos al habla femenina, debido a que, en casi todos los aspectos, a excepción de las palabrotas, el habla por turnos y la voz grave, son rasgos representativos del estilo conversacional de las mujeres demostrando que su lenguaje lo han adaptado a su transición de género de acuerdo con lo que han asimilado y aprendido del habla femenina. En contraste con los resultados de las mujeres trans, los hombres trans tienen resultados variados, porque en muchas ocasiones utilizan características del generolecto que son propios del estilo femenino como se evidencia en la gráfica de la forma cooperativa del habla donde emplean un mayor número de veces la colaboración que la competencia o también se puede observar que usan muy poco las muletillas, las coletillas interrogativas y las respuestas mínimas en relación con las mujeres trans, lo cual se espera que hagan, ya que el habla masculina no es asociada a estas características. Sin embargo, es primordial resaltar que no se puede establecer una predilección del uso de los elementos del generolecto en el habla de los hombres trans dado que de ellos no se obtuvieron tantos datos para calcular a diferencia de las mujeres trans.

VII. Conclusiones

La historia del desarrollo del ser humano nos ha enseñado que los aspectos que se le atribuyen al sexo pueden variar con el tiempo y que el género no es más que una asimilación de convicciones erigidas por cánones que son considerados verídicos apartando todo sujeto que salga de estos estándares normalizados. En la actualidad, el ser humano afronta una nueva realidad, aunque no todas las personas aceptan los cambios que se han originado, es un hecho que cada vez más se evidencia el hablar de diversidad de género demostrando que la humanidad es plural y mantiene en constante transformación. De este modo, se reconoce que no solo existen mujeres y hombres, sino que existen personas con identidades diversas – ya sea transgénero, cisgénero, queer –, por lo tanto, es fundamental educar sobre la sexualidad y la diversidad de género para que no solo se reconozca que hay personas fuera de las identidades binarias sino que también se comprenda su sentir desde bases teóricas y científicas para crear consciencia sobre lo que nos rodea y no marginalizar a quien no nos hemos dado la oportunidad de entender.

Este trabajo se concentra en la población transgénero – personas que no se identifican con el rol que se le ha impuesto a su cuerpo – cuyas personas no suelen ser el centro de análisis de un estudio, principalmente de investigaciones lingüísticas, por esta razón, se consideró enfocarse en personas trans para sensibilizar a quien lee este trabajo con respecto a la identidad de género e indagar sobre la forma del habla característica de alguien trans determinando qué elementos de los estilos conversacionales femeninos y masculinos manifiestan en la interacción; esto con el propósito de analizar y poner en relevancia a una comunidad discriminada que revoluciona la manera de concebir una mujer y un hombre y además de contribuir con una mirada distinta sobre la forma de habla de aquellas personas que no son cisgénero.

Así, el principal objetivo fue caracterizar el habla de jóvenes transgénero colombianos a partir de los generoslectos planteados por la autora Jennifer Coates analizando las narrativas de esta

población e identificando los aspectos generolectales que emplean en la comunicación y así finalmente describir si utilizan los elementos femeninos y masculinos acorde con su identidad de género comparándolos con los establecidos por Coates. Para determinar los elementos generolectales de las personas trans se empleó la investigación descriptiva con un enfoque etnográfico mixto a través de la observación no participante, dado que los datos fueron obtenidos de videos publicados en el sitio web YouTube.

Por último, se describió los hallazgos encontrados a partir de los relatos de vida de las 14 personas transgénero – 7 mujeres trans y 7 hombres trans. De acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis se concluye que:

En primera instancia, se describe los aspectos que las mujeres trans y los hombres trans comparten de acuerdo con sus relatos de vida antes y después de cambiar de género. Para esta primera parte, se hallaron diferentes características, las cuales se dividieron en 15 categorías mostrando las similitudes que tienen en común los(as) jóvenes transgénero.

Estas 15 categorías evidencian que las personas transgénero comparten vivencias/elementos sobre: el uso de un léxico específico al hablar del proceso de cambio de género empleando términos clínicos o términos en relación con el género (identidad de género, orientación sexual, entre otros). También, se muestra que las actitudes y percepciones sobre el género que tienen las personas trans, desde la infancia hasta la actualidad, coinciden con comportamientos femeninos – para las mujeres trans – o masculinos – para los hombres trans – por lo que construyen y expresan su género a través de lo que piensan y sienten rompiendo con los roles de género impuestos en la niñez y a la vez demostrando tenacidad en sus ideales.

Además, se puede observar que hay un aumento en el apoyo y el acompañamiento, en algunos casos, por parte de la familia – quien debe ser el símbolo de protección y debe ser el primer

sustento de respeto y comprensión hacia la persona trans para encaminarla en torno a la forma correcta de transitar; el tener a un miembro de la familia transgénero debe ser un motivo de aprendizaje para ir transformando la mentalidad y ser más condescendientes – y de la institución educativa – la cual debe visibilizar a las personas trans y ayudar a enfrentar el acoso homofóbico/transfóbico – hacia personas con identidades diversas. Aunque hay mayor apoyo desde el entorno familiar y educativo, es necesario implementar una educación sexualmente plural e inclusiva, principalmente en la escuela, para fomentar la aceptación hacia la otredad, los cuales deben ser abordados desde una actitud transigente y desde bases históricas y científicas para comprender un poco su situación y al mismo tiempo entender que no se trata de caprichos, sino que son cuestiones que van más allá de construcciones socioculturales. Y de manera macro, el Estado colombiano debe promover los derechos de las personas transgénero a través de la creación de políticas públicas, porque con las experiencias relatadas por las personas trans podemos ver que el gobierno colombiano no se preocupa en fomentar el cambio desde el reconocimiento de la diversidad y la creación de leyes que los(as) protejan.

Otros aspectos que tienen en común las personas transgénero son las transformaciones físicas y hormonales y el tratamiento médico que realizan en su transición, todos(as) presentan una disconformidad con el género que se les asigna, el cual es asociado con su cuerpo sexuado, por tanto, algunos(as) deciden consultar a un(a) experto(a) en salud para realizarse modificaciones corporales (cirugías y el uso de hormonas) además de utilizar vestimenta acorde con su género; cabe mencionar que no todos(as) tienen que recurrir a los mismos métodos de cambio de género, dado que cada persona trans elige cómo modificar su cuerpo y apariencia de acuerdo con la manera de sentirse a gusto, por esta razón, el transitar de género es una oportunidad de construir la identidad.

Por último, se destaca que las personas trans conceptualizan términos como *mujer*, *hombre*, *mujer trans*, *hombre trans* y *hombre gay* que explican la forma de pensar de una persona trans demostrando que la genitalidad no es un factor para tomar en cuenta cuando se define mujer y hombre. También, se resalta que las personas trans ejercen labores variadas demostrando sus capacidades como cualquier otro ser humano e igualmente se puede observar que algunos(as) de ellos(as) son personas con una mentalidad abierta, dado que sus creencias religiosas son fuente de fortaleza y su vida sexo-afectiva no es siempre arraigada a la heterosexualidad, sino que se abren a otras posibilidades relacionándose con otras personas que también son transgénero.

Para terminar esta primera parte, se concluye que las personas transgénero son personas que subvierten los cánones normalizados en cuando al rol que desempeñan los seres humanos en relación con su sexo, de este modo, la marginación que sufren día a día es fuerte, sin embargo, esta realidad puede direccionarse a un camino más igualitario fundando en el respeto si se educa en las escuelas sobre la sexualidad, el género y las pluralidades. Por esta razón, después de las conclusiones se propone prácticas/dinámicas pedagógicas que guían a la comunidad educativa a construir un ambiente educativo que se hable y se reflexione sobre el sexo y el género y que además tome medidas para enfrentar el acoso homofóbico y transfóbico.

En segunda instancia, se identifican los generoslectos femeninos y masculinos empleados por 14 jóvenes transgénero basados en los estilos comunicativos expuestos en el libro *Mujeres, hombres y lenguaje. Un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género* de Jennifer Coates. De los 15 elementos del generoslecto que se abordan en el libro, se pudieron hallar 13 características en las conversaciones entre las personas trans y la familia, amigos(as) o periodistas; los aspectos de los cuales no se obtuvo información fueron *las órdenes y directrices* y *el chismorreo*, debido a que los videos analizados no se presenta un habla espontánea (especialmente

en videos de índole informativo los cuales siguen un guion y se editan al final). Igualmente, al analizar los datos se observó que algunos elementos generolectales aparecían en pocas ocasiones, por lo tanto, es importante analizar conversaciones meramente espontáneas para tener mayores resultados y determinar detalladamente el habla empleada por hombres trans y mujeres trans. En el análisis del trabajo se obtuvo más datos de las mujeres transgénero que los hombres transgénero, ya que los hombres trans produjeron menos emisiones que las mujeres trans y en un video específico aparecía dos hombres trans informando sobre las leyes colombianas y las personas transmasculinas siguiendo un libreto por lo que brindaron muy poca información a analizar. No obstante, de los hallazgos de los estilos comunicativos en el habla de personas trans se pueden resaltar varios elementos como:

Las mujeres trans se destacaron por emplear más los elementos generolectales – los trece aspectos encontrados en las conversaciones – que los hombres trans. Las características del generolecto utilizadas por las mujeres transgénero son principalmente asociadas al habla femenina, estas características se basan en el apoyo, la solidaridad, la indecisión, la cortesía y la posición de escucha hacia la persona con la que interactúan. Los elementos en función de apoyo y de una actitud de escucha activa fueron: las respuestas mínimas, las mujeres trans usaron la palabra *sí* (la cual es empleada durante o al final de la intervención del hablante); las preguntas (tanto para recibir apoyo del emisor como para ofrecerlo); las formas cooperativas de hablar, las mujeres trans demostraban más rasgos colaborativos para apoyar al hablante más que competir y tomar un rol de experto; las interrupciones y el habla simultánea, estas son características empleadas para construir conjuntamente el significado en las conversaciones; y las posturas (las posiciones al sentarse y las miradas) denotaban cercanía (miraban directamente y se sentaban cerca) ya que su atención e interés iba encaminado hacia el emisor.

Los elementos generolectales en función de incertidumbre observados fueron: las muletillas, las mujeres trans usaron en varias ocasiones palabras como *creo que*, *de pronto*, *supongo*, *talvez* entre otras; y las coletillas interrogativas (se usaron las de tipo modal, es decir que expresa duda).

Los aspectos en función de cortesía fueron: los halagos y los cumplidos, estaban enfocados en cualidades de la persona, apariencia y habilidades sobresaliendo los halagos centrados en las fortalezas de la persona – cumplidos con una intención más profunda – más que en las pertenencias y lo físico; y la cortesía y el lenguaje, las mujeres trans eran más corteses usando formas atenuantes del habla para no imponer lo dicho y no generar una mala imagen de ellas mismas.

Las mujeres trans también presentaban más rasgos asociados a la feminidad por medio de su comportamiento (usar maquillaje, ser cariñosas, ser maternas, cuidar su apariencia) y tener una voz con un tono agudo (y en algunos casos un poco ronco a causa de su anatomía, esto quiere decir que la voz puede ser educada de acuerdo con la identidad de género con la que uno se identifique). Por tanto, se infiere que su tránsito es una forma de expresar esa feminidad que tuvieron que callar en su niñez al no comportarse de la forma que la sociedad exige con respecto a su sexo.

Las únicas características que se alejan del habla femenina empleadas por las mujeres trans fueron: las palabrotas y el lenguaje tabú (de forma directa y de formas suavizadas de expresarlas), las mujeres trans utilizaron más las palabras soeces para expresarse mostrando que en la actualidad es común escuchar mujeres hablando con groserías, sobre todo si es una persona joven; y la verbosidad y el dominio conversacional, el cual fue utilizado mayormente por las mujeres trans.

Los elementos del generolecto usados por los hombres trans que se destacaron fueron: las preguntas, las cuales fueron orientadas a una función de control – un rasgo del habla masculina;

los halagos y los cumplidos, los hombres trans recibieron más halagos por sus conocidos que cualquier otro tipo de cumplidos, cabe mencionar que los comentarios positivos que recibieron son provenientes, casi todos, de mujeres de su familia o amigas, no por otros hombres; la cortesía y el lenguaje, los hombres trans emplearon formas atenuantes para expresar opinión y despersonalización del enunciado; los hombres trans al igual que las mujeres trans preferían utilizar formas cooperativas para apoyar en la interacción más que competir; los hombres transgénero mostraron más actitudes asociadas a la masculinidad; los hombres trans controlaban más sus frecuencias de la voz, así que al hablar se percibía una voz más masculinizada; y las posturas, al entablar un diálogo, son de escucha y de cercanía demostrando que los hombres trans no realizan posiciones de distanciamiento o una forma de evitarse, por lo que habría que replantearse si este tipo de posturas que se consideran masculinas se siguen presentado hoy en día como una regla general para las posturas masculinas.

En suma, se puede observar que las mujeres transgénero demuestran un estilo de habla femenina donde sobresalen las características generolectales que emplean las mujeres en la interacción. Por el lado de los hombres trans cumplen con elementos asociados al estilo femenino y masculino, sin embargo, no se establece con exactitud su forma de habla dado que falta más datos para determinarlo.

En última instancia, se realizó un conteo del uso de las características del generolecto mostrando las tendencias entre los hombres trans y las mujeres trans para comparar con los elementos generolectales planteados por Coates; esto se hizo con el propósito de conocer la relación entre los estilos comunicativos femeninos y masculinos con la identidad de género (transgenerismo en este caso) para averiguar qué ocurre lingüísticamente con el habla de las personas trans y así conocer si su lenguaje transita junto con ellos(as). De acuerdo con los

resultados obtenidos, se concluye que las mujeres transgénero cumplen con las características del estilo femenino abordado por Coates, debido a que usan los elementos del generolecto según las funciones descritas para el habla femenina, por ejemplo:

Las respuestas mínimas son usadas en momentos específicos de las intervenciones para demostrar apoyo y consentimiento al hablante. Las muletillas fueron empleadas en mayor proporción por las mujeres trans sobre todo las muletillas en función de duda. Las coletillas interrogativas también fueron utilizadas en más ocasiones por las mujeres trans que los hombres trans, aunque fue para denotar incertidumbre más que para facilitar la conversación. Las preguntas hechas solo indicaban apoyo (ya sea para brindarlo o recibirlo) hacia/de otra persona. Los halagos y los cumplidos fueron realizados en mayor medida por las mujeres trans con el objetivo de comentar aspectos agradables de la persona; además, fueron quienes recibieron más cumplidos por parte de su familia y amigas. Las mujeres trans utilizaron más formas atenuantes para ser más corteses a la hora de intervenir, incluso cuando muchas de ellas tenían dominio del tema del cual hablaban, usaban la atenuación para no imponerse. Las mujeres trans utilizaron formas cooperativas del habla para apoyarse mutuamente, construir significado, para estrechar las relaciones y se enfocaban en temas íntimos. Las mujeres trans se enfocan en resaltar sus rasgos físicos utilizando maquillaje y cuidando su cabello y tienen actitudes descritas como femeninas – ser cariñosas y maternas. La verbosidad de las mujeres trans se destaca por apoyar activamente en la conversación más que controlarla. Las mujeres trans trabajan en equipo para construir significado realizando comentarios, preguntas o complementando las palabras del hablante para brindar apoyo. Las mujeres trans tienden a agudizar su voz al hablar para sonar más femeninas. Las mujeres trans se miran directamente al hablar y tienen posturas de cercanía en sus grupos familiares y de amistades. En consecuencia, se indica que las mujeres trans modifican

interiormente y exteriormente su identidad de género empleando un lenguaje vinculado al estilo femenino.

Por el lado de los hombres trans, se concluye que presentan rasgos del estilo masculino y femenino, ya que en ocasiones se evidenciaba intervenciones donde utilizaban la cortesía o hacían emisiones en función de cooperación – habla femenina – y no empleaban tanto las coletillas, las muletillas y las respuestas mínimas – habla masculina. No obstante, no se determina con exactitud qué estilo de habla se inclina más los hombres trans, ya que en algunos videos los hombres trans tenían emisiones más cortas que las mujeres trans y al final no se tuvo la misma cantidad de información dejando menos resultados para establecer su estilo de habla.

Finalmente, se concluye que el lenguaje de las personas transgénero, específicamente las mujeres trans, transita de acuerdo con su identidad de género, porque tienden a usar elementos generolectales del habla al género al que se transforman. Por otro lado, es necesario profundizar en otros componentes que se encontraron cuando se realizó el análisis del corpus que pueden ayudar a establecer otra mirada sobre el estilo de habla de personas transgénero como los marcadores discursivos (*pues, o sea, entonces*) que aparecen en muchas ocasiones durante las emisiones de las 14 personas analizadas; los diminutivos que generalmente los emplearon las mujeres trans; la jerga trans (términos como *polla, pandeyuca*) para crear un glosario léxico usado por la comunidad transgénero; el lenguaje inclusivo (usar la vocal *e* para no usar el genérico masculino ej: *bienvenides*) que fue utilizado una vez por las gemelas trans. También, es importante analizar detenidamente el discurso de las personas trans para identificar cómo comprenden el mundo a través del lenguaje.

VIII. Anexos

Propuestas de intervención educativa

Al reconocer la amplia gama de diversidad sexual que existe en la sociedad, la cual se ha visibilizado más con las nuevas generaciones y es más común encontrar personas con identidades de género distintas al binarismo mujer-hombre en diferentes espacios como el educativo, nace la necesidad de aplicar dinámicas pedagógicas que aborden temas de sexualidad y de identidad de género para educar sobre la diversidad afectivo-sexual a la comunidad educativa y al mismo tiempo combatir el acoso escolar y la discriminación hacia personas LGTBIQ+ para crear entornos seguros que propicien la igualdad.

Este trabajo se centra específicamente sobre las personas transgénero quienes en sus relatos de vida narran el rechazo que sufren por parte de su familia, compañeros(as) de clase, profesores(as) y directivos de la institución educativa por la falta de conocimiento sobre género y diversidad sexual, por ello, es imprescindible gestar un cambio en la sociedad que inicie en la escuela donde se enseñe sobre estos temas para generar consciencia sobre la realidad que nos rodea y fomentar el respeto hacia la otredad; la transformación en el ámbito educativo no solo radica en el reconocimiento de personas trans sino sobre la comunidad LGTBIQ+ (y sobre todo lo que implica la identidad de género y sexualidad) para deconstruir poco a poco los estereotipos de género que están impregnados en la sociedad.

De esta manera, se hace una recopilación de quince documentos (ver tabla 10) que plantean propuestas pedagógicas desde las diferentes instancias en la institución educativa – estudiantado, profesorado, directivos, madres y padres de familia – que sirven como manuales y guías de apoyo/acción para la implementación de estrategias de inclusión en la escuela a través de la enseñanza de la diversidad sexual. Las dinámicas pedagógicas presentadas en los documentos surgen por las situaciones actuales que ocurren en el salón de clase sobre la invisibilización de la

diversidad sexual y la falta de mecanismos/medidas para enfrentar los conflictos por discriminación homofóbica y transfóbica, por lo tanto, buscan realizar una transformación social y cultural a través de la sensibilización y reflexión de los imaginarios existentes con respecto a los roles de género para crear espacios de convivencia en igualdad e instaurar ambientes donde el estudiantado se sienta libre de expresar quien es y halle protección en el profesorado y directivos del colegio.

Tabla 10. Documentos con propuestas pedagógicas

Año	País	Título
2007	Colombia	Diversidad sexual en la escuela. Dinámicas pedagógicas para enfrentar la homofobia
2009	España	Diversidad sexual en las aulas. Evitar el bullying o el acoso homofóbico
2010	Colombia	¿Dónde está la diferencia? Video orientación estudiantado
2012	España	Formación del profesorado en la atención a la diversidad afectivo-sexual
2013	España	La educación afectivo-sexual: manual de apoyo para docentes
2015	España	Diversidad sexual y convivencia: una oportunidad educativa
2015	España	Abrazar la diversidad: Propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico
2016	Colombia	Ambientes escolares libres de discriminación. Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la escuela. Aspectos para la reflexión.
2018	Perú	Crecer siendo diferente. Compilación de tres investigaciones sobre violencia homofóbica, transfóbica y lesbofóbica en la familia y en la escuela en el Perú
2018	México	Violencia y discriminación escolar basada en la sexualidad
2018	México	Sexualidades y géneros imaginados: educación, políticas e identidades LGBT
2018	Chile	Pedagogías Queer
2018	España	El dispositivo de acoso escolar homofóbico y transfóbico: voces en una comunidad educativa
2019	Chile	Más allá de una educación no sexista: aportes de pedagogías feministas interseccionales
2020	Argentina y España	Queer Epistemologies in Education. Luso-Hispanic Dialogues and Shared Horizons

Fuente: Elaboración propia

A continuación, se presenta un compendio de las propuestas pedagógicas para fomentar procesos de transformación de los estándares sociales relacionados al género e impulsar el

reconocimiento de personas sexualmente diversas a través de la educación y la tolerancia. Las propuestas están divididas por seis secciones: a nivel legislativo y el equipo directivo del colegio (ver tabla 11); en el aula de clase (ver tabla 12); a nivel de la formación/práctica del profesorado (ver tabla 13); a nivel del estudiantado (ver tabla 14); a nivel del involucramiento de la familia (ver tabla 15); y para evitar la violencia y discriminación (ver tabla 16), en las cuales se resumen las ideas claves de cada texto que ayuda a orientar a toda la comunidad educativa para tener un aula más incluyente.

Tabla 11. *Propuestas a nivel legislativo y el equipo directivo del colegio*

A nivel legislativo y el equipo directivo del colegio	
Documento	Propuestas
<i>Diversidad sexual en la escuela. Dinámicas pedagógicas para enfrentar la homofobia</i>	- En los manuales de convivencia establecer normas de protección a personas LGTB; sancionar para quienes los vulneren o discriminen; no castigar por comportamientos de orientación sexual e identidad de género. - Implementar políticas de sensibilización. - Propiciar encuentros intergeneracionales. - Articulación con el proyecto de educación sexual. - Visibilizar los roles LGTB. - Incluir la temática LGBT en los Programas de Formación Permanente para Docentes.
<i>Abrazar la diversidad: Propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico</i>	- Revisar los formularios evitar la presunción de cisheterosexualidad. - Introducir estos temas en los documentos de manejo del centro y establecer mecanismos de confidencialidad. - Permitir la expresión de género diversas del estudiantado y del profesorado - Establecer programas de mediación entre pares. - Formar al profesorado y a las familias. - Ofrecer materiales no sexistas. - Tener salas multifuncionales.
<i>Ambientes escolares libres de discriminación. Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la escuela. Aspectos para la reflexión.</i>	- Promover políticas de cero discriminación hacia personas LGTBIQ+. - Conocer e impulsar a la comunidad educativa se documente y atienda casos de acoso escolar hacia personas LGTBIQ+. - Impulsar la creación de protocolos de atención específicos. - Establecer redes constitucionales y con organizaciones sociales para tenerlos como apoyo ante situaciones de acoso escolar hacia personas LGTBIQ+.

	- Promover al profesorado a formarse continuamente sobre el tema. - Diseñar estrategias para el personal administrativo se forme en el tema para construir un ambiente seguro. - Visibilizar a la escuela como un espacio abierto a las diferentes conformaciones familiares. Docentes
<i>Crecer siendo diferente. Compilación de tres investigaciones sobre violencia homofóbica, transfóbica y lesbofóbica en la familia y en la escuela en el Perú</i>	Enfoques de políticas contra la violencia en las familias y las escuelas - La centralidad de la protección y seguridad en la definición de lo que es una familia por sobre la familia hegemónica simbólica, para comprender que existen familias compuestas no solo por una madre y un padre. - El respeto por las expresiones e identidades de género de los niños y niñas en el hogar donde no se sancione comportamientos asociados al sexo contrario. - El entendimiento de que en la escuela se pone en juego la construcción de las identidades de género y las orientaciones sexuales donde las personas deben poder expresar libremente quienes son.
<i>Violencia y discriminación escolar basada en la sexualidad</i>	- Incluir legislaciones universitarias, el derecho a la no discriminación por orientación sexual y por ningún otro motivo. - Recursos para fomentar una campaña a la no discriminación dentro del campus universitario que incluya a toda la comunidad educativa. - La jurisprudencia, las leyes y los proyectos son un primer e importante paso para el reconocimiento y respeto de la diversidad sexual en la escuela. - Establecer un diálogo entre los responsables de dichas construcciones (jurídicas y políticas) y el profesorado quienes son los garantes de que haya cambios reales dentro de la escuela. - Formar al profesorado en el reconocimiento de la diversidad sexual. - Reflexionar sobre la importancia de que la escuela esté atenta a las cuestiones de género y sexualidades que constantemente indagan las prácticas curriculares. - Consultar por los programas, las acciones y las políticas que se implementan en el espacio educativo y hacer una evaluación de estos. - Mantener una comunicación continua entre dependencias y centros de estudio y mantener informada a la comunidad educativa para que se integren en el diseño de las políticas públicas.

<i>Sexualidades y géneros imaginados: educación, políticas e identidades LGBT</i>	- Incorporación de cambios en los modelos de formación y en la generación de nuevos espacios de interacción. - Realizar cursos y talleres sobre género. Además, tener una visión holística y diseñar una estrategia integral que permee la estructura institucional. - Incorporar en la formación inicial y continua la perspectiva de género para avanzar en la lucha contra el sexismo en la escuela. - Brindar condiciones labores y académicas donde se pueda dialogar, se reconozca y se respete al otro. - Ofrecer programas para formadores de profesionales de la educación en diferentes áreas (curricular, cultura escolar, aspectos psicopedagógicos del proceso enseñanza-aprendizaje) integrándolo con la perspectiva de género y el orden institucional. - Diseñar políticas públicas que apunte a la construcción de la democracia de género. - Brindar oportunidades reales hacia una nueva distribución de poder en los espacios físicos y simbólicos en el escenario educativo.
--	---

Fuente: Elaboración propia

Tabla 12. *Propuestas a tomar en cuenta en el salón de clases*

En el aula de clase	
Documento	Propuestas
<i>Diversidad sexual y convivencia: una oportunidad educativa</i>	- Decoración de las aulas y los distintos espacios de los centros visitados, en general con anuncios que facilitan la convivencia. - Mostrar en diferentes partes del colegio la diversidad familiar, cultural y funcional. - Celebran actividades específicas durante el Día Internacional contra la Homofobia. - Se presenta a la mujer y al hombre por igual, ocupan un lugar protagonista con carteles, fotos y actividades. - Realizar asambleas para tratar temas tabú o inquietudes del estudiantado para resolver conflictos y empatizar con las personas afectadas. - Tener libros en la biblioteca escolar que hablen sobre la diversidad sexual. - Hablar de diversidad familiar y de diversidades sexuales desde las primeras etapas educativas para romper con los imaginarios de los roles de género.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 13. *Propuestas para la formación y práctica del profesorado*

A nivel de la formación/práctica del profesorado	
Documento	Propuestas
<i>Diversidad sexual en las aulas. Evitar el bullying o el acoso homofóbico</i>	Recomendaciones - Modificar nuestros conocimientos y actitudes y no transmitir valores confusos. - Formar al profesorado en programas anti-bullying donde permita que experimenten sus capacidades antes de aplicarlas. - El profesorado debe ser formado sobre: sexo y género, sexualidad, roles sexuales, diversidad sexual, desarrollo evolutivo de la sexualidad, anatomía, multiculturalidad, acoso a la diversidad, planificación familiar, y estrategias prácticas para enseñar las sexualidades. - Fomentar una actitud positiva hacia la sexualidad para producir cambios. - Recurrir a dinámicas grupales, usar materiales audiovisuales y hacer fórums. - Utilizar elementos de actualidad y de interés (series, cómics, entrevistas de personas famosas) del estudiantado para debatir sobre diversidad sexual. - Implantar programas destinados específicamente a conocer y fomentar el respeto a la diversidad. - Tener contacto con personas LGTB que realicen talleres en el aula. - Buscar materiales que aborden la sexualidad
<i>¿Dónde está la diferencia?</i>	Actividades Antes de ver el video - Pedir al estudiantado que describan su día anterior. - Deben describir su cuarto o el lugar donde viven, sus miedos, sus gustos, sus metas y todo lo que sea importante para ellas y ellos. - Algunas personas deben socializar sus descripciones. Video - Pedir al estudiantado que tomen nota de lo que les llama la atención o preguntas que surjan al momento de verlo. Después de ver el video - El estudiantado debe comparar lo que escribieron al inicio con lo visto en el documental. - Presentar el corto animado a manera de conclusión. - Abrir el debate sobre el tema.
<i>Formación del profesorado en la atención a la diversidad afectivo-sexual</i>	Metodología 1. Cosier y Sanders: Llamado a la acción: proveer estrategias para que el estudiantado reconozca y comprenda el impacto sobre los prejuicios en relación con la sexualidad y las identidades de

	género confrontando las presiones de las escuelas heteronormativas. Inspeccionar el campo de batalla: el profesorado debe reconocer la existencia de la diferencia sexual y combatir las injusticias resaltando los valores y la importancia de personas LGBTQ. Tips: - Nunca dejes que tus emociones te dominen. - Ten en cuenta que todo lo que dices puede ser supervisado. - Mantente fuerte y enfocada(o) en el futuro. 2. Elsbree: Estrategias: - Emplear un vocabulario adecuado. - Formar al profesorado en una perspectiva de escuela inclusiva. - Aprovechar las oportunidades educativas. 3. Gallardo Linares y Escolano López: - Tener un marco conceptual enfocado a la diversidad afectivo-sexual. - Modificar el currículo en las licenciaturas. 4. Hall: - Tomar conciencia de la existencia de las personas LGTB. - Dar respuesta a cualquier comentario homofóbico. - Trabajar recursos materiales relacionados con la diversidad afectivo-sexual. 5. Sykes y Goldstein: - Formar al profesorado en el enfoque reflexivo y de análisis del discurso. - Debatir con el estudiantado sobre sus prejuicios homófobos. - Emplear una metodología participativa. 6. Wolfe: - Estar capacitados para atender al estudiantado y darle una respuesta de calidad. - Emplear una metodología participativa y vivencias personales. - Conocer sobre la atención de familias homoparentales. 7. Wynee: - Formar al profesorado en educación multicultural. - Formar al estudiantado en igualdad de oportunidades. - Que el profesorado reconozca que existe la homofobia en el sistema educativo. - Formar a los docentes en el concepto de integración, el conocimiento de los procesos de aprendizaje, la eliminación de prejuicios, la equidad pedagógica y el empoderamiento de la escuela de los mecanismos sociales y culturales.
<i>La educación afectivo-sexual: manual de apoyo para docentes</i>	Actividades - Sexualidad no es cualquier cosa - Dónde se describe brevemente la actividad - Stop infracciones

	- Otra historia - 2 en 1 - Mi sexualidad - Visibilizando la escuela - Sos un ejemplo - Cuéntame otro cuento - Publi-ciudad - Yo me alejo - Mi carta de amor - Cine foro: “el sexo sentido” -¿Regetonto o regelisto?
<i>Abrazar la diversidad: Propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico</i>	Recomendaciones generales - Educar en el respeto de la diversidad sexual, familiar y de identidad de género. - Reconocer tus prejuicios y estereotipos. - No presuponer la heterosexualidad - No presuponer que las familias del estudiantado están compuestas por una madre y un padre. - Explicar a las familias o responsables del alumnado sobre la diversidad sexual, familiar y de identidad de género. - Ofrecer modelos de masculinos alternativos a los tradicionales. - Invitar a personas LGTB a la clase. - Colocar símbolos que fomenten un espacio seguro para personas LGTB. En clase -Trabajar de manera transversal temas como sexualidad, género y orientación sexual. -No emplear un lenguaje sexista. -Trabajar los roles de género desde una perspectiva no sexista. -Evita hacer grupos utilizando el sexo como criterio. -Visibiliza la homofobia y transfobia que se esconde detrás de insultos. -Responder inmediatamente ante comentarios y actitudes homófobos. -Demonstrar empatía y comprensión a la hora de intervenir ante comentarios homófobos. -Mostrar las consecuencias que tiene el acoso por homofobia y transfobia. -Propiciar un ambiente libre de discriminación fomentando los derechos humanos. -Introducir en las clases referentes sobre las diferentes orientaciones sexuales y de identidad de género. -Crear un clima de confianza y seguridad para estudiantes LGBT.

	-Permitir y animar las expresiones de afecto y amor entre personas LGTB. -Sensibilizar al alumnado sobre el amor y cuidado de su propio cuerpo. -Promover metodologías que fomenten la interacción, la equidad, el aprendizaje cooperativo y la responsabilidad compartida Al hablar de diversidad sexual, familias y de identidad de género - Abordar cotidianamente todas las diversidades en el aula. - No caricaturizar ni parodiar a las personas LGTB. - Hablar de orientación sexual de múltiples aspectos. - Aclarar la especificidad de la lesbofobia. - Hablar sobre bisexualidad. - Ofrecer un recorrido histórico de las opresiones homófobas y transfobas. - Hablar sobre las penalizaciones en los países por la orientación sexual y hablar sobre la eliminación de la homosexualidad como enfermedad en la OMS. - Mostrar lugares, webs y números para el estudiantado interesado sobre el tema. Con el alumnado LGBT - Apoyar al estudiantado LGTB y reforzar su autoestima. - Preguntar al estudiantado sobre sus miedos y proyecciones futuras y prestar atención a cuestiones de interiorización de presupuestos homófobos y transfobos. - Respetar la confidencialidad y solicitar autorización del estudiantado. - Hablar con el estudiantado sobre los retos e implicaciones de definirse como persona LGTB. - No colocar categorías clasificatorias de género. - No centrar la atención y la relación con personas LGTB solos a temas como orientación sexual, la identidad sexual y las distintas formas de expresar el género. - Llamar a la persona trans por su nombre elegido.
<i>Ambientes escolares libres de discriminación. Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la</i>	Recomendaciones - Actuar inmediatamente cuando se presenten casos de acoso por comentarios, burlas, chismes, exclusiones hacia personas LGTBIQ+. - No presuponer que todas las personas son heterosexuales. - Reconocer los prejuicios e informarse para cambiarlos. - Visibilizar a las personas LGTBIQ+ en clase. - Hablar abiertamente del tema.

<i>escuela. Aspectos para la reflexión.</i>	- No participar de burlar y chistes sobre temas relacionados con personas LGTBIQ+. - Promover una participación equitativa en las clases. - Integrar temas sobre identidad de género y orientación sexual en la clase. - Ser empático con el estudiantado para atender sus situaciones.
<i>Pedagogías Queer</i>	Pedagogías transformadoras - Sexualidad y género como punto de partida - Interseccionalidad - (Norma)lidad - Convertirnos en el verbo transformar - Humor - Educación sexual integral - Conceptos disruptores, insultos y reapropiaciones - Relaciones de poder - La importancia del lenguaje como producción docente
<i>Más allá de una educación no sexista: aportes de pedagogías feministas interseccionales</i>	Una pedagogía feminista interseccional: - Busca la liberación de los sujetos. - Ofrece herramientas que ayudan a la comprensión de nuevas posibilidades de abordar las formas de reproducción de las injusticias y desigualdades. - Apunta a la des-patriarcalización, des-heterosexualización y la des-colonización de la educación. - Informa modos de enseñar y aprender del profesorado y del estudiantado. - Transforma los modos de entender y actuar en el mundo. - Articula una relación diferente con la producción de conocimientos y la sociedad. - Cuestiona los privilegios de género, sexualidad, clase y raza. - Promueve la pasión por las ideas y el pensamiento crítico. - Implica la capacidad docente de inspirar compromiso político de parte del estudiantado.
<i>Queer Epistemologies in Education. Luso-Hispanic Dialogues and Shared Horizons</i>	Epilogue: A Glossary of Queer by The Criscadian Collective Pedagogías Queer: - Debe comenzar reconociendo las estructuras jerárquicas que codifican/amplifican el encuentro/experiencia pedagógica entre estudiantes, docentes, espacios pedagógicos y prácticas/materiales de conocimiento/culturales-estéticas-políticas. - Debe reconocer la interseccionalidad de género, sexo, clase, etnia-raza, clase, idioma, religión, (dis)capacidad, entre otros aspectos que caracteriza/posiciona el encuentro/experiencia que genera sistemas de opresión contingentes y diferenciales.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 14. *Propuestas que debe tomar en cuenta el estudiantado*

A nivel del estudiantado	
Documento	Propuestas
<i>Diversidad sexual en las aulas. Evitar el bullying o el acoso homofóbico</i>	- Crear centros donde el estudiantado interesado sobre la sexualidad se pueda organizar
<i>Abrazar la diversidad: Propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico</i>	- Pedir a tus profesores responder tus inquietudes. - No permitir comentarios homofóbicos. - No te quedarse callado ante situaciones de acoso
<i>Ambientes escolares libres de discriminación. Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la escuela. Aspectos para la reflexión.</i>	- No participar en situaciones de acoso escolar. - Intervenir cuando haya casos de violencia de género y acudir a un adulto cuando sea necesario. - Integrar a mi grupo a personas que han sido apartadas en la clase. - Detener los malos comentarios y burlas hacia personas LGTBIQ+. - Acudir a un adulto cuando algún profesor tiene actitudes hostiles contra personas LGTBIQ+. - No participar ni permitir que se hagan malos comentarios, burlas y actitudes discriminatorias hacia personas LGTBIQ+.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 15. *Propuestas que debe tomar en cuenta la familia*

A nivel del involucramiento de la familia	
Documento	Propuestas
<i>Diversidad sexual en la escuela. Dinámicas pedagógicas para enfrentar la homofobia</i>	- Involucramiento de las madres y padres de familia en la parte académica y psicosocial del estudiantado
<i>Ambientes escolares libres de discriminación. Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la escuela. Aspectos para la reflexión.</i>	- Abordar el tema abiertamente. - Reconocer los prejuicios para transformarlos. - Manifestar a hijos e hijas de no sentir temor por tener una orientación sexual diferente o tener una identidad de género no hegemónica. - Educar a hijos e hijas sobre el reconocimiento de los derechos de todas las personas. - Mostrar apoyo a personas LGTBIQ+ evitando comentarios burlescos.

	- Mostrar la desaprobación ante sucesos de violencia hacia personas LGTBIQ+ y mostrar disposición para realizar acompañamientos. - Construir en el hogar un ambiente sin establecer roles de género donde niñas y niños puedan expresarse libremente. - Mantener una actitud abierta de escucha para responder a hijos e hijas sobre temas de sexualidad. - Estar dispuesta/o a informarme sobre temas como los derechos humanos, sexuales y reproductivos.
--	--

Fuente: Elaboración propia

Tabla 16. *Propuestas que ayudan a enfrentar los conflictos de discriminación*

Para evitar la violencia y discriminación	
Documento	Propuestas
<i>Diversidad sexual en la escuela. Dinámicas pedagógicas para enfrentar la homofobia</i>	- Apuntar a una vivencia reflexiva. - Romper el miedo de la sexualidad. - Generar discusiones y acuerdos colectivos sobre las expresiones afectivas
<i>Diversidad sexual en las aulas. Evitar el bullying o el acoso homofóbico</i>	- Dedicar sesiones de educación sexual a los grupos implicados de bullying homofóbico. - Ofrecer alternativas al castigo a los agresores (y a los padres o tutores legales) como acercarse a organizaciones o recursos LGTB.
<i>El dispositivo de acoso escolar homofóbico y transfóbico: voces en una comunidad educativa</i>	Se propone la configuración del dispositivo acoso escolar homofóbico y transfóbico (AEHT) tomando en cuenta la diversidad afectiva-sexual y de género, la cual busca: - Dejar de normalizar la heterosexualidad como algo neutral y esperado. - Trabajar a favor del aumento de modelos sexo-afectivos que ayuden a visibilizar la diversidad sexo-afectiva en la sociedad. - Producir narrativas alternas para no transmitir exclusión y prejuicios sustentados en los binarismos. - Proveer autogestión y un comité al estudiantado para que participe activamente en el espacio educativo.

Fuente: Elaboración propia

X. Referencias bibliográficas

- Aguilar, C. (2013). *Género y formación crítica del profesorado: una tarea urgente y pendiente*. Universitat Jaume I.
- Agustín, S. (2009). *Diversidad sexual en las aulas. Evitar el bullying o el acoso homofóbico*. Plural.
- Albeda, M & Briz, A. (2010). Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales. En Aleza, M & Enguita, J M (Eds.), *la lengua española en América: normas y usos actuales* (pp.237-260). Universitat de València.
- Álvarez, A. (2014). *Textos sociolingüísticos*. Venezolana C.A.
https://www.researchgate.net/publication/291147525_Textos_sociolinguisticos
- Amigo, Ana M^a. (2019). *Un recorrido por la historia trans*: desde el ámbito biomédico al movimiento activista-social*. Cadernos Pagu.
<https://dx.doi.org/10.1590/18094449201900570001>
- Antropología: Diversidad y Convivencia. (2015). En J. Pichardo & M. de Stéfano (Eds.), *Diversidad sexual y convivencia: una oportunidad educativa*. Universidad Complutense de Madrid.
- Areiza, R., Cisneros, M., y Tabares, LE (2012). *Sociolingüística: enfoques pragmático y variacionista* (2da edición). Ecoe ediciones.
- Arnold, A. (2016). Voix. En Rennes, J. et al. (eds.), *Genre & sexualité : encyclopédie critique*. La découverte.
- Arnold, A. y Candea, M. (2015). Comment étudier l'influence des stéréotypes de genre et de race sur la perception de la parole ? *Langage et société*, n°152, pp. 67-88.

- ATCLIBERTAD. (2016). *Transexualidad en la historia a través de su evolución*. atclibertad.wordpress. <https://atclibertad.wordpress.com/2016/10/29/transexualidad-en-la-historia-a-traves-de-su-evolucion/>
- Avilez, A. & Virgen, A. (2018). *Violencia y discriminación escolar basadas en la sexualidad*. Fundación Arcoíris por el Respeto a la Diversidad Sexual.
- Berruto, G. (1979). *La Sociolingüística*. Nueva Imagen.
- Blandon, LF, Lozano, AS, Hernández, N, Romero, M. (2015). *Subjetividades construidas por personas transexuales a través de la entrevista laboral* (tesis de pregrado). Universidad Piloto de Colombia.
- Borrell, C. (2015). *¿Hablan igual mujeres y hombres? Análisis sociolingüístico de la variación generolectal* (tesis de pregrado). Universitat Rovira.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* (M.^a Antonia Muñoz, Trad.) Paidós. (Obra original publicada en 1999).
- Cambra, M. (2003). *Une approche ethnographique de la classe de langue*. Didier, collection Langues et Apprentissage des Langues (LAL) ISBN 2-278-05036-2.
- Cameron, D. (2005). Language, Gender and Sexuality: Current Issues and New Directions. *Applied Linguistics*. 26(4), pp. 482-502. Oxford University.
- Cárdenas, MA, Lillo, DA, Merino, SA. (2012). *Análisis de las construcciones sociales entorno al ejercicio de profesiones socialmente generizadas* (tesis de pregrado). Universidad del bío-bío.
- Carrer, C. (2018). *El dispositivo de acoso escolar homofóbico y transfóbico: voces en una comunidad educativa*. Ediciones Complutense.

- Castellanos, G. (2006). *Sexo, Género y Feminismo: Tres categorías en Pugna*. Universidad del Valle.
- Castellanos, G. (2016). Las mujeres y el poder: sexualidad, subjetividad y subordinación femeninas. *La Manzana de la Discordia*. 3(1).
- Castellanos, G. (2016). Los estilos de género y la tiranía del binarismo: de por qué necesitamos el concepto de generolecto. *La Aljaba. Segunda Época*. (XX), 69-88.
- Castellanos, G, Ortiz, M, Navia, C, Ronderos, C, Sánchez, E. (2020). Ser varón hoy en Cali: Los generolectos femeninos y masculinos en tres hombres de estrato seis en la ciudad. *Contiendas de género: Discursos teológicos, cotidianos y literarios*. Universidad del Valle.
- Castro, J. y González, F. (2014). *Prostitución Travesti en el Municipio de Jamundí* (tesis de pregrado). Universidad del Valle.
- Cesteros, A. (2006). *La comunicación no verbal y el estudio de su incidencia en fenómenos discursivos como la ironía*. Universidad de Alcalá.
- Cloutier, A. (2018). *Vers un matérialisme trans : conceptualiser ce que vivent les personnes trans* (tesis de maestría). Université du Québec.
- Coates, J. (2009). *Mujeres, hombres y lenguaje. Un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género*. (Gonzalo Celorio Morayta, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1986).
- Cornejo, J. (2009). La construcción de la diferencia sexual. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 4(19), pp. 127-149.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=836/83611433006>

- Cuba, L & Juárez, E. (2018). Crecer siendo diferente. *Compilación de tres investigaciones sobre violencia homofóbica, transfóbica y lesbofóbica en la familia y en la escuela en el Perú*. Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos.
- Defensoría del pueblo. (2018). *Trans-formando derechos: Derechos de las personas transgénero en Colombia*.
- EL TIEMPO. (14 de agosto de 2016). *Cartilla sobre discriminación sexual en colegios dividió al país*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/cartillas-sobre-diversidad-sexual-en-colegios-genera-debate-en-colombia-39931>
- Espina, C, Gajardo, C, Oliva, C. (2018). *La experiencia de educar a estudiantes transgénero en Educación Básica: Un estudio fenomenológico* (tesis de pregrado). Pontificia universidad católica de Valparaíso.
- Fajardo, L. (2009). A propósito de la comunicación verbal. *Forma y función*, Vol. 22, No. 2, 121-142. Universidad Nacional de Colombia.
- Fausto-Sterling, A. (2006). *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad* (Ambrosio Gareía Leal, Trad.). Melusina. (Obra original publicada en 2000).
- Frappier, A. (2018). *Par-delà le rose et le bleu: l'expérience des parents d'enfants transgenres* (tesis de maestría). Université de Montréal.
- García, C. (2002). Género y educación. Herramientas conceptuales. En *Edugénero: aportes investigativos para el cambio de las relaciones de género en la institución escolar*. Universidad central.
- García, C. (2007). *Diversidad sexual en la escuela. Dinámicas pedagógicas para enfrentar la homofobia*. Colombia Diversa.

- González, Z, Franco, L. (2015). La pragmática, el análisis del discurso sociocultural y la narrativa en la enseñanza de la lengua inglesa. *EduSol* 15(51), pp. 107-115.
<https://www.redalyc.org/pdf/4757/475747192009.pdf>
- Hernández, R, Fernández, C, Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta edición). MCGRAW-HILL.
- Herrera, R. (2015). *Modos de creación léxica empleados por un grupo de hombres homosexuales de la ciudad de Cali, en situaciones de habla espontánea* (tesis de pregrado). Universidad del Valle.
- Hidalgo, E. (2016). *Genderlect* (First Edition). The Wiley Blackwell Encyclopedia of Gender and Sexuality Studies. <https://doi.org/10.1002/9781118663219.wbegss389>
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18), pp. 1-24.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807>
- Lamas, M. (2013). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (4ta edición). Miguel Ángel Porrúa y PUEG. (Obra original publicada en 1996).
- Laqueur, T. (1994). *La construcción del sexo: Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud* (Eugenio porreta, Trad.). Cátedra. (Obra original publicada en 1990).
- LeCompte, M. y Schensul, J. (1999). *Designing and Conducting Ethnography Research*. Altamira.
- Le Huche, F. & Allali, A. (2003). *La voz. Patología vocal de origen Funcional* (Prado, J. M.^a y Manzanares, M.^a Trad.). Masson. (Obra original publicada en 1994).
- López, A. y Madrid, J.^a M.^a. (1998). *Lenguaje, sexismo, ideología y educación*. Editorial KR.
- López, A. y Encabo, E. (1999). *El lenguaje del centro educativo, elemento impulsor de la igualdad de oportunidades entre géneros: La formación permanente de la comunidad educativa*. Universidad de Murcia.

- Lozano, I. (2018). Identidad/es y experiencias emocionales de hombres gais en la ciudad de México. En A. Rosales y E. Fonllem (coordinadoras), *Sexualidades y géneros imaginados: educación, políticas e identidades LGBT* (pp. 277-307). Universidad Pedagógica Nacional.
- Masaya, L. (2017). *Comunicación verbal y no verbal en un enfoque neuronal* (tesis de pregrado). Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Melero, L. (2019). *Educación en materia de igualdad de género y visibilidad LGTBI en el aula de ELE ¿es posible?* (máster). Universidad de Alicante.
- MEN, UNFPA, PNUD Y Unicef. (2016). *Ambientes escolares libres de discriminación. Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la escuela. Aspectos para la reflexión.*
- Motschenbacher, H. (2007). Can the Term Genderlect Be Saved? A Postmodernist Redefinition. *Gender and Language*, Vol. 1, No. 2, 255-275. Equinox publishing.
- Muñoz, H. (2010). *¿Dónde está la diferencia?* Colombia Diversa.
<https://www.youtube.com/watch?v=yXNSvGSoqXg>,
<https://www.youtube.com/watch?v=ptUxkxSjA74>.
- Ocampo, A. (2018). *Pedagogías Queer*. Ediciones CELEI.
- Oficina de Asuntos Lésbicos, Gay, Bisexuales y Transgéneros de la APA (American Psychological Association). (2006). *Respuestas a sus preguntas sobre las personas trans, la identidad de género y la expresión de género*. <https://www.apa.org/topics/lgbt/transgenero>
- Ortega, J. (2007). Aproximación a la pragmática. *Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, núm 4, pp.1-15. Marco ELE.
- Parenteau, E. (2016). *Les interactions sociales des personnes trans dans leur milieu de travail : une analyse qualitative exploratoire* (tesis de maestría). Université du Québec.

- Penna, M. (2012). *Formación del profesorado en la atención a la Diversidad afectivo-sexual* (tesis de doctorado). Universidad Complutense de Madrid.
- Penna, M. (2013). *La educación afectivo-sexual: manual de apoyo para docentes*.
- Pichardo, J., De Estefano, M., Faure, J., Sáenz, M., Williams, J. (2015). *Abrazar la diversidad: Propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico*. Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades & Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado.
- Quesada Jiménez, J. y López López, A. (2011). Estereotipos de género y usos de la lengua: un estudio en Educación Secundaria. *Ensayos*, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, Nº 25.
- Quesada Jiménez, J. (2014). *Estereotipos de Género y usos de la Lengua. Un Estudio Descriptivo en las Aulas y Propuestas de Intervención Didáctica* (tesis de doctorado). Universidad de Murcia.
- Redacción Salud con información de Agencia Sinc. (2018). *OMS: la transexualidad ya no es una enfermedad mental, la adicción a los videojuegos sí*.
<https://www.elespectador.com/noticias/salud/oms-la-transexualidad-ya-no-es-una-enfermedad-mental-la-adiccion-a-los-videojuegos-si/>
- Reyes, G. (1994). *La pragmática lingüística: el estudio del uso del lenguaje* (2da edición). Montesinos. (Obra original publicada en 1990).
- Reyes, G. (2011). *El abecé de la pragmática* (9na edición). Arco libros, S.L. (Obra original publicada en 1995).
- Romaine, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad: una introducción a la sociolingüística* (Julio Borrero Nieto, Trad.). Ariel lingüística. (Obra original publicada en 1994).

- Rosales, A. & Tapia, E. (2018). *Sexualidades y géneros imaginados: educación, políticas e identidades LGBT*. Horizontes educativos.
- Sanitas. (s.f.). *El desarrollo semana a semana del bebé durante el embarazo*. <https://www.sanitas.es/sanitas/seguros/es/particulares/biblioteca-de-salud/embarazo-maternidad/mi-embarazo/san041989wr.html>
- Sanmartín, R. (2003). *Observar, escuchar, comparar, escribir*. Ariel.
- Serrano, M^a José. (2008). El rol de la variable sexo o género en sociolingüística: ¿diferencia, dominio o interacción? *Boletín de Filología*, Tomo XLIII, 175-192. Universidad de la Laguna.
- Synowiec, O. (2018). *Quiénes son los muxes, el tercer género que existe en el sur de México: “Hay hombres y mujeres, y hay algo en medio”*. <https://www.bbc.com/mundo/vert-tra-46374110>
- Tannen, D. (1992). *Tú no me entiendes* (Ana María De La Fuente, Trad.). Printer Latinoamerica LTDA. (Obra original publicada en 1990).
- Troncoso, L., Follegati, L. y Stutzin, V. (2019). Más allá de una educación no sexista: aportes de pedagogías feministas interseccionales. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 56(1), 1-15.
- Valencia, A., Arenas, C., Arredondo, M^a C., y Buriticá, D. (2020). Epilogue: A Glossary of Queer by The Criscadian Collective. En M. Pérez & G. Trujillo (Eds), *Queer Epistemologies in Education Luso-Hispanic Dialogues and Shared Horizons* (pp.217-239). Palgrave Macmillan.
- Van Dijk, T. (1989). Social Cognition and Discourse. En H. Giles & R.P. Robinson (Eds.), *Handbook of social psychology and language* (pp.163-183). John Wiley & Sons.

Yule, G. (2007). *El lenguaje* (Nuria Bel Rafecas, Trad.). Akal. (Obra original publicada en 2006).

Yule, G. (2008). *Pragmatics*. (H.G. Widdowson Ed.). Oxford University Press. (Obra original publicada en 1996).

Zambrini, L. (2011). Modos de vestir e identidades de género: reflexiones sobre las marcas culturales en el cuerpo. *Nomadías*, (11). 10.5354/0719-0905.2010.15158

Zernova, Y. (2000). *Algunos factores diferenciadores del habla masculina y femenina*. Actas de la II Conferencias de Hispanistas de Rusia.

Zimman, L. (2012). *Voices in transition: testosterone, transmasculinity, and the gendered voice among female-to-male transgender people* (tesis de doctorado). Universidad de Colorado.

Webgrafía

Videos utilizados para el análisis del trabajo

Mujer trans 1: (<https://www.youtube.com/watch?v=nxBtk479sy0&t=1s>),

(https://www.youtube.com/watch?v=x48MtjvIVuY&ab_channel=Teleantioquia)

Mujer trans 2 y mujer trans 3: (<https://www.youtube.com/watch?v=JCosELk7fl0>)

Mujer trans 4: (<https://www.youtube.com/watch?v=funYJDz9mtM>),

(https://www.youtube.com/watch?v=npYdfAJEZM&ab_channel=KautivaComunicaciones),

(<https://www.youtube.com/watch?v=oHTPxBGce6s>)

Mujer trans 5: (https://www.youtube.com/watch?v=Fz-fX2xnXBE&ab_channel=UNIMINUTORadio),

(https://www.youtube.com/watch?v=k5TKOsIBthE&t=3210s&ab_channel=Ciudadhymcom)

(https://www.youtube.com/watch?v=k5TKOsIBthE&t=3210s&ab_channel=Ciudadhymcom)

Mujer trans 6 y mujer trans 7:

(https://www.youtube.com/watch?v=eAlFwWZ7XDA&ab_channel=GemelasEspinosa),

(<https://www.youtube.com/watch?v=KAMpmudyzEk>)

Hombre trans 1: (<https://www.youtube.com/watch?v=TbJYzX0U1Es&t=2097s>)

Hombre trans 2, hombre trans 3 y hombre trans 4:

(<https://www.youtube.com/watch?v=XkB5XZnwl3c>)

Hombre trans 5 y hombre trans 6: (<https://www.youtube.com/watch?v=t8Ko45Lm8O0>)

Hombre trans 7: (<https://www.youtube.com/watch?v=xIUXsShLhk>),

(<https://www.youtube.com/watch?v=h0TJGbkLl0s>)